

**Beca GazteARTEan:**

## **¿Y AHORA QUÉ?**

Análisis antropológico sobre la juventud de Irún  
2018-2019

Alejandra Pascual Ocio  
Cristina Álvarez Núñez  
Ainhoa Barroso de la Mata

---

# ÍNDICE

|  |     |
|--|-----|
| <b>Introducción</b>                          | 2   |
| <b>Metodología</b>                           | 6   |
| Fases del proyecto                           | 6   |
| Objeto/Sujeto de estudio.                    | 7   |
| Objetivos e hipótesis                        | 8   |
| Perspectiva de género                        | 10  |
| Método y técnicas de investigación           | 11  |
| Trabajo de campo                             | 14  |
| <b>Marco Teórico</b>                         | 17  |
| La juventud...                               | 17  |
| ... y el empleo                              | 28  |
| ... y la emancipación                        | 32  |
| ... y el ocio                                | 33  |
| <b>Contexto socio-geográfico de Irún</b>     | 41  |
| <b>Análisis</b>                              | 44  |
| Sentirse y definirse como joven.             | 45  |
| Ascendencia creando identidad:               | 56  |
| Los usos del Euskera:                        | 59  |
| La educación dentro de la juventud:          | 70  |
| La búsqueda de empleo:                       | 75  |
| La cuadrilla como organizador social.        | 79  |
| Espacios de ocio:                            | 85  |
| Redes sociales:                              | 98  |
| Emancipación, último escalón hacia el futuro | 101 |
| Juventud y ayuntamiento:                     | 105 |
| <b>Conclusiones</b>                          | 114 |
| <b>Bibliografía</b>                          | 122 |

## **1. Introducción**

La juventud es uno de los grupos sociales que más relevancia y presencia tienen en la estructura de las ciudades, dado que lo componen los y las futuras ciudadanas que habitarán y crearán las diversas sociedades. En consecuencia, comprender y dar voz a este colectivo es, cada vez más, una cuestión que preocupa a las instituciones, en particular, a los ayuntamientos. Sin embargo, en la actualidad, la visión que los y las adultas tienen sobre los y las jóvenes sigue manteniendo una connotación desfavorable, ya que, la sociedad tiende a infantilizar al colectivo ya mencionado, limitando así, su capacidad de reflexión sobre la realidad que le rodea, al mismo nivel que lo hace una persona adulta. En muchas ocasiones, la ciudadanía invierte tiempo en comprender cuáles son las preocupaciones y necesidades de este colectivo tiene respecto a su presente, es decir, obvia comprender la realidad desde una perspectiva joven.

La presente investigación trata sobre un colectivo específico, la juventud. En especial aquella que vive o ha vivido en la ciudad de Irún, y más concretamente, aquella que se considera parte de dicha juventud. Así mismo, el tema que más nos interesa conocer es el “¿Y ahora qué?” de este colectivo, cuestión que entendemos trascendental en el desarrollo vital e identitario de una persona joven. Supone por ende un momento de vacío e incertidumbre donde se debe, no solo preocupar por el presente, sino por un futuro que les ha de llegar. Una de las cuestiones que atribulan a una persona joven, reside en prepararse para ser una persona adulta. De este modo, se plantean cuestiones acerca de la identidad, los estudios, el mercado laboral, las responsabilidades, el ocio, las amistades, la independencia familiar o los nuevos hogares con el propósito de alcanzar una vida propia e independiente.

El objetivo principal de la investigación es analizar la población joven de la ciudad de Irún, conocer cómo las personas jóvenes utilizan y construyen su presente, a fin de adquirir herramientas para hacer frente al futuro. Comprendemos que la juventud es una etapa de la vida en la que las personas toman diversas decisiones, todas ellas enfocadas hacia un futuro incierto que influye en las decisiones que guían el presente. Dichas decisiones forman parte de la construcción de sus vidas y por ende son ámbitos de estudio en nuestro análisis. Esta incertidumbre ha sido sintetizada en esta investigación en forma de pregunta, teniendo en cuenta que toda persona joven en un momento dado, y en referencia a alguno de los ámbitos que le rodean, se ha planteado la siguiente cuestión: “¿Y ahora qué?”. En otras palabras ¿y ahora qué hago con mis estudios?, ¿y ahora qué hago con el trabajo?, ¿y ahora qué hago con mi vida?, entre muchas otras variables que podemos encontrar como jóvenes existen. Todas

ellas tienen una cuestión en común: ese momento de incertidumbre, de toma de decisiones, que son esenciales para uno mismo o una misma, y que van a marcar la vida de cada persona.

En lo relacionado a los objetivos específicos, tomamos principalmente cuatro: conocer qué supone ser joven en Irún, comprender las posibilidades que los y las jóvenes tienen de desarrollo en relación a la ciudad de Irún, analizar el valor que tiene el Departamento de Juventud del Ayuntamiento de Irún para este colectivo y, por último, incluir de manera transversal la perspectiva de género durante todo el proyecto.

Desde nuestro punto de vista y, como bien vamos a exponer e insistir a lo largo de toda la investigación, la juventud no es un colectivo homogéneo con una definición universal que engloba a todas las personas que hacen parte del mismo de igual forma. Por este motivo, asimilamos el hecho de que existe una gran variedad de juventudes que se distinguen las unas de las otras en relación a la etnia, la cultura, la economía, entre grupos de jóvenes.

En cuanto a los propósitos y motivos por los que hemos llevado a cabo esta investigación, nos gustaría señalar que esta misma se enmarca dentro de una beca de investigación promulgada por el Ayuntamiento de Irún, y en especial por el Departamento de Juventud, con el nombre de *Beca Gazteartean 2018*. El objetivo de esta beca es promover el desarrollo de proyectos de investigación en relación a la infancia, la adolescencia y la juventud en el ámbito local, así como impulsar el trabajo investigador en la ciudadanía joven fomentando, por consiguiente, nuevas líneas de trabajo entre ambos colectivos. Esta beca consiste en una dotación económica así como unos plazos estipulados de ocho meses para la entrega de los datos recogidos durante la misma.

Por lo que se refiere a nosotras, las investigadoras, somos tres jóvenes antropólogas que decidimos participar en dicha beca con el objetivo de investigar sobre las preocupaciones y necesidades que no solo teníamos nosotras mismas, sino que, entendíamos también, que dicha reflexión incumbía al resto de jóvenes de la ciudad. Este punto en común sin duda ha sido positivo puesto que, desde nuestras propias vivencias, conocíamos cuáles eran los aspectos que como jóvenes debíamos indagar. Por otro lado, nos ha generado ciertas dificultades categorizar como no relevantes ciertos aspectos que, a lo largo del proyecto, hemos comprendido que eran a su vez importantes de analizar y tener en cuenta.

Además otro aspecto relevante a señalar ha sido la utilización de la antropología como ciencia a través de la cual comprendemos de manera holística la situación o situaciones en las que se encuentra la juventud de Irún. Podemos hallar muchas otras ciencias similares como la

biología, la sociología, la psicología que se ocupan del estudio del ser humano, pero la gran diferencia con la antropología es su carácter global y comparativo. Por lo tanto, dicha ciencia consiste en un estudio comparativo de los seres humanos, las sociedades y las culturas a través de la exploración de la diversidad humana con el objetivo de entender lo que las personas hacen, cómo interpretan sus propias acciones y visiones del mundo. Lo que permite encontrar maneras de unir las particularidades de las experiencias de cada una de las personas con las cuestiones humanas universales. Es por estas razones, una disciplina verdaderamente cosmopolita, dado que no privilegia ciertas formas de vida por encima de otras, ni imparte juicios de valor sobre las mismas, sino que representa gráficamente y compara la gama completa de soluciones ante los permanentes retos que se encuentran las personas y por consecuencia, la humanidad. Además otro de los elementos fundamentales relacionados con la antropología que vamos a tener en cuenta para este proyecto es la utilización del método cualitativo como sistema a través del cual recogeremos los datos durante el trabajo de campo. Este método consiste en la aplicación de la etnografía como técnica principal de recogida de datos, a través de la observación y la entrevista. Y por consiguiente permite a los y las investigadoras descubrir aspectos de mundos locales que son en muchas ocasiones inaccesibles desde otros métodos.

Con respecto a la estructura en la que se compone este proyecto, queremos identificar los diferentes apartados. En un primer lugar nos hemos centrado en la exposición de la metodología y técnicas de las que nos hemos servido con el fin de recoger datos y realizar esta investigación. A grandes rasgos, como bien hemos mencionado anteriormente, la metodología cualitativa y, por consiguiente, la etnografía han sido el marco de elaboración del proyecto. Por otra parte la técnica utilizada ha sido principalmente la entrevista tanto individual como grupal, y del mismo modo, aunque de manera secundaria, varias observaciones en actos señalados, sobre todo referentes al aspecto del ocio de la juventud de Irún. A continuación, durante el marco teórico, nos hemos centrado en la exposición de los antecedentes y referencias teóricas que hemos tomado para enmarcar nuestra investigación en relación al concepto de juventud, al igual que aquellos conceptos a nuestro entender que son fundamentales exponer para la comprensión de los siguientes apartados, como son: el empleo, la emancipación y el ocio. En tercer lugar hemos dedicado un apartado exclusivamente a la exposición de un contexto social y geográfico de la ciudad de Irún, así como de los hitos más importantes que han marcado el desarrollo de la ciudad como de su ciudadanía, las cuales han creado la ciudad que existe en la actualidad. Después de la

exposición, entendida como teórica, de todos los elementos tenidos en cuenta para la elaboración de la investigación, nos hemos focalizado en el análisis y redacción de los datos recogidos durante todo el trabajo de campo. Este mismo consta de diferentes apartados que encontramos relevantes diferenciar para la comprensión de la investigación llevada a cabo. Por último, tras la reflexión de los datos recogidos toca razonar cuáles han sido las conclusiones que hemos llevado a cabo tras la realización de este proyecto.

Por lo tanto en pocas palabras para la comprensión de esta investigación y, por consiguiente, de nuestro punto de vista, supone tener en consideración a la juventud como parte esencial de la sociedad en el presente, pero gana aún más importancia de cara al futuro, puesto que corresponde a la siguiente generación de adultos y adultas que habitarán los espacios de la ciudad. Así pues comprender la juventud como la sociedad del futuro es primordial para preservar la ciudad de Irún. En consecuencia, podemos decir que la juventud se construye de manera relacional con la infancia, pasada, y la adultez, que está por llegar.

## **2. Metodología**

Toda investigación ha de apoyarse en técnicas y herramientas, las cuales sirven como vehículo para obtener la información necesaria que permita dilucidar las respuestas a las preguntas que han motivado la realización de este proyecto de investigación. Por ello, dedicaremos este apartado a enumerar y describir las fases en las que se ha desarrollado y configurado nuestro trabajo, las técnicas a través de las cuales hemos recogido la información, así como los objetivos que nos han guiado a lo largo de todo este tiempo.

Antes de continuar exponiendo la forma y contenido de este trabajo queremos hacer hincapié en el modo en el que hemos realizado este proceso. Cada una de las integrantes del equipo hemos realizado una valoración y análisis personal de las actividades que posteriormente hemos puesto en común, para así, poder debatir los diversos contenidos e informaciones que hemos ido recabando, tanto durante el trabajo de campo como en la búsqueda bibliográfica y la posterior redacción de este documento. El resultado obtenido ha sido la elaboración de diferentes materiales como son el marco teórico, los esquemas de contenido, la guía de entrevistas y el contexto socio-geográfico. Por último queremos destacar que esta investigación se ha llevado a cabo en todo momento bajo los principios deontológicos profesionales a través de los que se rige la antropología y por consiguiente entendemos que son fundamentales en el trato con las personas, tales como la garantía de confidencialidad y anonimato de aquellas y aquellos que han aportado su perspectiva y opiniones, ayudándonos al desempeño de esta investigación.

### **1. Fases del proyecto**

Nuestro trabajo parte de la consecución de las siguientes fases llevadas a cabo durante ocho meses, entre enero y agosto de 2019. Aunque queremos subrayar que, todas las fases se han ido superponiendo, llegando a efectuarse en algún momento de manera simultánea, puesto que así lo requería la situación. La primera fase consistió en conocer cuál es el estado de la cuestión sobre el tema a investigar, así como la recogida de literatura tanto del ámbito antropológico, como aquella referente en la sociología en relación al concepto de juventud. Tuvimos en cuenta aquellos conceptos que consideramos de carácter relevante para la comprensión de este trabajo, con la subsiguiente redacción del marco teórico. En segundo lugar, nos dedicamos a realizar lo que entendimos que es el elemento sustancial para la elaboración de la investigación: el trabajo de campo. Aunque lo vayamos a desarrollar de

manera detallada más adelante queremos destacar que este mismo ha sido desempeñado a través de una metodología de carácter cualitativa y basado en la entrevista tanto individual como grupal, denominada grupo de discusión, como técnica básica para la recogida de datos. Por último contamos con la tercera fase, el análisis de los datos recogido durante este periodo. Así bien, la última fase consistió en clasificar, analizar e interpretar los datos, con el objetivo de identificar diversos campos temáticos, para así poder profundizar teóricamente en los diferentes conceptos y planteamientos expuestos en el marco teórico. Además, nos permitió responder a las hipótesis y preguntas que planteamos en la investigación y, por consiguiente, propició a llevar a cabo una serie de conclusiones.

## 2. Objeto/Sujeto de estudio.

Para garantizar que el desarrollo de la investigación fluyera adecuadamente, delimitamos un objeto de estudio, unas hipótesis y centramos cual iba a ser el grupo de personas a estudiar. Entendíamos, por ello, que nuestro objeto de estudio era analizar la población joven de la ciudad de Irún, en ámbitos correspondientes a la empleabilidad, a la emancipación, al ocio, al tiempo libre, y a su vínculo identitario con la ciudad, tomando en cuenta las variables pertinentes a la juventud de la población de Irún. De manera arbitraria, aunque intensamente reflexionada por cuestiones prácticas tuvimos que delimitar el rango de edad que para nosotras suponía pertenecer a la juventud, en base a la información recogida para realizar el marco teórico, puesto que como se comprenderá más adelante, toda persona que se considere parte de la juventud, sin importar su edad, formaría parte de este colectivo. Por lo tanto, el rango de edad de las personas a investigar en este trabajo era de 17 años a 30 años. Aunque fuere una decisión arbitraria, desde nuestro punto de vista, dicho rango de edad abarcaba una gran variedad de percepciones y formas de definirse como joven dentro de la ciudad de Irún. Además esta delimitación nos facilitó el acceso a las personas que posteriormente fueron entrevistadas.

Queremos señalar que, como bien podemos ver a continuación en el marco teórico, la juventud es objeto de estudio protagonista en diversas investigaciones, tanto cualitativas como cuantitativas, y es concebida como un grupo homogéneo, con escasa variabilidad cultural, sin distinción de géneros, ni edades. Ciertamente es, que resultaría tarea complicada, enumerar una por una, las subjetividades de cada persona joven, y por ello, tratar la juventud como un colectivo homogéneo, es una estrategia utilizada para englobar todas aquellas



percepciones que poseen las y los jóvenes respecto al mundo que les rodea. Por lo tanto, los investigadores y las investigadoras que han trabajado con el concepto juventud a lo largo de los años, reconocen y plasman todas estas subjetividades que han recopilado a través del trabajo de campo, sin embargo, al realizar el análisis, les resulta necesario vincular todas estas subjetividades recogidas durante el trabajo de campo. Es por esta razón que en las investigaciones dedicadas a analizar la juventud se emplea dicho concepto como un colectivo homogéneo. Lejos de tratar de deslegitimar dichas investigaciones, nosotras entendemos y compartimos otra visión de esta colectividad que va más allá de considerar que las variables “propias” sean comunes a toda la juventud por igual. Así pues, desde nuestro punto de vista esta percepción de la juventud como colectivo homogéneo deja de lado las diferentes subjetividades de los y las jóvenes que conforman la juventud en su totalidad. Por ello hemos puesto especial hincapié en el hecho de que este colectivo ha de ser analizado a través de las personas que la conforman, conociendo sus subjetividades, evitando así tratar a estas personas como un objeto de estudio. Entendemos así que las y los jóvenes, no son un objeto de estudio sino que, más bien, son sujeto de estudio, o en esta investigación, sujetos de estudio.

### 3. Objetivos e hipótesis

Una vez delimitado y definido quienes eran las personas a investigar, nos correspondía en esta segunda fase, fijar qué es lo que queríamos saber de ellas. En otras palabras, nuestro propósito en este momento fue centrar nuestra investigación definiendo una serie de objetivos de investigación e hipótesis, para así disponer de un marco de investigación que posteriormente nos permitiera entre otras muchas cosas, delimitar cuáles eran los temas y preguntas que teníamos que realizar a las personas a entrevistar. En lo referente al objetivo general por el que realizamos esta investigación, era conocer “el aquí y ahora” de la juventud, es decir, conocer cómo las personas jóvenes utilizan y construyen su presente, a fin de adquirir herramientas para hacer frente al futuro. Este objetivo lo sintetizamos, explícitamente, a través de una pregunta concreta que desde nuestro punto de vista era común a cualquier persona joven, ya que hacía referencia a un momento trascendental en que el o la joven se encontraba frente a la incertidumbre del “¿Y ahora qué?”. Es cierto que a pesar de que desarrollamos de manera más extensa esta idea en el marco teórico, queremos subrayar que la juventud es una etapa de la vida en la que las personas toman diversas decisiones,

todas ellas enfocadas hacia un futuro de carácter incierto, por lo que esta pregunta concentra esa sensación que gobierna el presente diario de la juventud. De la misma manera que fijamos un objetivo general, consideramos a la hora de realizar este trabajo otros cuatro objetivos específicos. El primero de ellos fue entender que supone ser joven en Irún, es decir, cuáles eran los aspectos, valores e inquietudes que para los y las jóvenes de Irún tienen relevancia a la hora de identificarles como jóvenes, frente a otras etapas sociales de las personas, como son, la niñez y la adultez.

En segundo lugar, nuestro interés se centró en comprender cuál es la visión que la juventud tiene en relación al acceso y posibilidad de desarrollo como persona en relación a la ciudad de Irún en temas como son el empleo, la emancipación y el ocio. Además un tercer objetivo específico en el que estuvimos interesadas en analizar fue cuál es la presencia y valor que las y los jóvenes dan a las propuestas que el Departamento de Juventud del Ayuntamiento de Irún propone y pone en marcha para la juventud de Irún. Finalmente, el cuarto objetivo que nos marcamos, aunque no hace referencia a un aspecto específico de la investigación, sí que, desde nuestro punto de vista era fundamental puesto que supone una cuestión trascendental a lo largo del trabajo. Así bien, nuestro objetivo era incorporar la perspectiva de género de manera transversal a lo largo de todo el proyecto. Nos detendremos más adelante en explicar por qué para nosotras este objetivo fue tan relevante en la construcción, realización y redacción de este proyecto.

De la misma manera que para realizar esta investigación nos marcamos unos objetivos, también planteamos una serie de hipótesis que tenían como objetivo expresar cómo nosotras, las investigadoras, entendíamos que es la realidad que pretendíamos abarcar. Por lo tanto, esta herramienta nos proporcionaba una guía teórica, orientándonos hacia la construcción de los datos científicos que expondremos a lo largo del análisis. Estas hipótesis fueron las siguientes:

1. La juventud de Irún no es un grupo homogéneo sino un colectivo en el que se incluyen diversas personas con distintas realidades económicas, políticas y culturales.
2. La juventud de Irún estudia, y busca empleo en relación a sus estudios, fuera de la ciudad, dado que en Irún no tienden a encontrar puestos de trabajo acordes con su formación, y en el caso de que los haya, serán de carácter precario.

3. El ocio de las personas jóvenes de Irún gira, mayoritariamente, entorno a las cuadrillas, que se reúnen tanto durante el día como la noche en los bares o sus alrededores.
4. La juventud de Irún no tiene posibilidades de emancipación a causa de la falta de estabilidad económica producida por unos ingresos bajos o inestables, acompañado de alquileres con precios inaccesibles para este colectivo.
5. Las personas jóvenes de Irún conocen cual es la oferta de los servicios del ayuntamientos y especialmente aquel que se ocupa de este colectivo.
6. La incertidumbre sobre su futuro laboral, y lo que ello conlleva, está presente en la rutina diaria de las personas jóvenes.

#### 4. Perspectiva de género

Antes de continuar explicando más cuestiones acerca de la metodología utilizada para llevar a cabo esta investigación, queremos hacer una interrupción para desarrollar las razones por las cuales es central en nuestro trabajo el cuarto de objetivos específicos mencionado anteriormente. Este objetivo versa sobre la inclusión de la perspectiva de género de manera transversal a lo largo de todo el proyecto. Este procedimiento, desde nuestro criterio, supuso en primer lugar la superación del androcentrismo detectado en cuantiosos proyectos de investigación, y específicamente, en aquellos con una temática de investigación focalizada en la juventud como objeto de estudio. Así la perspectiva de género, no fue solo una cuestión que debía estar presente únicamente durante el trabajo de campo o el análisis. Esta posición influye en todas las fases que componen la investigación, en otras palabras, afecta desde al diseño, como al contenido y al resultado (Avramov 2011, 11; Schiebinger y Schraudner 2011, 155). Incluir el género y las múltiples dimensiones sociales, teóricas y metodologías en las que se compone, también contribuye a realizar una investigación con mayor rigurosidad e innovación (Schiebinger y Schraudner 2011).

La novedad de esta investigación que incorpora la perspectiva de género, se fundamenta en la inclusión de nuevos puntos de vista más allá de los habituales, además de la visibilización de las relaciones de poder que se encuentran presentes en los procesos de investigación. Y por consecuencia, toda esta postura genera un empoderamiento de los y las participantes (Leduc, 2009). Para poder incorporar esta óptica de investigación era necesario

aceptar que el género organiza y se encuentra presente en la base de los valores y normas a través de los cuales se crean las estructuras sociales, así como aquellas estructuras que guían las investigaciones académicas. Para ello, tuvimos que tener en cuenta la perspectiva de género, desde la composición de los equipos de investigación, pasando por la inclusión del género en todas las dimensiones de la investigación como eran el diseño, el marco teórico, metodología y técnicas, análisis de datos y publicación de resultados, del mismo modo que considerar el interés e impacto que la investigación podría llegar a tener en las personas implicadas como sujetos de investigación, hasta la oportunidad que suponía para las mujeres disponer de un plataforma donde enunciar sus experiencias, así como sectores minorizados que se encontraban como posibles sujetos de investigación (Observatori per a la Igualtat).

En las investigaciones relacionadas específicamente con la juventud como objeto de estudio, encontramos que han tendido, de manera continuada a descartar los análisis de género (Berga i Timoneda 2015). Esto se entiende como menciona Carles Feixa (1998: 19) debido a que la juventud ha sido analizada centrándose en la variable edad, ignorando, a la vez que invisibilizando, por consiguiente la variable género. De manera concreta, las acciones que pusimos en práctica para incluir la perspectiva de género fueron: el lenguaje inclusivo, incluir investigaciones publicadas por mujeres, utilizar escritos redactados con perspectiva de género, la elección de preguntas en las que la variable género estuviera incluida, y la compensación, respecto a género. Estas prácticas se hallaron reflejadas de manera obvia en los resultados obtenidos, ya que estuvieron presentes las variables en cuanto a género, así como un análisis de la juventud de Irún, gracias a la inclusión de las opiniones de las chicas de manera análoga a la de los chicos.

## 5. Método y técnicas de investigación

La tercera fase, consistió en fijar el método y las técnicas básicas para la obtención de la información necesaria, con el fin de poder conseguir resultados. Como bien indica Rosa Cobo (2011) la relevancia de la metodología es el aporte de la visión y del modo de comprender los problemas, y no como erróneamente se ha concebido, es decir, como un simple instrumento para descubrir, analizar o entender la realidad. Bernardo Robles explica que este método se apoya “en la “interpretación” de la realidad social, los valores, las costumbres, las ideologías y cosmovisiones se construyen a partir de un discurso subjetivo, ya que el investigador asigna un sentido y un significado particular a la experiencia del otro”

(2011, 39). La metodología de carácter cualitativo ha sido escogida por diversas razones. La primera de ellas es que, como antropólogas, la metodología cualitativa es la base a través de la cual se recoge la información necesaria para investigar. Este método consiste en la aplicación de la etnografía como técnica principal de recogida de datos, a través de la observación, la entrevista, el grupo de discusión, y las historias de vida. Antes de la segunda mitad de los noventa, esta técnica se empleaba únicamente para aportar información en la creación de encuestas, o para complementar los datos recabados mediante la metodología cuantitativa. A partir de ese momento los estudios realizados a través de técnicas cualitativas aumentan, utilizando diferentes técnicas como son las entrevistas o los grupos de discusión. Esta nueva situación y aplicación en investigaciones relacionadas con la juventud, permite garantizar “productividad y riqueza para desvelar las motivaciones y los razonamientos de los jóvenes explorando cómo se parecen y cómo interpretan su realidad a partir de sus relatos y testimonios” (Gentile 2015, 58). Otro de los argumentos por los que utilizamos la metodología cualitativa es debido a que nos permite comprender a los actores y actrices sociales, entender las imágenes y discursos que se creen en la cotidianidad, los procesos que revisten una multiplicidad de significados y particularidades que necesariamente deben ser entendidos dentro del umbral del sentido común (Taylor y Bogdan 1992).

En lo relativo a las técnicas utilizadas para llevar a cabo esta investigación nos basamos en diferentes formas de recopilación de datos, como eran la observación, aunque, nuestra fuente principal de información ha residido en la entrevista y los grupos de discusión. La entrevista ha sido la técnica escogida, puesto que, nos proporcionaba la posibilidad de mantener un diálogo con la persona o grupo de personas. Este diálogo nos fue sumergiendo en los testimonios de las personas, a través del cual podríamos llegar a comprender dicha realidad que les inundaba, para así, de esta manera, tenerlos en consideración en el posterior análisis. Por consiguiente, la entrevista tenía un gran valor, dado que, proporcionaba la ventaja de ser flexible, permitiendo que emergieran nuevas propiedades, y proporcionando interacción en la que la entrevistadora pudiera explayarse sin necesidad de respetar una secuencia sistemática de preguntas y respuestas. Además de los beneficios que nos aportaba la entrevista individual, el grupo de discusión nos permitía generar, hallar y localizar diferentes ideas o cuestiones que en las entrevistas individuales no aparecían. Esto es debido a que, esta técnica, permite comprender discursos que serían inaccesibles sin la interacción del grupo, lo que permite durante el diálogo entre las personas que conforman el grupo se articule un discurso grupal, rico en códigos, expresiones, opiniones y silencios, un proceso de

creación de una multitud de datos y significados relevantes para construir el imaginario personal y social del colectivo participante. Consideramos que, estas técnicas de recogida de información han supuesto un acierto, puesto que, en todo momento, han favorecido la interacción entre las personas que componen el propio colectivo, lo que ha permitido profundizar en el conocimiento de las experiencias vitales de los y las jóvenes en relación a su ciudad, conocer cuales son sus aspiraciones presentes y futuras en relación al medio que les rodea, además de analizar la influencia que el propio contexto social y cultural genera en sus conductas y aspiraciones. Por último, queremos mencionar que, tanto las entrevistas individuales, como los grupos de discusión, han sido grabados y transcritos, para posteriormente ser codificados y analizados por las integrantes, de la investigación para su posterior codificación.

Por otra parte, nos hemos servido de la observación como método de recogida de datos. Ciertamente no ha facilitado indagar en cuestiones trascendentales que conciernen a las personas jóvenes de Irún, no al menos, al mismo nivel de detalle que sí nos han garantizado tanto las entrevistas individuales, como los grupos de discusión. Sin embargo, la observación, sí nos ha permitido apreciar el juego de interacciones que mantienen las y los jóvenes a la hora de socializar en espacios públicos. La observación participante consiste en la recogida de datos mediante la interacción social entre investigadora e informantes, en el medio de estos últimos, con el objetivo de describir, explicar, comprender, aprender y descubrir patrones de la gente joven, los procesos y las culturas. Así, Marshall y Rossman, lo definen de la siguiente manera, como “la descripción sistemática de eventos, comportamientos y artefactos en el escenario social elegido para ser estudiado”(1989, 79). Por lo tanto, los lugares y momentos que hemos elegido acudir para poder realizar observación participante, por un lado, las reuniones de coordinación que hemos llevado a cabo junto al Departamento de Juventud del Ayuntamiento de Irún, para establecer y debatir cuáles eran nuestros objetivos y avances en relación a la investigación, dado que, esta misma, se estaba realizando a través de una beca promovida por dicho servicio. Así mismo acudimos a las reuniones que este servicio, denominado como *Gazteartean*, realizaba mensualmente entre todos los servicios que gestionan los proyectos y actividades en pro de la juventud de la ciudad de Irún. Estas observaciones nos han permitido conocer que es lo que el ayuntamiento de Irún ofrece a la juventud, la visión que este tenía sobre la misma, así como conocer cuál era la realidad que el ayuntamiento maneja sobre este colectivo. De la misma manera hemos realizado observaciones en otras tres situaciones que entendimos que eran significativas para

nuestro trabajo. La primera de ellas fue acompañar a diferentes grupos, denominadas cuadrillas, sobre todo al comienzo de la investigación para conocer y entrar en contacto con la juventud de Irún. La segunda de ellas, fue el *Herri Bazkari*<sup>1</sup>, una comida popular que realiza una asociación de Irún con la ayuda del ayuntamiento durante las fiestas de la ciudad, y a la cual acuden y mencionan los y las jóvenes entrevistadas.

## 6. Trabajo de campo

En lo referente al trabajo de campo, como bien hemos expuesto al comienzo de este apartado, contó con una duración de ocho meses y se realizó entre los meses de enero y agosto del año 2019. Durante este tiempo hemos realizado 30 entrevistas individuales (15 chicas y 15 chicos) y 9 grupos de discusión con un promedio de participación de 5 personas. Queremos antes de nada manifestar que los criterios de selección en cuestión de grupos de discusión, tres únicamente de chicas, tres únicamente de chicos y tres mixtos, con la intención de facilitar que el discurso fluyera de manera libre y no se viera condicionado por la presencia de otros sexo en el grupo, así como también hemos buscado el efecto contrario a través de los grupos mixtos, con la intención de buscar si existen discursos diversos.

Las entrevistas individuales han contado con una duración media de una hora, mientras que los grupos de discusión siendo la media de duración aproximadamente de dos horas. Estas se han llevado a cabo a través de un guión establecido al comienzo de la investigación que ha servido de apoyo a la hora de realizar las entrevistas, aunque estas mismas no han sido estructuradas en ningún momento, basándonos siempre en el principio de conversación antes que en el de cuestionario. Y en todo momento, hemos considerado primordial que la persona o personas entrevistadas se sintieran libres de marcar los tiempos, la duración, contenido y profundidad que quería dedicar a cada tema, de esta manera, manifiesta su opinión o inquietud real respecto a los temas que le eran preguntados. Respecto a la selección de las personas que conforman un grupo de discusión, hemos tratado de reunir a jóvenes que tuvieran varios rasgos en común, como podrían ser la edad, el género, la cuadrilla, el empleo, el colegio en el que han estudiado, entre varias otras posibles variables, con el fin de crear un grupo de discusión de personas de un mismo perfil, o de un perfil similar. A pesar de que un grupo de discusión fuera, en su mayor medida, homogéneo, no indica, que las reflexiones de las personas participantes respondieran a una misma

---

<sup>1</sup> *Herri bazkari* en castellano significa *comida popular*

perspectiva. Por ello, a pesar de la homogeneidad del grupo, se dieron diversos discursos, que, en ocasiones, no eran compatibles entre ellos. Esto ha derivado en el hecho de que los resultados obtenidos en los grupos de discusión, resulta que presentaban, también, carácter heterogéneo, lo cual, enriqueció la investigación.

Los lugares escogidos para llevar a cabo estas entrevistas han sido muy variados, desde cafeterías de diferentes puntos de Irún, el *Gazteleku*, parques o domicilios particulares, y bares frecuentados por ellos y ellas. Queremos, también, subrayar que varias de las entrevistas individuales han sido realizadas a través de videoconferencia, dado que, valoramos conocer cuál es la opinión de los y las jóvenes de Irún que en el momento en el que la investigación estaba en curso no se encontraban viviendo en la ciudad, pero que en el algún momento de su juventud han vivido en Irún y, fundamentalmente, que se siguen considerando parte de la misma. Por esta razón, todas las personas entrevistadas tenían un vínculo con Irún, ya sea porque viven ahí, porque han nacido ahí, porque se han criado ahí, o porque se identifican como irundarras<sup>2</sup>.

Las variables que hemos utilizado para la selección de las personas entrevistadas han sido las siguientes:

- Género: chicas y chicos
- Edad: dividida en tres grupos de 17 a 21 años los primeros, de 22 a 25 años los segundos y por último de 26 a 30 años. Esta diferenciación se realiza por criterios evolutivos en torno la madurez cognitiva y emocional presente en cada una de ellas.
- Domicilio actual: en Irún o fuera de Irún
- Identidad: si se consideraban parte de la juventud o no.

En un principio, también, valoramos incluir variables como el nivel de estudios, renta, profesión de progenitores, pero comprendimos que dicha información resultaba difícil de recabar en la fase de selección de las posibles personas a entrevistar, así que optamos por la alternativa de la situación actual en la que se encontraban los y las jóvenes es decir, trabajando, en paro o estudiando, así como el tipo de estudios que habían o estaban cursando. Por lo tanto, en cuanto a la ocupación, ha sido variada desde estudiantes, trabajadores y

---

<sup>2</sup> El término *Irundarra* es en euskera lo que en castellano Irúnes o Irunesa, gentilicio de Irún. A lo largo de la investigación hacemos referencia al término en euskera dado que hace alusión a la ciudadanía de manera inclusiva, así como nos hemos percatado que las personas entrevistas se autodefinen como *Irundarras*.



trabajadoras en empresas privadas, servicios públicos, autónomos, o en situación de paro. Algunas de estas personas jóvenes realizaron o se encontraban realizando estudios universitarios o de máster, mientras que otros y otras han hecho formación profesional, o la estaban cursando. También nos hemos encontrado con personas que no han realizado más que estudios de Bachillerato.

Para la formación de los grupos de discusión se ha tenido en cuenta un rango de edad similar, pero, a su vez, también hemos buscado que las personas que componían el grupo tuvieran alguna otra variable en común. Otra variable que hemos utilizado para las entrevistas grupales, ha sido la de que jóvenes formen parte de cuadrillas o a un mismo grupo de actividad de tiempo libre. Esto se ha efectuado con el fin de ayudar a tener una comunicación más abierta durante las sesiones, así como un ambiente más relajado.

Aunque podemos tener en cuenta muchas variables más, para nosotras el criterio principal de inclusión en la selección de muestra ha sido que las personas seleccionadas viviesen o se sintieran parte de la juventud de Irún.

### **3. Marco Teórico**

El objetivo de este apartado es señalar de manera clara y concisa cuales son las bases teóricas y conceptuales mediante las cuales nos hemos guiado para llevar a cabo esta investigación. Para ello es conveniente aportar una definición sobre lo que entendemos como objeto de estudio, en este caso, la juventud, un término que como examinaremos más adelante parte de una gran variedad de concepciones. De igual modo realizaremos un breve repaso de las investigaciones que se han llevado a cabo en relación a esta temática a nivel de Estado, así como en la Comunidad Autónoma donde se desarrolla nuestra investigación, el País Vasco.

De la misma manera vamos a exponer diferentes conceptos en relación al objeto de estudio que para nuestra investigación son centrales como la emancipación, la empleabilidad y el ocio, a través de una revisión bibliográfica para exponer cuál es el estado de la cuestión a nivel teórico.

La juventud...

En esta investigación la juventud es el elemento central, el eje principal a través del cual se desarrollan diferentes temáticas como son el empleo, la independencia o el tiempo libre. No obstante antes de conocer cuál es la situación teórica de estos mismos creemos que es imprescindible exponer qué entendemos por juventud así como conocer cuales son los antecedentes teóricos sobre esta temática y las diferentes corrientes teóricas que la conforman.

El concepto puede ser entendido desde diferentes perspectivas y ámbitos de estudio. Además, es necesario tener en cuenta su versatilidad y construcción de significado variable en torno a elementos externos que influyen en su concepción como son la economía, la cultura y las políticas en un momento histórico determinado. Nosotras nos vamos a centrar, sobre todo, en las investigaciones llevadas a cabo desde la Sociología y la Antropología. Como bien nos explica Juan Antonio Taguenca Belmonte, “cualquier definición sustantiva de lo juvenil es algo parcial. El concepto es difícil de anclar en realidades concretas que le den identidad desde categorías bien definidas que no caigan en estereotipos”. (Taguenca Belmonte 2009, 161) Es por esta razón por la que creemos fundamental exponer cuales son los elementos que desde diferentes perspectivas teóricas construyen y determinan en qué

puede consistir la juventud. Carles Feixa entiende la construcción del concepto de la siguiente forma:

“Para que exista la juventud debe darse, por una parte una serie de condiciones sociales como normas, comportamientos e instituciones que distinguen a los jóvenes de otros grupos de edad, y por otra parte, una serie de imágenes culturales: valores, atributos y ritos específicamente asociados a los jóvenes. Tanto unas como otras dependen de la estructura social en su conjunto, es decir, de las formas de subsistencia, las instituciones políticas y las cosmovisiones ideológicas que predominan en cada tipo de sociedad.”  
(Urteaga Castro-Pozo 2005, 33)

La edad es una de los elementos más utilizados y extendidos para delimitar a la juventud. Esta perspectiva, denominada como biológica, es apoyada por la corriente empirista que concibe a estas personas como un grupo homogéneo que puede ser fijado dentro de un rango de edad y que por lo tanto los mismos comparten todos los rasgos de igual manera. Ha sido frecuentemente utilizado dentro de las Ciencias Médicas y, sobre todo, por las instituciones. Es por lo tanto una división arbitraria por edades, que pone de relieve la anatomía y los cambios físicos, entendidos estos últimos como la mayor expresión de vitalidad, que experimentan las personas entre esas edades. En este sentido la Organización Mundial de la Salud define a este colectivo entre los “19 y 30 años” (Linares Medina, 2007) en cambio, la Organización de Naciones Unidas considera la juventud entre los “14 y los 25 años” (Linares Medina, 2007) por lo que podemos decir que no hay una edad acordada para determinar las personas que compondrán el grupo. En este sentido el Centro Unesco de Euskal Herria define a la juventud de la siguiente manera:

“con motivo de la celebración del Año Internacional de la Juventud en 1985, la Asamblea General de las Naciones Unidas definieron juventud como la cohorte de edades entre 15 y 24 años. A pesar de ello admite que esta definición sufre importantes variaciones en los diferentes países e incluso dentro del propio sistema de las Naciones Unidas no existiendo una definición universal”. (UNESCO 2003: 7-8)

Podemos entonces entender que “ni siquiera existe un acuerdo académico o institucional entre distintos países en cuanto al rango de edad a considerar como juventud” (Taguena Belmonte 2009, 165). Incluso, podemos llegar a decir que tampoco hay un acuerdo sobre los rasgos comunes a ese grupo de edad. De esta manera entendemos que la edad no es la única categoría que define a la juventud sino que hay que atender a otras categorías más allá de la edad biológica (Margulis y Urresti 1996).

De esta manera, autores como Bourdieu (1993), entre otros, interpretan que la juventud comprende más allá de estos aspectos biológicos. Desde su punto de vista el concepto de poder es el elemento central que define la categoría juventud entendiendo que esta misma se construye socialmente a través de una lucha entre jóvenes y personas adultas para acceder a dicho poder. Lo que es más, esto permite pensar en la juventud como una categoría no homogénea en la medida en que se integran diversas circunstancias que se encuentran asociadas a ciertas variables, como son la clase social, el género y/o la identidad cultural etc, y que éstas tienen como consecuencia generar diversas formas desiguales de acceso e integración en la vida adulta. A su vez, otros autores apoyan esta visión fuera de las categorías biológicas, como son Roberto Brito Lemus asimilando que “la juventud es un producto social, el cual debemos diferenciar de su condicionante biológico” (1996, 26), o una invención social como Galland (2007) o incluso una categoría socio-histórica como Allerbeck y Rosenmayr (1995).

Así, la categoría de juventud deja de ser un grupo homogéneo, y pasa a tener en cuenta la diversidad y pluralidad de los jóvenes como categoría de análisis dentro de diversas situaciones y condiciones en las que el joven se va a enfrentar, y que influyen en el acceso a los recursos y por consiguiente en la gestión de su propia trayectoria vital (Schwartz, 1984). Respecto a estas situaciones y condiciones a las que el joven se va a enfrentar a lo largo de su vida y que van a marcar su futuro, Merino (2010) deduce que dichas variables se encuentran intrínsecamente relacionadas con la situación laboral, la clase social de origen y la subcultura a la que pertenece la persona. Por lo tanto, no todas las sociedades van a dar la misma definición del término juventud. Cada una de ellas dentro de su contexto social concibe al grupo de una manera diversa, al igual que cada una de las personas viven el grupo de una manera diferenciada. Así el concepto varía de un país a otro, de un contexto a otro, de una persona a otra. En consecuencia, desde nuestro punto de vista no existe una única juventud ni una única forma de ser joven, sino una gran variedad de juventudes que se diversifican en relación a la etnia, la cultura, la economía, etc. entre grupos de jóvenes.

En Occidente, desde la Modernidad, se ha realizado una división por edades de las diferentes etapas de la vida de las personas. Éstas son la infancia, la adolescencia, la juventud, la adultez y la tercera edad. Esta división es una concepción moderna que se ha ido expandiendo entre los Estados modernos gracias al capitalismo (Villegas Alarcón, 2004). Antes de esta nueva partición, la sociedad se resumía en personas dependientes de personas adultas, las cuales eran niños y niñas, sin posibilidad de aportar como mano de obra ingresos

al hogar, y, por otro lado, estaban las personas aptas para el trabajo. Pero, no podemos decir que esta concepción sea un caso aislado e intrínseco a las antiguas sociedades occidentales, sino que, en la actualidad, en algunas sociedades, la juventud no existe. A través de un ritual las personas pasan de la infancia a ser consideradas, directamente, como adultas. En este punto, la situación en la que realizan este tránsito, hombres y mujeres, es muy diferente.

Pese a que también hay sociedades y grupo étnicos que realizan este paso de la misma manera tanto para niños como para niñas, como es el caso del Bar y Bat Mitzvá donde entran en la edad adulta asumiendo su responsabilidad religiosa tras un largo periodo de estudio y pasan a ser considerados como adultas y adultos (JABAD). Las mujeres, en muchas ocasiones y en muchos lugares, se entiende que pasan a ser adultas en el momento en el que comienzan a menstruar, ya que se entiende que su única función social es reproducirse, o como bien dicen Anna Berga i Timoneda: “las transiciones femeninas tradicionales consistían en el tránsito de la dependencia parental a la conyugal y se expresaban en el espacio privado” (2015, 192). Y así, más que entender un paso de niña a adulta, se entiende un paso de niña a mujer. Además, hay que destacar que en algunos países las mujeres jóvenes son sometidas a la mutilación genital para dar el paso a la adultez, negándoles por consiguiente el derecho a su libertad sexual. (AMREFSPAIN). Mientras tanto el paso de niño a adulto, se caracteriza por una demostración de fuerza y entereza ante la sociedad como es el rito del salto del toro entre los hammer, donde para mostrar su suerte como adulto debe cruzar desnudo una manada de toros (MASCULINIDADESCIENCIASSOCIALES).

Esta cuestión relacionada con el paso y el tránsito toma una gran relevancia en las corrientes que entienden la juventud como una etapa de transición a lo adulto, una etapa formadora. Se asimila, por lo tanto, a un momento transitorio entre la niñez y el ser adulto, y es “caracterizada por el descubrimiento del individualismo, el desarrollo de un plan de vida y la formación de un sistema personal de valores” (Taguenca Belmonte 2009, 179). Así José Luis Zárraga entiende que “la juventud es esencialmente un proceso de inserción en la sociedad, que se inicia cuando el adolescente, ya con la capacidad necesaria para hacerse cargo de las funciones que la sociedad asigna a los adultos, comienza a realizar el aprendizaje social de dicho ejercicio, y concluye cuando el joven ha ocupado un lugar propio en las estructuras sociales, de un modo socialmente reconocido” (1989, 21). Éste es interpretado como un proceso básico que caracteriza el ciclo vital de la juventud y que tiene como objetivo final la inserción definitiva en el mundo de las personas adultas, “son potencia de lo que serán en el futuro” (Taguenca Belmonte 2009, 161-162). Por lo tanto, para la juventud

adquirir responsabilidades laborales, económicas y familiares supone el fin de su etapa y la entrada al mundo adulto (Esteba, Bullen, Díez, Hernández e Imaz 2016, 21). Pero esto tiene un efecto en la forma de entender la juventud y sobre todo el prisma a través del cual la comprendemos. La primera interpretación de la juventud se caracteriza por ser construida desde lo adulto y el objetivo de la misma es reproducir la vida adulta para así finalmente llegar a la misma (Taguenca Belmonte 2009, 162). En cambio, una segunda interpretación se basa en construir lo joven para afirmarlo, esto es que se comprende la juventud como el propio hecho de ser joven afirmando sus características e identidades, por consiguiente niega la reproducción de lo adulto como elemento central de la construcción de la identidad juvenil (Ibidem, 162). Esta primera visión tiene una gran repercusión dado que se excluye el presente como joven, puesto que se encuentra sustituido por su futuro como adulto.

Del mismo modo que se define la juventud en un rango de edad o como una etapa transitoria, algunas investigaciones han basado su análisis de la juventud en una serie de grupos diferenciados como son las generaciones. Estas generaciones crean una cultura que les es propia a los miembros y les distingue de la de las personas adultas. Como podemos ver en el artículo Generación XX Teorías sobre la juventud contemporánea de Carles Feixa (2006) una gran variedad de generaciones se han ido desarrollando desde el reconocimiento de una nueva categoría social en Gran Bretaña en 1908, denominada “Generación A (Adolescente)” (Feixa 2006, 4) hasta lo que él denomina “La generación R (Red)”. Aunque hay que destacar que a lo largo del tiempo se ha ido denominando a los jóvenes a través de diferentes nombres de generaciones como son la Punk, Hippie, Rock entre las más antiguas o Generación X, Millennials o Y y la Z entre las más recientes (LAVANGUARDIA). Una de las mayores características para la definición de estas generaciones son los años de nacimiento, momentos históricos que han marcado el desarrollo de dichos jóvenes, como puede ser el liderazgo de movimientos relacionados con la antiglobalización o por la paz, y características que determinan que les son comunes a todos y todas ellas. Ortega y Gasset (1923) define esta delimitación como “la idea de que los hombres nacidos en la misma época compartían una misma ‘sensibilidad vital’ que opone a la generación precedente y posterior, y que define su misión histórica”.

A pesar de que la juventud está formada por personas que comparten una serie de características necesarias para configurar una generación, y entre estas características se encontraría lo que podemos denominar como “sensibilidad vital” compartida, no quiere decir que todas estas personas se identifiquen de la misma manera, escuchen la misma música,

persigan los mismos ideales, tengan la mismas inquietudes, ni que vivan en una misma realidad. Por esta razón, surgen las culturas juveniles o subcultura, como alternativas que recogen esas identidades juveniles que no asume la cultura hegemónica. Estas culturas juveniles han generado además movimientos hacia el cambio, como históricamente representa la Revolución de Mayo de 1968, las Revoluciones Árabes, el Movimiento 15-M, incluso las manifestaciones masivas que se han desarrollado y apoyado por la juventud durante el 8M de 2018 y 2019. Esto supone que la juventud es entendida como un grupo fundamental para el desarrollo de los países. Así, Carles Feixa hace referencia a la relevancia histórica de la juventud de la siguiente manera:

“La historia de la juventud en los últimos cien años puede definirse como la sucesión de diferentes generaciones de jóvenes que se visibilizan en la escena pública para ser protagonistas en la reforma, la revolución, la guerra, la paz, la globalización, o bien para ser protagonistas mudos de la debacle económica en el contexto de crisis económica actual” (Moreno 2015, 40)

En la actualidad podemos decir que estas subculturas o movimientos son grupos transnacionales gracias, o debido, al uso tan generalizado y extendido por los jóvenes de internet, llegando a denominarse como ciberculturas (Feixa y Sánchez 2015, 106), a través de las cuales intercambian tanto opiniones como contenido.

Hasta el momento podemos decir que la definición de juventud, y en este caso de las culturas juveniles, han tenido un sesgo occidental, pero queremos destacar también la importancia y relevancia que tienen las culturas juveniles transnacionales desarrolladas por jóvenes migrantes, por ejemplo, como ocurre en el caso de la juventud migrante latinoamericana, la cual fue una generación conocida como Bandas Latinas (Feixa y Sánchez 2015, 112). Cabe destacar que, las personas no migrantes, han tenido una imagen estigmatizada de estas debido a la información transmitida por los medios de comunicación y por consecuencia de la juventud latinoamericana.

En la actualidad la generación que representa la juventud según Anastasia Téllez (2013) es aquella que Salas y Rusiñol (2010) denominan como “generación perpleja” tiene como característica ser “jóvenes super cualificados con estudios universitarios que se han quedado perplejos ante el grado de incertidumbre que les supone saber y comprobar que sus estudios no les garantizan un futuro ni un empleo, como se les prometía hace no mucho” (Tellez 2013, 56). Por lo tanto se entiende que esta generación se siente perdida. Al mismo tiempo, también forman parte de la “Igeneration”, nativa digital. Se caracteriza por dominar

internet, y todos los sistemas y aparatos que se han desarrollado en estos últimos años. Según el Observatorio de la juventud (Tellez 2013, 57) no hay jóvenes que no estén en contacto diario con amigos y/o amigas virtuales que se pueden encontrar en el otro extremo del planeta. Podemos decir entonces que esta generación cuenta con todas las herramientas para ser jóvenes activos con la oportunidad de realizar grandes cosas cuando se sobreponga a la perplejidad mencionada anteriormente.

Esta perplejidad también se ve identificada en otro elemento social representativo de la actual juventud, es decir la juventud prolongada o moratoria social. Aunque desarrollaremos este fenómeno de manera más extensa en lo relativo a la emancipación de la juventud, queremos destacar que este dificulta y alarga la edad del grupo, puesto que complica la entrada de la adultez, y por consiguiente la independencia que se debería conseguir con ella. Este fenómeno se debe a dos factores: el alargamiento del periodo educativo y a la dificultad que encuentran las y los jóvenes a la hora de buscar trabajo.

Finalmente, vamos a exponer la última visión o forma de entender lo que es la juventud. Ésta misma se basa en la propia definición y construcción del término por parte de cada joven identificándolo como su propia identidad y por consecuencia como la definición propia de lo que significa ser joven. Desde este punto de vista “lo importante no es lo que el joven llegará a ser: un adulto sino lo que ya es: joven.” (Taguenca Belmonte 2009, 162) es decir, se afirma el presente generando la posibilidad de que el mismo joven genere su propia identidad. Aunque queremos destacar que aquello que se ha construido desde lo joven siempre ha adquirido tintes marginados o incluso estigmatizados mientras que aquello que ha sido construido desde lo institucional, es decir por parte de los adultos ha sido considerado como una generalidad admitida. Y es esta relación con lo institucional y lo adulto a través del cual el joven construye su propia identidad dentro de esta oposición y de las interacciones con dichas estructuras y agentes. Asimismo también hay que destacar que no solo se construyen en oposición a los agentes anteriormente mencionados, sino que entre las interacciones colaborativas entre jóvenes, pueden llegar a ser las más significativas y liberadoras.

Por estas diferencias de relaciones en oposición con el mundo adulto se puede identificar “dos tipos de juventud: una diferenciada, unificada, generacional y comunitariamente, cerrada en lucha con la cultura dominante y aunque no liberadora y transformadora de la realidad al menos en parte; y otra imitativa, asimiladora de la cultura dominante, no transformadora pero integrada armónicamente con los procesos sociales



reproductivos” (Taguenca Belmonte 2009, 180). De esta manera la que nos es más interesante y relevante para nuestra investigación es aquella juventud que desarrolla su biografía de manera independiente a la cultura dominante creando sus propios recorridos y trayectorias. Siempre teniendo en cuenta que el entorno influye en el desarrollo de las condiciones existenciales y de las decisiones que cada uno de las y los jóvenes toman.

En este punto es muy importante comprender la trascendencia que los modelos de socialización tienen a la hora de entender lo que es la juventud. Estos modelos suponen las formas a través de las cuales las personas aprenden e interiorizan las normas y valores de una determinada sociedad. En la actualidad podemos decir que nos encontramos ante una pluralidad y flexibilidad a la hora de socializar, incluso podemos llegar a decir que existen nuevos modelos en los cuales, por ejemplo, “las relaciones de género podrían ser cada vez más igualitarias” (Berga i Timoneda 2015, 196) en consecuencia los jóvenes en la actualidad tienen que decidir en relación a estos modelos como construir su identidad dentro de múltiples formas posibles. El efecto de esta multiplicidad de modelos influye a la hora de tomar conciencia de que “cada persona puede, de algún modo escoger su propio itinerario, que no existen modelos únicos que prefiguren su camino”.(Ibidem, 196) Queremos destacar que gran parte de los cambios realizados en los modelos de socialización, en relación al género, han sido protagonizados por chicas, y que esto es gracias a que ellas “crecen con una concepción de la realidad considerablemente diferente a la que vivió la generación de sus madres y que se manifiesta por ejemplo en un mayor éxito académico, y una incorporación masiva al mercado laboral” (Ibidem, 196)

Una vez expuestas las diferentes visiones y formas de comprender y delimitar a la juventud nos vamos a detener de manera breve en realizar un repaso sobre las investigaciones en relación a la juventud llevadas a cabo en el Estado Español. También vamos a realizar un apunte sobre aquellas realizadas en el País Vasco, puesto que es el territorio donde se enmarca la juventud que vamos a investigar.

Las y los jóvenes han sido objeto de estudio en España desde que por primera vez “en el año 1959-1961 se realizará la Encuesta sobre Presupuestos Mentales sobre la Juventud Española” (Moreno 2015, 38). Este colectivo ha sido objeto de numerosos estudios académicos, dado que todos ellos han tratado de centrar su interés sobre la situación en la que se encuentra la juventud, sus problemáticas, anhelos y perspectivas de futuro. Llegados a este punto es cierto como dice Anna Berga i Timoneda que los estudios realizados sobre juventud en su gran mayoría han dejado al margen “uno de los ejes de estructuración de las

desigualdades sociales, como es la variable género” (2015, 191) y por esta razón, los resultados publicados en dichas investigaciones son de carácter cuestionable, dado que, únicamente manifiestan una visión masculina, y androcéntrica, de la juventud, generando, de esta manera, la ausencia de una perspectiva femenina. Resulta urgente, para una investigación sobre cualquier colectivo humano, entender el mundo a través de la mirada de las mujeres, y que dicha mirada posea la misma relevancia que goza la mirada masculina. El motivo por el que ha de hacerse hincapié en insertar una perspectiva femenina en los estudios sobre la juventud, es que las experiencias masculinas y las experiencias femeninas en la juventud distan de manera significativa la una de la otra. Estas premisas encuentran respuesta en lo mencionado anteriormente: el ritual o rituales que garantizan que un niño pase a ser joven es distinto al ritual o rituales que experimenta una niña al pasar a ser joven, tanto en términos culturales como en términos biológicos. Si en la infancia ya se hacen distinciones entre los sexos cuando aún sus cuerpos no están sexualmente desarrollados, más notoria será la distinción entre chico/chica en etapas en las que los cuerpos ya han adquirido madurez sexual. Estos rasgos sexuales, masculinos y femeninos, son interpretados por la cultura, a través de símbolos que marcan el género con el que han de identificarse. Es por esta distinción entre masculino y femenino tan marcada, que la perspectiva femenina sobre qué es ser mujer joven y cómo se vive siéndolo, no puede ser ignorada en las investigaciones, ya que como hemos visto, la masculina y la femenina, no es la misma perspectiva. El hecho de que esta realidad no haya sido representada en las investigaciones genera que “la imagen que tiene la sociedad sobre los jóvenes, que en muchos casos no se corresponde con los resultados obtenidos por los investigadores.” (Moreno 2015, 40).

Hay que remarcar que estas primeras investigaciones se realizan dentro de un periodo dictatorial. Con la llegada de la democracia comienzan a realizarse una serie de investigaciones, a través de encuestas periódicas, que hacen hincapié en el carácter cultural, social e institucional en cada uno de los territorios, y dónde se entiende la juventud como una generación, subrayando aquellos aspectos relaciones con los cambios de valores que se han ido produciendo en la juventud.

En los años 80, se hace “explícita la atención institucional sobre el colectivo joven” (Gentile 2015, 52) y comienzan a realizarse investigaciones que tienen como objeto de estudio la juventud, pero, específicamente aquella que tenía problemas de empleabilidad que sufría este grupo social, y por consiguiente el retardo de autonomía residencial que en aquel definían a la juventud. A raíz de ello en 1977 se creó el Instituto de juventud (INJUVE), que

dio cobertura a todas aquellas investigaciones realizadas en España (Moreno 2015, 38), una de las investigaciones más destacadas son las encuestas realizadas cada cuatro años que tienen como objetivo proporcionar un diagnóstico detallado de la condición juvenil. Durante este tiempo las investigaciones, como las de Garrido (1980) y Moya (1983), entendían la juventud como un “problema puesto que existía una visión estereotipada de los mismos entendiéndose como ‘infantiles, narcisistas, dependientes y hedonistas’” (Moreno 2015, 39). En este momento las diferentes comunidades autónomas tomaron un papel relevante en impulsar investigaciones sobre la juventud. El objetivo de estas instituciones era “administrar los recursos y servicios públicos en beneficio de personas jóvenes y fomentar la participación en procesos de políticas que les influyeran” (Alemán y Martín 2004, 87) .

Con la llegada del Año Internacional de la Juventud, en 1985, organizado por parte de la asamblea general de las Naciones Unidas, se permite dar un impulso, visibilidad y generar un debate entorno a la realidad juvenil, tanto para las administraciones públicas, como para la sociedad civil (Gentile 2015, 53). Es decir, pone sobre la mesa la necesidad de planificar medidas específicas en favor de las y los jóvenes.

Además, en cada una de las autonomías se han creado diferentes direcciones generales de juventud, así como observatorios regionales, los cuales se han convertido en las principales referencias institucionales, puesto que promueven los estudios sobre este colectivo social. En el caso del País Vasco, la Dirección General de Juventud se encuentra junto a aquella destinada a la Acción Comunitaria (Ibidem). Aunque es cierto que, estos primeros estudios “adolecen de una visión estereotipada que el mundo de los adultos mantiene sobre los jóvenes, considerándolos aún no plenamente integrados o maduros” (Ibidem, 56). Asimismo, hay que resaltar que el número de investigaciones realizadas por estos organismos dependen fundamentalmente del presupuesto establecido, lo cual guarda una gran relación con la orientación política de cada gobierno regional.

Por otro lado, durante los años 90, se realizó una gran campaña de sensibilización social sobre los problemas que sufren las personas jóvenes, elaborando no sólo una gran cantidad de investigaciones, sino también material informativo. Lo que produjo una gran consolidación de prácticas, tanto organizativas como presupuestarias y funcionales, en las diferentes instituciones y, sobre todo, en los ayuntamientos. Las investigaciones impulsadas por los ayuntamientos tenían como objetivo conocer quienes eran las y los jóvenes de su ciudad, para así poder definir las políticas sociales.

Fue en estos años cuando se impulsaron los estudios cualitativos en esta materia. Como bien dice Alessandro Gentile: “esta perspectiva garantiza profundidad y riqueza para desvelar las motivaciones y los razonamientos de los jóvenes, explorando cómo se perciben y cómo interpretan su realidad a partir de sus relatos y testimonios” (2015, 58). Pero en la Antropología, los estudios sobre juventud se remontan a los trabajos de la antropóloga Margaret Mead, más concretamente a uno publicado en 1928, sobre el tránsito de la niñez a la madurez en Samoa, en su monografía *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa* (1928). Hay que destacar que no solo fue una de las primeras monografías sobre juventud, sino también sobre mujeres, papel que en posteriores investigaciones fueron relegadas a un segundo plano, o en el mejor de los casos, a un capítulo dentro de toda la investigación. La inclusión del género como variable, incluso la perspectiva de género dentro de una investigación es fundamental para dar visibilidad a las experiencias juveniles en su conjunto, y en especial a las de las mujeres que han sido silenciadas y relegadas en muchas ocasiones. Este tipo de investigaciones consiguen “ganar en productividad y complejidad” (Berga i Timoneda 2015, 192) en el análisis de este colectivo: la juventud. Es verdad que no es una situación exclusiva de los estudios de juventud, sino que, dentro de la investigación, es una cuestión expandida, pero que está cambiando.

Además de incluir la metodología cualitativa, se incluyó la perspectiva de género, puesto que, tenían en cuenta que “lo que ocurre a las mujeres lo es en relación a lo que les ocurre a los hombres”. (Ibidem, 194) La mayoría de los trabajos fueron realizados dentro del marco académico, a través de tesis de masters o doctorado. Entre estos trabajos existen “la monografía sobre culturas juveniles y género (Martínez 2001) el estudio desde la perspectiva de género de las culturas del baile (Romo, 2001) o de los skinheads (Porzio 2004) una mirada de género al ámbito escolar (Ponferrada 2011) o doble estudio de caso (microculturas antua cadenas femeninas y embarazo adolescente) sobre jóvenes y riesgos (Berga 2007)” (Ibidem, 194)

Con la llegada del siglo XX, y hasta la actualidad, ha habido diferentes etapas, con más y menos investigación, todo a causa del dinero que las diferentes instituciones invierten en las mismas. Y sobre todo han centrado su atención en relación a temáticas como la de la educación y el empleo. Los temas que hasta el momento han sido y siguen siendo la temática básica de investigación sobre juventud son la emancipación tardía, la distribución demográfica, las transiciones formativo-laborales, la participación político social, la utilización de nuevas tecnologías, la salud de los jóvenes, la precarización de la juventud y el

consumo que realizan (Gentile 2015). De manera más limitada se han realizado investigaciones sobre temática, no por esto menos interesantes y relevantes para comprender la juventud, como es aquello relacionado con las políticas sociales destinadas a los jóvenes, su bienestar, aquellos que se encuentran en una situación de desventaja, su calidad de vida o la manera de comprender y asimilar la vida familiar.

En lo relacionado a las investigaciones realizadas en el País Vasco, desde 1986, el Gobierno Vasco, lleva realizando una producción de encuestas y estudios sobre la juventud que se encuentra dentro de este territorio. Otra de las producciones más importantes que se enmarcan en el País Vasco son los *Retratos de juventud* que han sido realizados entre 1997 y 2004 (Gentile 2015, 64). También es importante el primer plan joven de 1999-2001, que se encuentra “recopilado en los boletines del Observatorio Vasco de juventud y editados en la colección gazte plana” (Ibidem). Javier Elzo (1986 y 1990) podemos decir que es uno de los investigadores más representativos de la investigación sobre la realidad de las y los jóvenes vascos.

Como bien podemos ver, con todo lo expuesto con anterioridad, existen diferentes perspectivas y formas de definir la juventud. Nosotras, en esta investigación no queremos centrarnos en uno de estos enfoques únicamente. Por ello entendemos que la juventud es una cuestión de construcción para cada una y cada uno de las y los jóvenes. Pero a nivel práctico, hemos utilizado un rango de edad de entre 17 y 30 años para poder enmarcar las entrevistas que hemos ido realizando así como centrar las personas que íbamos a analizar. A su vez, entendemos que, aunque cada uno de ellos y ellas se definan de manera diferenciada, se construyen de manera conjunta a través de la subcultura o subculturas a las que se adscribían en un momento dado. Además, dentro de la heterogeneidad del grupo y el número de juventudes que puedes encontrar como número de individuos identificamos, creemos que existe un elemento en común: la crisis como fundamento de esta etapa. Esto quiere decir que existen ciertas preocupaciones, que vamos a definir en relación a la juventud a continuación, como son: la búsqueda de un empleo, la capacidad de independizarse del hogar familiar, y la búsqueda de su propia identidad común a las personas que se identifican con la juventud.

... y el empleo

El empleo es un elemento central en la identificación y construcción de la juventud. Como bien veremos a continuación, tanto el empleo como el desempleo tiene una gran

influencia en las y los jóvenes. Muchas investigaciones conciben estos dos conceptos como una problemática, centrando únicamente su punto de vista en el acceso al mercado laboral y al desempleo.

A decir verdad, la juventud es uno de los colectivos más afectados por los efectos de la crisis en lo que al empleo se refiere. Hay que destacar que no es un hecho producido por esta nueva situación económica, sino que es una cuestión “estructural de nuestro mercado de trabajo y que la crisis no ha hecho más que agravar” (INJUVE) aumentando el desempleo, empeorando las condiciones laborales y precarizando los puestos a los que acceden. Dentro de este colectivo, las mujeres y las personas migrantes sufren además una doble dificultad para conseguir un trabajo. Podemos llegar a decir que no solo es en el acceso sino también la calidad y la proporcionalidad de ingresos puesto que sigue existiendo, por ejemplo, la división sexual del trabajo, en el caso de las mujeres, por lo que ocupan mayoritariamente empleos relacionados con los cuidados, es decir, todos aquellos que guardan una gran relación con la esfera privada y por consiguiente en muchas ocasiones no son remunerados (Téllez 2013, 59). Así como explica El Consejo Vasco de Juventud en su investigación sobre el acceso a la vivienda de los jóvenes:

“Las diferencias van más allá de ver porcentajes de paro o actividad, también se reproducen en la calidad de los empleos que consiguen unas y otras personas. Las mujeres son quienes más sufren la contratación temporal” (2007, 13)

Pero no solo en el empleo sino las cargas familiares y del hogar que la mujer soporta, afectando de manera clara en la posibilidad de obtención de un trabajo, así como en la autonomía económica y, por tanto, la vida de estas personas se encuentra condicionada.

Podemos, por lo tanto, decir que al trabajar las personas, y en esta ocasión las y los jóvenes, puesto que son el colectivo analizado, adquieren, al acceder al mercado laboral, unos derechos sociales y políticos, bienes de consumo, nuevas formas de vida, y la participación en espacios a través de los cuales los mismos crean identidades tanto individuales como colectivas (Ghiardo 2009, 181). Así El trabajo asalariado es y sigue siendo el principal medio a través del cual las personas subsisten por lo que se vuelve, una vez que accedes al mismo, la principal actividad diaria. En consecuencia surgen en esta cuestión tres elementos o cuestiones que son fundamentales para las y los jóvenes a la hora de acceder al mercado laboral: por un lado la situación laboral en la que se encuentra el mercado en el momento, y el “dilema del tiempo” que surge al obtener uno, por último, la inestabilidad que genera no tener un empleo.

La situación laboral en la que en la actualidad nos encontramos, no es la misma que tuvieron los padres y madres de las y los jóvenes que quieren acceder hoy al mercado laboral. Una mayor escolarización y preparación académica no aseguran un empleo. Además “las empresas siguen prefiriendo a trabajadores antiguos o con experiencia” (Ghiardo 2009, 190). Esta situación tiene un efecto devastador en la juventud puesto que no les permite trabajar ni, por consiguiente, obtener una experiencia para acceder a los diferentes puestos. Así, las y los jóvenes quedan encerrados en un círculo donde solo tienen acceso a empleos precarios, sobrecualificados y temporales. Esta situación está motivada principalmente “por la incapacidad del sistema socioeconómico para generar suficiente cantidad de puestos de trabajo” (OEI) y todo ello se encuentra dentro de un marco denominado modernidad, que ha impulsado y sustentado “un mercado laboral desregularizado y precario con elevadas tasas de paro” (INJUVE). La inserción al mercado laboral a través de un empleo estable es escasa entre las y los jóvenes, por lo que la movilidad social ascendente ha sido relegada a una precariedad juvenil que afecta de manera más intensa en las y los jóvenes menos cualificadas (Ghiardo 2009, 191). Así, esos primeros trabajos que antes se consideraban como un inicio al mercado laboral, ahora se convierten en la manera de subsistencia que tienen las y los jóvenes. Esto genera en consecuencia una dilatación en el tiempo de la juventud puesto que no tienen acceso de manera estable al mercado laboral lo que les impide ser independientes tanto de manera económica, como en lo relacionado a la residencia. Y, por consiguiente, “acceden” tanto a la categoría o a ser considerados socialmente como persona adulta.

El segundo concepto que entra en conflicto cuando las y los jóvenes acceden al mercado laboral, sea de la forma que sea, genera lo que Felipe Ghiardo llama el ‘dilema del tiempo’ y lo entiende como:

“La relación entre tiempo de trabajo y tiempo de vida. La relación es compleja: el trabajo cansa pero no trabajar le quita sentido al tiempo. El trabajo forma parte de la vida, pero no es la vida” (2009, 204)

Así, podemos decir que las personas entienden la vida distribuida en dos tiempos diferenciados. El primero se encuentra relacionado con el trabajo, y como hemos mencionado anteriormente, cubre la mayor parte del día. El segundo, es aquel que destinan a la vida, la familia, las actividades de tiempo libre y ocio. Por lo tanto para las y los jóvenes comenzar a trabajar implica asumir que el tiempo invertido a vivir hasta el momento, debe acortarse, por lo que deben sacrificar otras cosas, o como se denomina en ocasiones: “cosas de jóvenes”.

He aquí en consecuencia el dilema: por un lado, invertir el tiempo en trabajar, tener libertad y dinero para invertir en actividades para el tiempo de la vida, pero, ser consciente de que este mismo va a disminuir puesto que va a ser ocupado mayoritariamente por el trabajo, y, por otro lado, no tener un trabajo, pero sí tener tiempo para la vida. En muchas ocasiones la segunda opción no es la solución, puesto que las y los jóvenes buscan tener una condición de vida estable, que por consiguiente implica mantener un flujo de ingresos ininterrumpido. La forma ideal para los jóvenes sería una negociación equitativa de dichos tiempos, pero “las dinámicas actuales del mundo del trabajo, marcadas por la inestabilidad de los empleos pero sobre todo por el tipo de trabajos a los que acceden los jóvenes de estos sectores marcados por la regular o escasa valoración económica de los trabajos y por la extensión de los horarios, son factores que complican el equilibrio entre estos dos tiempos” (Ghiardo 2009, 205)

Esta situación laboral repercute de manera directa en el modo de vida que practica la juventud, el cual está protagonizada por la inestabilidad que genera la ausencia de un empleo con sus respectivos ingresos constantes. Teniendo en cuenta la perniciosa situación laboral presente con la que trata de convivir la juventud, se deduce que el futuro de esta población activa no se caracterizará por la presencia de una economía estable. La población joven se ve abocada a un futuro plagado de incertidumbre, respecto a su situación económica, derivada directamente, de la precaria situación laboral a la que, esta juventud, se encuentra expuesta.

La estabilidad laboral ha sido una de las pérdidas que se han ido generando por los diferentes procesos de crisis económica que ha vivido la economía, así como la estructura que hemos mencionado anteriormente. Así, en la actualidad se da por sentado que los trabajos “de por vida” son escasos o inexistentes, a las y los jóvenes han aprendido “a convivir con la rotación, a adaptarse a este escenario, en un efecto subjetivo que se expresa cuando la proyección temporal de la vida laboral se figura en ciclos” (Ghiardo 2009, 202). Los efectos de esta situación se presentan de maneras muy diversas: no poder concretar un el proyecto de vida, acceder a un crédito, a una hipoteca, a un alquiler... Así, entendemos que el empobrecimiento material de las y los jóvenes en este caso repercute de manera clara en sus posibilidades para acceder a una vivienda e incluso a las condiciones en las cuales va a subsistir como persona (EGK 2007, 15). Este fenómeno se ve claramente reflejado en los procesos de emancipación que las y los jóvenes están llevando a cabo en los últimos años.



... y la emancipación

Según Almudena Moreno la emancipación es en un “proceso básico que caracteriza el ciclo biográfico juvenil y que significa la inserción definitiva en el mundo de los adultos” (2015, 36). En cambio, Zarraga lo entiende como “un concepto de autonomía absolutamente novedoso, según el cual la independencia se mide en función del grado de dependencia socioeconómica de los padres” (Ibidem, 37). La problemática entorno a esta situación entre las y los jóvenes de la sociedad española comenzó a surgir a raíz de la década de los 80. Esto produjo un aumento de investigaciones, sobre todo en relación a lo que se denomina “emancipación tardía” situación que se iba desarrollando cada vez más en este colectivo y que afectaba de manera negativa a su imagen dentro de la sociedad.

La vivienda, desde nuestro punto de vista, y como se describe de la siguiente manera en el Artículo 47 de la Constitución Española, “Todos los españoles tienen derecho a disfrutar de una vivienda digna y adecuada.” (EGK 2007, 7). No solo está reconocido dentro del Estado español, sino que también se encuentra recogido este derecho en organismos internacionales como son “el pacto internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales ratificado por 146 estados ante la ONU entre ellos el español” (Ibidem). Además, de ser un derecho, nosotras entendemos que es una necesidad básica a la cual todas las personas tienen que tener acceso, pero además, como joven, la vivienda es un elemento central en su construcción como persona, puesto que permite emanciparse del hogar familiar de origen e iniciar de manera autónoma un nuevo proyecto de vida.

A pesar de ser reconocido como un derecho fundamental de las personas, y recogido dentro de los códigos civiles más importantes y relevantes que rigen la vida de las personas, éste no es un derecho real. No todas las personas tienen acceso a una vivienda. Pero el problema fundamental que se ha generado ha sido el elevado coste de acceder a una de ellas por el valor y la forma en la que se encuentra el parque inmobiliario estatal. Una de sus mayores características es la “existencia de un alto porcentaje de viviendas vacías” (Ibidem, 20) una gran diferencia frente a otros países referentes del entorno europeo. Por lo tanto no es una cuestión de espacio, puesto que hay viviendas vacías, sino de acceso económico, y de subsistencia a las mismas. Podemos llegar a decir que nos encontramos ante una emergencia social, puesto que “son decenas de miles las personas jóvenes que desearían vivir autónomamente y no pueden hacerlo” (Ibidem, 31)

En la actualidad, la emancipación tardía, es decir, la independencia residencial pospuesta, junto con la economía, se encuentra en muchas ocasiones relacionada con la prolongación de los estudios puesto que como hemos expuesto anteriormente, las dificultades que genera el mercado laboral se ven expuestas a la hora de acceder a una vivienda. Y, por lo tanto, aunque la emancipación sea considerada un rito de paso entre lo joven y lo adulto, hoy en día se acerca más bien a “ritos de impasse” donde “las etapas de transición se convierten en etapas intransitivas” (Tellez 2013, 57) dado que las y los jóvenes siguen viviendo en casa de su padre y de su madre más allá de los 30. Podemos entender que esta demora guarda una gran relación con el acceso discontinuo al mercado laboral, a la necesidad de retomar los estudios como modo de actualización y oportunidad frente a nuevos puestos de trabajo. Queremos señalar que el patrón de emancipación femenino en ocasiones cumple unos patrones diferentes al masculino puesto que, esta misma se realiza de manera más temprana, enmarcada dentro de “una posición de subordinación económica respecto de su pareja masculina” (EGK 2009, 10). Otro elemento que está fomentando este proceso de emancipación tardía es el cambio cultural que se ha desarrollado en las familias, puesto que, hasta ahora, uno de los motivos de emancipación era conseguir la libertad. Pero hoy en día en los hogares se otorga a las y los jóvenes un mayor grado de negociación de autonomía sin que genere una necesidad imperiosa de independizarse.

Aunque este apartado se centre en la emancipación, queremos apuntar que el problema de la vivienda no es únicamente en el acceso de la misma, sino que también se generan posteriormente una serie de dificultades como son “el aumento constante de los precios de la vivienda, unido a la compra de la vivienda como la forma casi-universal del acceso a la misma” (EGK 2009, 10). Las soluciones que algunos autores plantean entorno a esta situación social, es recuperar el urbanismo como función social “promoviendo la participación ciudadana en el diseño de las ciudades y pueblos impidiendo la retención especulativa de los suelos, estableciendo reservas para viviendas públicas por encima de los estándares legales mínimo, planificando desde la sostenibilidad ambiental y poniendo en el centro las necesidades sociales” (EGK 2009, 10).

... y el ocio

Como bien hemos visto hasta ahora, la juventud ha ido cambiando a lo largo del tiempo, y en la actualidad, se caracteriza por poseer una definición propia de lo que supone

ser joven, además de haber sufrido una serie de transformaciones, como son el alargamiento de la edad de incorporación al trabajo y del abandono del domicilio familiar de origen, y por consiguiente, el aumento de dependencia hacia la familia. Todo este conjunto de transformaciones y perspectivas inciden de manera profunda en modificaciones sociales, relacionadas con el espacio, el tiempo, los ritmos y los itinerarios de vida de las y los jóvenes.

El ocio, por lo tanto es un elemento fundamental en la vida de las personas que se ha ido modificando según el valor que la sociedad le ha ido otorgando. Es un tiempo que se construye mayoritariamente en oposición al tiempo de trabajo, estudio o aquel dedicado a las obligaciones cotidianas. Por consiguiente, podemos decir que cada una de las sociedades, e incluso cada grupo social, da un significado diferente al mismo. El sociólogo francés Joffre Dumazedier define el ocio como “un conjunto de ocupaciones a las cuales el individuo puede entregarse libremente, sea para descansar, para divertirse o para desarrollar su información o formación desinteresada, su participación social voluntaria o su libre capacidad creadora, después de haber cumplido sus obligaciones profesionales, familiares y sociales” (López 1993, 93) Así, por lo tanto, la utilización de este tiempo denominado ocio, se ocupa mayoritariamente en actividades que las personas consideran imprescindibles en sus vidas, ya que el ocio, se manifiesta en aquellas horas diarias que una persona no invierte en trabajar. Si el empleo resulta necesario para sobrevivir en esta sociedad, a la vez que satisface las necesidades materiales humanas, el ocio, sin embargo, es necesario para satisfacer el ámbito social, psicológico y emocional. Además, ha de resaltarse la utilidad educativa que poseen las actividades que ocupan el tiempo de ocio.

Por ello en este apartado nos vamos a detener en una serie de elementos que, desde nuestro punto de vista, definen lo que las y los jóvenes realizan y consumen en su mayoría durante su tiempo libre. Por lo tanto, vamos a prestar atención a las redes sociales, el ocio nocturno, el deporte y el ocio organizado dentro de grupo o asociaciones. Además, nos centraremos de manera específica para explicar que supone el concepto de “cuadrilla” como sistema organizativo de la juventud del País Vasco, muy específica, y que tiene una gran importancia dentro del sistema social de la juventud.

Las redes sociales han sido la última incorporación en el ocio de las y los jóvenes. Muestra de ello es que la generación o grupo de edad que actualmente enmarcamos dentro de la juventud es considerada como nativa de estas nuevas tecnologías. El uso de las mismas, entre las y los jóvenes, puede ser considerado como constante e imprescindible, dado que se encuentra integrado dentro de sus prácticas diarias. Las redes sociales son un ámbito de

interacción social que permite conectar a las personas a través de Internet, estén donde estén, tras crear un perfil en alguna de estas redes. De esta manera, podemos entender que la cuestión de la imagen que una persona joven proyecta en su círculo social, supone para la juventud una cuestión principal. Así nos encontramos ante una nueva forma de comunicarse, de relacionarse y, por consiguiente, de crear comunidad (Almansa, Fonseca y Castillo 2013, 2). Es tan significativa la situación que no solo es un medio para obtener y conservar una amistad, sino que “enamorarse empieza a estar mediado por la tecnología” (Alonso-Ruido, Rodríguez-Castro, Lameiras-Fernández y Carrera-Fernandez 2015, 1). Hay que hacer hincapié en que no solo conecta a aquellas personas que se conocen entre sí sino que también permiten “acceder de forma esencial al contacto con personas desconocidas” (Ibidem). Aunque como bien dice Haythornthwaite, lo que éstas mismas permiten es “articular y hacer visibles sus redes sociales” (Almansa, Fonseca, Castillo 2013, 128).

Tal y como hemos mencionado con anterioridad, las redes sociales se han insertado de manera exitosa en la socialización que ejercen las personas jóvenes, debido a que, para la juventud milenial, resulta atractiva la idea de proyectar su imagen, de manera virtual, a través de un perfil que moldea su propio avatar virtual, y con el cual, interactúan con los avatares de las demás personas jóvenes que están adscritas en dichas redes sociales. Exponer su persona y su vida cotidiana en redes sociales, es una de las prácticas que más abundan como ejercicio de socialización entre jóvenes (Ibidem, 129). Ahora bien, aunque las redes sociales y las nuevas tecnologías tengan muchos aspectos positivos para las personas, y para las y los jóvenes en especial, también podemos encontrar efectos secundarios y negativos producidos por el uso abusivo de las mismas. Estas conductas pueden llegar a derivar en adicciones, o simplemente en un mal uso de ellas, e “incluso en ocasiones pueden preferir este tipo de medios al cara a cara” (Alonso-Ruido, Rodríguez-Castro, Lameiras-Fernández y Carrera-Fernandez 2015, 1). La utilización de estas aplicaciones como son Facebook, Instagram o Twitter entre otras, han generado un gran impacto en las dinámicas sociales que existen hoy en día (ibidem). Un ejemplo muy claro es el que expresa Ángeles Rubio Gil ya que modifica “de forma radical los modelos de uso del tiempo y las relaciones sociales” (Gil 2010, 201).

Esto ha llegado a tal punto que no es una cuestión de “pertenecer o no pertenecer a una red social deje de ser una opción para convertirse en una obligación, una necesidad para poder estar en contacto con los/las más conocidos/as” (Alonso-Ruido, Rodríguez-Castro, Lameiras-Fernández y Carrera-Fernandez 2015, 1). Aunque el uso de estas es el mismo entre

chicos y chicas, es verdad que en ocasiones entre unos y otras es diferenciado el tipo de uso que dan a las mismas, aunque en esta investigación no queremos detenernos en los mismos.

Antes de continuar hablando de los usos que las y los jóvenes realizan en su tiempo libre, nos gustaría exponer un sistema socialización particular de Euskadi, denominado como cuadrilla, aunque en euskera e incluso cuando se encuentran hablando en castellano se utilice comúnmente la siguiente grafía: *Kuadrilla*. Suelen caracterizarse por ser grupos amplios de personas de iguales que se unen desde pequeñas, y siguen juntos toda la vida. Mayoritariamente encontramos a cuadrillas del mismo sexo, por un lado las chicas y por otro los chicos, aunque cada vez más se pueden encontrar estas mismas de forma mixta. Eugenia Ramírez Goicoechea lo define de la siguiente manera “conjunto de personas que se comunican todas ellas directamente con las demás, que son interdependientes en cuanto a necesidades, objetivos y afinidades y que no tienen formalizados explícitamente sus principios normativos, siendo que, por ende, las pautas de conducta esperadas dependen mucho de las peculiaridades de los miembros” (Goicoechea 1984, 214). Podemos llegar a encontrar en el libro de Oscar Terol que tiene como título *Todos nacemos vascos* una referencia del valor que tiene la cuadrilla para una persona vasca “La cuadrilla es lo más grande que hay, y eso es lo que condiciona el resto de tu vida” (Terol 2010).

Este es un sistema de socialización informal e interpersonal muy relevante en la sociedad vasca, e importante a la hora de comprender la forma en la que las y los jóvenes consumen su tiempo libre, puesto que este grupo ejerce una gran presión a la hora de tomar decisiones. Es una de las principales características de la sociedad vasca y define a ese “grupo de amigos de toda la vida que se juntan para pasárselo bien” (KULTURALDIA). Es cierto que no todas las cuadrillas se forman y perduran desde el colegio, sino que algunas se van separando y formando nuevas, se crean a través de deportes o actividades realizadas en común. Encontramos que este funcionamiento social es esencial puesto que el grupo de amigos y amigas para el o la adolescente es un elemento que tiene una gran influencia en el comportamiento de los mismos sobre todo “adquiere especial relevancia en lo relativo a la transmisión de la cultura adolescente, de la cultura juvenil y de lo que significa ser adolescente, ser joven. El grupo incluye, como se sabe, las formas de ocio y las conductas de riesgo y transgresión.” (Silva 2007, 34). Estas cuadrillas además tienen un gran valor sobre todo en la dimensión estructural de la sociedad dado que tiene como característica ser agente socializador sobre todo dentro del grupo de iguales (Goicoechea 1984, 218).

Por otro lado nos encontramos con el ocio nocturno, una de las actividades que las y los jóvenes practican mayoritariamente en periodos determinados, como son los fines de semana y las vacaciones, pero que guarda una gran relevancia en la construcción de su propia identidad. Es un tiempo de ocio tan característico puesto que implica salir de marcha, de fiesta y lleva implícitos una serie de procesos psicosociales, valores culturales, sociales, económicos, de comportamiento y conductas específico. La importancia de este tiempo radica en la ruptura que supone con lo cotidiano, así como también supone un tiempo donde proyectar y buscar comportamientos y formas de construirse como persona adulta. Como dicen Lazcano y Madariaga en la investigación que realizar para el Instituto de Estudios de Ocio “la noche del fin de semana se transforma para la juventud en un espacio abierto pero ambiguo de experimentación de formas de sociabilidad que les permita salir del conflicto por su imposibilidad de emancipación y su dependencia de los adultos así la marcha es el lugar preferido para escenificar las diferencias generacionales en el acceso a espacios de participación y poder” (Lazcano y Madariaga 2016, 42)

En la actualidad podemos decir que supone un rito de paso a la adultez donde las normas no están marcadas por adultos y se encuentran en la mayor expresión de libertad y discreción de lo socialmente convenido, pero a su vez reproduce prácticas características de la adultez como es la propia responsabilidad, el control, la toma de decisiones propias etc. Este es un momento que se da en espacios específicos como pueden ser tanto públicos (calles, parques y plazas realizando botellón) o en ámbitos privados (bares, casas o discotecas). Tiene una gran relevancia el encuentro que supone entre el grupo de pares durante estos tiempos, puesto que para los mismos supone la “sensación de que la noche ofrece la oportunidad de hacer algo diferente a la actividad rutinaria” (Lazcano y Madariaga 2016, 39). Y estos espacios permiten a su vez la consolidación de las relaciones grupales entre personas que les permite establecer relaciones directas y horizontal fuera del dominio de lo adulto. Y así poder manifestar sus propias expresiones culturales.

Otro elemento importante, en este ocio que supone una cuestión social, es el consumo abusivo de sustancias, como son el alcohol u otro tipo de drogas (Rodriguez, Moreno y Gómez 2018, 1). Hay que destacar que este tipo de consumo nocivo no es particular a chicos o a chicas, sino que, se distribuye de manera equitativa entre ambos géneros, puesto que, podemos decir, que la variable de consumo se inscribe más en periodos de edad. Esta situación de consumo de alcohol, aunque hoy en día se encuentra extendida entre las y los jóvenes, por parte de las chicas, ha sido una práctica transgresora de los roles tradicionales de

género. Es verdad que, no sólo es relevante el tipo o cantidad de consumo de alcohol entre las y los jóvenes, sino, el que existen elementos diferentes que sí se encuentran marcados por dichos roles de género, y por ello, influyen en el comportamiento que adoptan tanto un género como el otro.

Aunque, como bien dicen las autoras Rodríguez, Moreno y Gómez, ambas variables, tanto el género como la edad, “actúan de forma combinada en el aprendizaje del consumo de bebidas alcohólicas, así como las motivaciones y expectativas” (2018, 1) que las y los jóvenes tienen sobre estas prácticas. Una de los principales problemas de estos abusos son las defunciones atribuidas al consumo de estas sustancias, pero, también las intoxicaciones etílicas, las cuales generan que se encuentre entre uno de los principales problemas de salud pública a los que se tienen que afrontar las instituciones públicas (Ibidem, 2).

La edad, en estas cuestiones, es significativa, puesto que, cuanto más mayores son las y los jóvenes, los patrones de consumo de alcohol se transforman, adquiriendo cada vez, hábitos de consumo de consumo de alcohol, en periodos que se extienden más allá del fin de semana, “a medida que aumenta la edad se extiende su uso a los días de diario” (Ibidem). Así mismo, como entienden Medina y Cembranos “Se sale de marcha por que se es joven y por que uno es joven sale de marcha” (2002, 19)

Por otro lado, nos encontramos con el deporte como forma de ocio recurrente entre las y los jóvenes. Concebir el deporte dentro del tiempo libre es muy significativo, puesto que, la actividad físico-deportiva, se ha ido adaptando y transformando a raíz de la interiorización como una actividad a efectuar dentro del tiempo libre. Por lo tanto, se ha dejado de lado el modelo competitivo del deporte para empezar a entenderlo como parte de “la salud, la recreación, la práctica físico-deportiva en espacios no convencionales o en la misma naturaleza” (Nuviala y Montes 2003, 13). Los aspectos lúdicos y de relación social también ayudan a fomentar la práctica física, así como otras razones subjetivas, como la imagen corporal o la evasión, entre otros elementos.

Antes de nada, nos gustaría detenernos en definir lo que para nosotras supone el deporte. No obstante creemos que, en nuestros días, su significado ha proliferado de tal manera que resulta complicado alcanzar una definición única del mismo. De modo que, entendemos el deporte como una actividad que “se ha convertido para una gran parte de la población española en un pasatiempo muy apreciado, llegando a constituirse en un importante producto de consumo” (Ibidem, 15). Sin duda, resulta ser una actividad compleja

y multifuncional, muestra de ello es la Carta Europea del Deporte publicada en 1992, la cual, entiende esta misma como “toda forma de actividad física que mediante la participación casual u organización tiende a expresar o mejorar la condición física y el bienestar mental, estableciendo relaciones sociales u obteniendo resultados en competición a cualquier nivel” (UNISPORT 1993, 5). Además de estas definiciones, entendemos que el deporte en la actualidad, dentro del ocio de las personas, también, engloba la actividad vista como forma de descanso, de relajación, de diversión, del desarrollo de la persona, como afán de superación, entre otras razones, que cada una de las personas, puede encontrar para realizar deporte. De esta manera, las actividades deportivas pueden considerarse como un trabajo y una obligación, o como algo placentero o recreativo. Como bien dice David Moscoso Sánchez “en nuestros días el deporte hace referencia a un fenómeno cultural de carácter global” (2006, 178)

La iniciación al deporte se encuentra influenciada por diferentes agentes socializadores. En las primeras edades estos son la familia, el colegio y las instituciones sociales, además de, a la hora de matricular u ofrecer una variedad de actividades extraescolares relacionadas con el deporte “juegan papeles diversos entre los que incluyen la creación de un clima positivo para la participación deportiva, el aumento de oportunidades para participar en el deporte o incluso actuando como modelos” (Nuviala y Montes 2003, 15). A su vez, también, hay que destacar que, este es el primer momento donde se comienza a transmitir una influencia desigual entre niñas y niños, en relación a la inclinación o interés hacia el deporte, en la cual nos detendremos más adelante. Pero, hay que destacar que, una vez que llegan a la juventud, la influencia de la familia o instituciones sociales deja de ser significativo, mientras que, el grupo de iguales, comienza a crearse como marco de referencia muy importante a la hora de participar en actividades físico-deportivas.

Ahora bien, desde nuestro punto de vista, y como hemos expuesto, anteriormente practicar un deporte no supone exclusivamente realizar una actividad física codificada, sino que, entraña un conjunto de acciones cargadas de significado que pertenecen a diferentes campos, como son “desarrollar una actividad física regular y emplear distintas habilidades; perfeccionar dichas habilidades; entrenarse en la competencia para ser capaz de enfrentarse a otros atletas; y por último, todos los aspectos relativos a la vida asociativa, a la búsqueda y el mantenimiento de interacciones amistosas y a la construcción de una red de relaciones sociales” (Escartí y García 2007, 38). En consecuencia, creemos fundamental comprender cuál es la influencia, y las razones, por las que podemos encontrar diferencias de género a la



hora de practicar deporte. Y, esta cuestión, es esencial, dado que, el deporte tiene una gran influencia en la vida cotidiana, en los procesos de socialización, dado que, determina, por un lado, gran parte del tiempo libre, y por otro, supone un punto de referencia clave en los procesos de identificación social de mucha gente. Por un lado, hay que destacar, como hace Josune Aguinaga en la investigación que lleva a cabo sobre las desigualdades de género entre los jóvenes (2007) que la educación no está siendo mayoritariamente orientada de forma igualitaria tanto a chicas como a chicos en lo que se refiere al deporte. Pero, además, esta autora destaca que uno de los motivos y cuestiones que dificulta que esta situación desaparezca es las “pocas imágenes de deportes femeninos que se transmiten en los medios de comunicación y sin embargo son comunes las imágenes de deportes masculinos” (Aguinaga 2007, 46). Por lo tanto, podemos decir que el deporte practicado por las mujeres es, generalmente, menos competitivo, y realizan más deportes individuales (Ibidem, 47). Uno de los argumentos que presenta Molina por el cual las mujeres no realizan tanto deporte como los hombres, es debido a “la desfeminización de las mujeres, ya que el ejercicio físico contribuye a la pérdida de belleza y fertilidad” (Zapico y Tuero, 2014, 217). Hay que destacar que, a día de hoy, se ha producido un gran avance en la igualdad de oportunidades, y de acceso a la práctica deportiva entre las mujeres, pero aún, no nos encontramos ante una plena equidad. Por lo tanto, teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, hay que ser consciente de que el deporte influye en “múltiples condicionantes culturales, sociales, económicos y políticos que requiere de tiempo para los colectivos sociales implicados trabajen y ayuden a modificar muchas tradiciones culturales y deportivas que impregnan el mundo deportivo” (Ibidem, 219). De este modo, no resulta insólito señalar que en el contexto deportivo, también se pueden apreciar desigualdades de género, que impiden, de manera clara, un desarrollo educativo y cultural igualitario entre hombres y mujeres.

#### **4. Contexto socio-geográfico de Irún**

Exponer, en este momento, cuales son los elementos tanto físicos como simbólicos que conforman la ciudad de Irún y que por consecuencia, tienen una gran influencia en la creación de las diferentes identidades de las personas que viven en Irún, tiene como objetivo comprender la sociedad de Irún y, más específicamente, a la juventud. Por consiguiente, nos vamos a detener en el entorno geográfico en el se encuentra ubicada Irún, así como el entorno que la rodea, en la forma en la que se distribuye y se ha construido dicha ciudad. Por último, haremos un breve repaso de datos demográficos de la sociedad irundarra.

Irún es una ciudad y municipio español de la provincia de Guipúzcoa, País Vasco. Ciudad fronteriza con Francia, país del que se encuentra separado por el río Bidasoa, pero, que guarda una gran relación comercial entre las personas que habitan en ambos lados del río. Así mismo, es un importante nudo tanto ferroviario como de carretera, ya que el transporte internacional de personas y mercancías pasa en gran medida por este paso fronterizo. Por otro lado, se encuentra a alrededor de 20 km de la capital de la provincia, Donostia-San Sebastián, pudiendo acudir a la misma tanto por transporte privado como público. No siendo menos relevante, se encuentra rodeada de diferentes municipios como son Hondarribia, Oiartzun, Lesaka y Bera. Para todas estas ciudades, Irún es la ciudad referente e importante más cercana. De tal forma que Irún es la mayor población de la aglomeración urbana situada en el desembocadura del Bidasoa, conocida como Bahía de Txingudi, conformada esta misma por las localidades de Irún, Hendaya y Hondarribia.

En lo referente a la demografía de la ciudad, decir que es la segunda ciudad más poblada de Gipuzkoa tras su capital Donostia-San Sebastián, con una población de 59.508 habitantes (2018), de la cual la tasa de de desempleo se encuentra al 12,4%. Podemos decir que la población nacida en el extranjero, residente en Irún, cuenta con un 13,04% de presencia en la ciudad. A nivel económico, Irún cuenta especialmente con un importante sector servicios, principalmente en aquellos relacionados con el intercambio comercial transfronterizo, así, el sector transportes es uno de los más importantes.

La ciudad se divide en diferentes barrios mencionaremos aquellos más importantes, Anaka, Behobia, Bidasoa, Lápice, Meaka, Olaberria, San Miguel, Arbes, Centro, entre otros. Cuenta con una calle principal que, aproximadamente, cruza toda la ciudad, y tiene como nombre el Paseo Colón. A su alrededor se encuentran las principales zonas de ocio y comercios.

En lo relacionado con el nacimiento de la ciudad, no se conoce exactamente quienes fueron sus primeros habitantes, pero sí se tiene constancia de un asentamiento romano en la zona, el cual tuvo por nombre Oiasso. Hoy podemos encontrar en la ciudad, un museo que cuenta con todas las referencias y yacimientos arqueológicos que se han descubierto hasta el momento. Aunque en la actualidad Irún forme parte del País Vasco, en el pasado se encontraba vinculada con el Reino de Navarra, por lo tanto, en la actualidad, la relación tan estrecha y constante que mantiene con los pueblos vecinos de Navarra, por ello, no resulta un hecho accidental la existencia de una estrecha relación entre Irún con municipios navarros, como sucede en el caso de Lesaka y en el caso de Bera. Por lo tanto, Irún también era crucial por su situación fronteriza con los tres reinos: Reino de Castilla, Reino de Navarra y Reino de Francia. Esta ubicación geográfica, situaba a la ciudad en un estado de debilidad frente a posibles ataques.

De aquí nace la fiesta patronal de la ciudad, conmemorando la batalla que tuvo lugar el 30 de junio de 1522, y que se sigue celebrando cada año en esa misma fecha. Esta es considerada como una máxima de la identidad irundarra. El Alarde militar constituye el acto más emblemático del ciclo festivo, no por ello es menos problemático. Desde los años 1993-1996 vienen aconteciendo diferentes momentos que han marcado la forma en la que se desarrolla este Alarde (Bullen 1997). Hasta la fecha el alarde era un espacio masculino, en el que la figura del hombre protagonizaba las calles de Irún durante el desfile, al igual que en las semanas previas, los cuales son destinados a los preparativos del alarde. La única figura femenina que ocupaba el espacio del alarde, era la cantinera, la cual jugaba en desventaja frente a la presencia masculina en nivel numérico, económico y simbólico. En estos años, un grupo de mujeres cuestionó el desarrollo de este acontecimiento y expresó su deseo de participar durante el Alarde más allá de obtener únicamente el papel de cantinera. A raíz del deseo de cambio se generó una polémica entorno a las fiestas patronales ocasionando una fuerte oposición entre aquellos y aquellas que dicen mantener la tradición y la historia y aquellos y aquellas que dicen luchar por sus derechos de participación igualitaria.

Aunque han acontecido diferentes momentos históricos relevantes, como por ejemplo pueden ser las Guerras Carlistas (1833-1839, 1872-1876), queremos hacer especial mención a lo sucedido durante la Guerra Civil (1936-1939), hecho que supuso la destrucción de gran parte de la ciudad a causa de un gran incendio. A partir de entonces pasó a manos de la dictadura

con sus consiguientes repercusiones sociales en la identidad vasca que la ciudadanía de Irún entendían como propia, todas ellas quedaron restablecidas con la democracia.

## 5. Análisis

*“Ser joven significa oportunidades de desarrollo personal y creo que es una de las etapas más importantes y bonitas de la vida, ya que estás lleno de ilusiones y los pequeños pasos que se dan de joven determinan mucho las siguientes etapas que ya sería la de la adultez” (Chico, 24 años)*

*“Para mí ser joven son trabas y sin nada seguro” (Grupo de discusión femenino, 26-30 años)*

Ser joven o no ser joven es una de las múltiples encrucijadas que hoy en día experimentan las personas de entre 17 y 30 años. Cada una de ellas entiende y define su propia juventud de una manera diferenciada como podemos observar en las citas mencionadas al inicio de este apartado. Además comprendemos que la construcción de la identidad juvenil guarda una gran relación con el entorno y la sociedad en la que los y las jóvenes conviven. Por lo tanto, Irún juega un papel fundamental en la comprensión que posee cada una de las personas que configuran el colectivo analizado para definirse o no como joven. Como bien hemos visto a lo largo de toda esta investigación, se habla de la juventud como si fuera un concepto homogéneo, sin embargo, este colectivo está formado por diferentes personas, y por lo tanto, por diversas subjetividades que definen el concepto juventud, es por esto que no podemos construir una definición concreta de dicho concepto. Queremos destacar también, a aquellas personas que aunque actualmente no residan en la ciudad, siguen considerándose como parte de la juventud irundarra, y que por consiguiente no ejercitan su rutina diaria en Irún, pero mantienen una percepción de lo que supone joven en Irún.

Nuestro objetivo en este apartado radica en exponer cuales son las visiones y formas a través de las cuales los y las jóvenes de Irún se definen y, por consiguiente, reproducen esos modelos de pensamiento en su propia realidad, en temas como el empleo, la emancipación y el ocio, que pueden influir en el vínculo que una persona joven establece con la ciudad de Irún. Estas percepciones de las personas jóvenes pueden distar de manera significativa las unas de las otras, a pesar de que estas mismas cohabiten en una misma realidad sociocultural, situada a su vez, en un mismo momento histórico.

Por último, dado que la realidad en la que habitan las personas jóvenes de Irún es amplia y compleja, para comprenderla y analizarla de manera rigurosa hemos recurrido a la división de los diferentes ámbitos que configuran la realidad en la que viven las y los jóvenes irundarras. Analizaremos su discurso en base a las diferentes variables tenidas en cuenta para la realización de esta investigación y a través de las cuales ha versado nuestro trabajo de campo. Así pues en primer lugar vamos a tratar como ellos y ellas se definen y entienden que supone ser joven, además nos detendremos en analizar la influencia que tienen los y las adultas así como el euskera en la creación de la identidad de los y las jóvenes, igualmente la educación es uno de los aspectos que hemos analizando junto con el empleo, por otro lado las cuadrillas, los espacios de ocio y las redes sociales han ocupado apartados para la reflexión, asimismo la emancipación y la perspectiva de futuro son temas en los cuales nos hemos detenido, por ultimo hemos investigado cual es la relación existente entre ayuntamiento y juventud.

### 1. Sentirse y definirse como joven.

El concepto juventud, como hemos mencionado hasta el momento, no cuenta con una definición exacta que describa qué es ser joven, qué supone, qué edades abarca y en qué se diferencia con las demás fases que atañe la existencia de una persona. Esta situación es motivada al pensar y expresar dicho concepto desde “diferentes posturas que implican determinados discursos y prácticas, que son producidos y reproducidos por diversas instituciones como el Estado, la Iglesia, la familia, los medios de comunicación, la academia, entre otros” (Alpizar y Bernal 2003, 106). Por consiguiente, el término de juventud resulta ser un concepto volátil, sin una definición que marque los límites de su significado. Al no existir una definición consensuada, la concepción de juventud se rinde ante las subjetividades de cada una de las personas que decidan aportar una perspectiva sobre el significado que posee la juventud como fenómeno social. “*Ser joven también es subjetivo (...) joven es de 18 a 30 años según la Kutxa que es cuando te dan la Gaztetxartela*” (Grupo de discusión chicos, 22-25 años) “*Ser joven es desde la pubertad, no sé, 12-13-14 años hasta... los 25*” (Chico, 27 años). “*Lo primero que se me ocurre es que ser joven es una putada, porque no eres ni niño ni adulto, estás en un impasse en el que se te exigen muchas cosas y tienes que llegar a un montón de cosas, pero en el fondo sigues siendo un poco niño*” (Grupo de discusión mixto, 22-25 años). Las personas jóvenes de Irún también nos han relatado qué es la juventud para ellas. Así durante las entrevistas han expuesto una multiplicidad de variables a la hora de

describir lo que supone ser joven y que nos han permitido definir todos los aspectos que engloban el concepto de juventud. Sin embargo, nuestro objetivo no es construir una definición universal, ya que, tal y como hemos expuesto en el marco teórico, el sin número de factores que influyen en la juventud, resultaría tarea compleja, y seguramente, poco fiel a las diferentes realidades en las que se mueve la juventud. Por ello, nos basta con visibilizar cómo construyen las personas jóvenes su propia juventud, por qué la viven de ese modo, y qué sienten siendo jóvenes. *“Digamos que ser joven hoy en día está como muy difuminado porque ser joven ¿qué es?”* (Chico, 28 años) *“El rol de joven también lo marca un poco la sociedad porque yo por ejemplo puedo considerarme joven pero igual una persona de... yo qué sé... de la etnia gitana que tienen otro tipo de cultura y de experiencias... con mi edad se considera una persona adulta... depende de dónde te hayas criado, de las experiencias que hayas tenido y la cultura que se te haya inculcado”* (Grupo de discusión femenino, 18-21 años).

Durante la realización del trabajo de campo han salido a la luz variables en torno al concepto de juventud, las cuales, nos disponemos a tratar a continuación. En primer lugar, resulta evidente, que una de las variables que conforma el ser joven y que hemos encontrado de manera repetida a lo largo del trabajo de campo es, indudablemente, la edad. *“¿Ser joven? A ver no puedes decir que una persona de 50 años sea joven, se puede sentir joven, pero...”* (Grupo de discusión femenino, 18-21 años).

Un rasgo que se concibe dentro de la identidad joven, y que así se ha manifestado en varias entrevistas, es la inconformidad. *“Ser joven es tener ganas de hacer cosas nuevas (...) tiene que ver con ser activo y querer experimentar cosas nuevas, no conformarte también con cualquier cosa”* (Chica, 21 años) *“Soy joven porque salgo de fiesta, cuando hay manifestaciones voy, bueno que la gente mayor también, pero sí hago vida de joven”* (Chica, 24 años) *“Yo joven lo relacionaría con un espíritu reivindicativo (...) para mí ser joven es no conformarse con nada (...) joven puede ser mantener un espíritu rebelde y... no sé... combativo”* (Chico, 28 años).

Dentro de la etapa joven, las personas entrevistadas parecen coincidir en la distinción de dos grupos dentro de la juventud marcados por la edad, con dos maneras de vivir y percibir la juventud diferentes: por un lado la juventud vivida por jóvenes menores de 25 años, y por otro, las personas comprendidas en el rango de edad 25-30 años. A pesar de la particularidad existente entre estos dos grupos, hemos de decir que somos conscientes de que incluso dentro de un mismo grupo de edad, se dan diferentes maneras de percibir la juventud.

Sin embargo, para la ejecución del trabajo de campo, en lo correspondiente a la interacción que las investigadoras tomamos con las personas entrevistadas, en un principio interpretamos que los grupos de jóvenes se dividirían en 18 a 21 años, 22 a 25 años y 26 a 30 años. A medida que redactamos este análisis, nos dimos cuenta que la juventud podría dividirse, dado que ellos y ellas se identificaban, en dos grandes grupos, ambos dispuestos de subgrupos. Finalmente, la razón que nos ha motivado a dividir la juventud en dos grupos a la hora de redactar este apartado, reside, en las múltiples similitudes que comparten las personas pertenecientes, de alguna manera, a un grupo concreto, pero recalcamos que existen subrealidades que difieren, unas de otras, dentro de un mismo grupo. *“Yo veo que con 26 ya es como una edad más adulta”* (Chica, 19 años).

### 1.1 Jóvenes de 17 a 25 años

El ser joven dentro del primer grupo, es decir, tener alrededor de 17 y 25 años, implica las siguientes características, que pasaremos a enumerar y a explicar a continuación. La primera singularidad que define el carácter joven, en aquellos menores de 25 años, es la inocencia derivada de su corta edad y de la falta de experiencias vividas. *“Falta de experiencia y más ganas de vivir esas experiencias y llegar a vivirlas. Falta de aprendizaje porque estamos en la etapa de aprender y te llevas más hostias”* (Grupo de discusión femenino, 18-21 años)

Esto provoca que la persona joven viva estos años preocupándose principalmente por los estudios, por su vida social, así como de sí misma o mismo, dado que aún no poseen una presencia destacada de sus inquietudes diarias ni de aquellas responsabilidades que sí tendrán protagonismo a medida que se vaya acercando su madurez, las cuales podemos decir que poseen un corte más material. *“ (...) el ser joven es que no tengas preocupaciones”* (Chica, 24 años) *“ (...) tienes por una parte la libertad de que eres más mayor, pero no tienes lo... las obligaciones que tienes como un adulto”* (Chica, 20 años) *“No he trabajado nunca el año que viene empezare con las prácticas y eso... este año como he estado estudiando un montón y no he hecho otra cosa”* (Chico, 17 años) *“Llevo un mes trabajando y no he trabajado antes”* (Chico, 19 años) *“Me he planteado trabajar en verano en diferentes sitios pero al final he decidido no trabajar y hacer... no sé... pasar el verano”* (Grupo de discusión masculino, 18-21 años).



Mantener un vínculo importante con los estudios superiores, especialmente con la universidad, también influye en la vida de un o una joven, a pesar de que, algunas de estas personas jóvenes comiencen a aventurarse, introduciéndose en el mundo laboral a través de empleos que suponen un reducido número de horas, que les permita compaginar sus horas de trabajo, con sus horas de socializar y de estudiar. “(...) estudio Derecho, eeh soy... bueno vivo en Irún y trabajo en el bar de enfrente” (Grupo de discusión femenino, 18-21 años) “ (...) el ser joven si eres joven, estás estudiando, estás trabajando, estás ganando tu dinero, tus padres ya, ya no dependes mucho de tus padres (...)” (Chica, 24 años).

Dedicar tiempo al ocio y a la socialización con personas de la misma edad es de carácter primordial en estos años, dado que juega un papel fundamental en la construcción de su propia identidad al relacionarse con personas de su misma edad. “Por ejemplo tener más vida social, yo creo que cuando eres joven le das más importancia a la vida social” (Chico, 19 años) “Me siento joven porque aparte de por mi edad, por las cosas que hago, igual priorizo más el estar con mis amigos que otras cosas. Igual una persona más adulta si que tiene esa necesidad de trabajar, yo creo que ahí está la diferencia, que también tengo que trabajar pero mi cabeza va a los planes con mis amigos, que no los voy a cancelar por un trabajo” (Chica, 20 años). El tiempo de ocio dedicado a la reafirmación, integración y ubicación, de una persona en la red de interacciones sociales, también cuenta con un espacio que, aunque no resulte de tanta relevancia, en este aspecto, como el ocio nocturno, sí resulta ser un espacio orientando a la reproducción de los vínculos y círculos sociales, y la interacción entre ellos, que surgen en el ocio nocturno, que adquiere relevancia durante los fin de semanas. “Las relaciones de fin de semana son un mecanismo que sirven para crear, mantener y recrear estas relaciones” (Diaz 2010, 12). Este espacio es lo que en Euskadi se denomina *poteo*. Sobre este concepto, y uno de sus derivados, el *pintxopote*, profundizaremos más adelante en el apartado que le concierne.

Estas actividades de ocio son mayoritariamente financiadas por sus padres, sus madres, o sus tutores y tutoras legales. “El ser joven lo ato a querer hacer muchas cosas pero no tener ni un duro para hacerlas... y se lo tienes que pedir a tus padres” (Grupo de discusión femenino 18-21 años). “El otro día se me estropeó la moto y me lo pagó mi aita (...) yo tengo mi vida como que me hago todo yo, pero si me pasan esas cosas pues tengo a los aitas detrás” (Chica, 20 años). Sin embargo, dado que hay jóvenes que ya han comenzado su recorrido dentro del mundo laboral, el dinero que consiguen de ello, suele ir destinado a

financiar su propio ocio. “ (...) llegas a los 18 quieres seguir saliendo de fiesta pero tampoco quieres depender del dinero de tus padres entonces es como, ya te empieza ahí como una preocupación de tengo de ganarme un dinero y empezar a trabajar y todo eso” (Chica, 24 años) “ (...) hay gente que eso, es joven ahorra su dinero, se va de viaje, hace de todo, pero en casa no aporta” (Chica, 24 años). Por lo tanto, el dinero que emplean los y las jóvenes de este rango de edad, está destinado en ellos y ellas mismas. Los y las jóvenes que se encuentran viviendo los últimos años de esta etapa, comienzan a ser conscientes de su situación como joven, es decir, de su posicionamiento dentro del grupo de personas que se encuentran en la primera década relativa a los 20 años, y de que esta no es eterna. “*Sí claro que me considero joven. A ver yo creo que hasta los treinta y algo-cuarenta... a ver con 25 sí eres joven*” (Chica, 24 años) Esto, sumado al punto de inflexión que genera la finalización de los estudios, se origina, en ellos y ellas, una situación personal, nublada por un clima gobernado por la incertidumbre, que a su vez, inicia un sentimiento de inquietud respecto a su futuro. Esta incertidumbre responde tanto al ámbito laboral, como al ámbito social, debido a que comienzan a sentirse presionadas y presionados a comenzar su vida laboral para poder insertarse en el medio social en el que viven, y referente al ámbito social, comienzan a vivir cambios en su manera de relacionarse, en los espacios en los que se relacionan, y la compañía con la que comparte su nueva rutina, dado que, el tiempo destinado a ello se ve limitado por la actividad laboral. “(...) pero hoy en día ser joven también es ser precario y está relacionado también con ser un segmento de la población en la que estamos perdidos y no sé a dónde voy en el que tenemos un trabajo de mierda y nunca tendremos la vida de nuestros padres, no podemos plantearnos ni siquiera ni tener un hijo ¿Sabes? y si lo tienes vas a vivir penurias. Para mí ser joven es no conformarse con nada” (Chico, 28 años). “(...) ya te tienes que ir adaptando a ese ciclo a esa rutina de vida entonces no tienes el mismo tiempo de ocio que tenías antes... tienes que adaptarte a ese estilo de vida con menos ocio o viviendo el tiempo de otra manera” (Grupo de discusión masculino, 26-30 años).

Esta intranquilidad acabará gobernando y guiando sus decisiones, dando comienzo a una etapa la principal preocupación, ya no es, el ocio, la socialización y los estudios, sino la búsqueda de un empleo que garantice dignas condiciones de trabajo, siendo este su objetivo principal. “(...) esa etapa de vida en la que tienes que cambiar el “chip” y mentalizarte de que ya no puedes seguir haciendo lo mismo que antes” (Grupo de discusión masculino, 26-30 años). La concienciación respecto a la necesidad de un empleo que garantice ingresos económicos va adquiriendo relevancia de manera paulatina, en relación al número de años

que se va cumpliendo, *“Nos estamos preparando para aspirar por lo menos a trabajos menos precarios y más estable”* (Grupo de discusión femenino, 18-21 años). Por lo tanto, se interpreta que, llegados a los 24 o 25 años, los y las jóvenes pasan a una etapa de concienciación y preparación para la siguiente etapa de la vida, es decir, la segunda mitad de la veintena. Encontrarse en la última fase de esta etapa supone darse cuenta de que el cambio se acerca, experimentando el inicio de sus preocupaciones y responsabilidades generadas por el ámbito económico. *“Yo creo que somos libres porque tenemos ese colchón (económico) detrás de los padres, pero también estamos notando que ese colchón se nos está alejando un poco”* (Grupo de discusión mixto, 22-25 años). Puede que esta transformación no se experimente de manera tan notoria en las actividades relacionadas con el ocio, sin embargo, sí lo será, como hemos mencionado, en la socialización. Ha de tenerse en cuenta, que hasta entonces, las personas jóvenes habían seguido una rutina diaria, en la cual, estaban en constante contacto con personas de su misma edad, ya que, todas ellas, se reunían en un mismo espacio, en este caso, el centro académico en el que estudiaban. El hecho de mantenerse cerca de personas de la misma edad, todos los días, enfrentándose juntas a los mismos retos, genera una sensación de refugio, de hogar, de seguridad, y sentimiento de pertenencia y la garantía de no enfrentarse en vanguardia y sin compañía a un futuro incierto. Sin embargo, cuando finalizan los años de estudio, una persona joven, ha de enfrentarse a su nueva vida en solitario. Por ello, los primeros años después de haber finalizado los estudios, suelen estar protagonizados por un sentimiento constante de nostalgia, respecto a los años pasados. *“(…) luego además en cuanto terminas de estudiar y te tienes que bifurcar tu camino e irte a estudiar fuera o estudiar otra cosa, o que ya no te da la vida para seguir con ese grupo de amigos o jugar a fútbol o lo que sea.. ya como que tienes que cambiar un poco las rutinas de tu vida y tienes que buscar un nuevo espacio para ti”* (Grupo de discusión masculino, 26-30 años).

Suele ocurrir, que cuando una persona comienza a ser consciente de que una fase de su vida está llegando a su final, se vea tentada a revisar los recuerdos icónicos de los años transcurridos, que se han ido almacenando en su memoria, mientras experimentaba los años que conforman dicha fase, con el objetivo de situarse en el espacio-tiempo en el que se encuentra. *“Hay determinadas edades en las que uno hace una recapitulación vital. Compara cómo le hubiera gustado que fuera su vida y cómo realmente ha sido. Enfrenta expectativas con realidad. Pasa a los 40 y 50, pero también hay una recapitulación especial a los 25”* (Guillén 2016). Esto se debe, a que, al terminar una fase, para comenzar otra, se origina un

dilema existencial, en el que la persona necesita recopilar los momentos que han marcado su fase anterior, para conseguir ubicarlos en un pasado, que ya ha sucedido, y que por lo tanto, no es parte del presente en el que está transcurriendo su vida. De esta manera, consiga concebir esta etapa como terminada, para así superarla y comenzar a prepararse para la etapa siguiente, ubicada en un futuro que, inevitablemente, está por venir. Esta problemática existencial que experimenta una persona joven, inmersa en estas edades, que a su vez configuran fases de vida, genera la ya conocida crisis de los 25. “Se trata de una crisis de momento de cambio, por lo que se produce con más probabilidad en los jóvenes que han estudiado en la universidad y al acabarla se enfrentan a la inestabilidad y a la presión social de tener que encontrar un trabajo” (Guillén 2016) Es por lo tanto para nosotras, este momento en el se centra nuestra investigación. Ese *¿Y ahora qué?* en asuntos referentes a estudios, a plan de futuro, a amistades, a trabajo, a la familia, a una posible nueva familia, a un nuevo hogar, entre varias más. Son todos estos los planteamientos que los y las jóvenes llegan en un momento dado de su vida, y los que para nuestra investigación son el eje central para conocer y comprender dicha juventud.

## 1.2. Jóvenes de 25 a 30 años.

Ser joven dentro del segundo grupo, el cual comprendía de los 25 a los 30 años, exige seguir manteniendo un comportamiento y espíritu similar al de la etapa anterior, pero esta vez priorizando otras preocupaciones, inquietudes, y responsabilidades. *“A día de hoy ser joven es una lucha porque tienes que luchar por un trabajo, por una casa, por todo”* (Grupo de discusión femenino, 26-30 años). Esta fase, se caracteriza por personas que han adquirido experiencias, que les han otorgado un criterio que antes no poseían, sobre su propia existencia y el mundo que les rodea, y por lo tanto, carecen de esa inocencia característica de lo que podemos denominar primera juventud correspondiente al tramo de edad de entre 20 a 29 años. A medida que van viviendo experiencias, adquieren más conocimiento, y tal como se ha mencionado en las entrevistas, uno de los síntomas que indica que ya no se es tan joven es, precisamente, la evidencia de convertirse cada vez más en una enterada, versada, y experimentada. *“Lo que nos diferencia de una persona de 50 años es la (...) falta de experiencia y más ganas de vivir esas experiencias y llegar a vivirlas. Falta de aprendizaje porque estamos en la etapa de aprender y te llevas más hostias”* (Grupo de discusión femenino, 18-21 años)

La juventud comprendida en este rango de edad, se encuentra inmersa en el ámbito laboral, ya sea buscando empleo o ejerciéndolo. El grado de relación que una persona joven mantiene con el trabajo, marca el grado de madurez en el que se encuentra, y por ello, cuanto mayor sea el compromiso, más cercana sentirá la vida adulta. “(Lo que te hace pasar de joven a adulto es) *implicarte mucho en el trabajo*” (Grupo de discusión masculino, 22-25 años) “(...) *ya joven no.... viejoven... todo el día trabajando ya ni quedo... de verdad... a jornada completa... indefinido*” (Chico, 23 años). Estas razones evidencian que, la inserción en el mercado laboral, es un ritual de paso representativo, que indica el paso de la vida joven a una vida adulta (Ortega y Martín 2012) y este guardaba una gran relevancia en el tránsito de una etapa a otra dado que en generaciones anteriores “Los primeros empleos conseguidos abrían las puertas a trayectorias laborales largas y marcadas por una paulatina promoción” (Ortega y Martín 2012, 95) y por consiguiente se entendía que dejabas de ser joven para ser adulto. En la actualidad el paso queda difuminado y no recae exclusivamente en el empleo, una persona se va convirtiendo en adulta a medida que va disminuyendo el tiempo que puede dedicar al ocio. “*Cuanto más mayor te hace, más te importan las cosas*” (Grupo de discusión masculino, 22-25 años). Sin embargo, la dicotomía pertinente no es joven-adulto/a, ya que, hay personas jóvenes, que a pesar de haberse iniciado en lo que pudiera considerarse vida adulta, aún se encuentran en un rango de edad propia de la juventud, y por ello, serían considerados y consideradas jóvenes por la sociedad.

Los puestos laborales en los que desean moverse estas personas jóvenes pueden ser empleos en los que puedan desarrollar las competencias adquiridas durante su formación académica o en empleos en los que no se halle necesidad y espacio para sus destrezas académicas. Al margen del rasgo profesional o no profesional que caracterizan los empleos ocupados por estas personas jóvenes, la precariedad está presente de manera masiva en el marco laboral en que los y las jóvenes desempeñan su trabajo. “*Mi trabajo es precario, sí... por eso estoy estudiando*” (Chica, 22 años). Por esta razón, la preocupación sobre su situación económica adquiere relevancia durante estos años. “(...) *pero hoy en día ser joven también es ser precario y está relacionado también con ser un segmento de la población en la que estamos perdidos y no sé a dónde voy en el que tenemos un trabajo de mierda*” (Chico, 28 años). Son conscientes de que el sueldo mensual es limitado, y que por lo tanto, su ocio también se verá reducido a una actividad limitada, ya que, en estos años la principal fuente de ingresos económicos reside en la misma joven o el mismo joven, es decir, que es independiente económicamente. Esto genera que el modo de socialización principal que se

había realizado hasta ahora, anteriormente realizado en el ocio nocturno festivo, y que resultaba vital para el ámbito emocional e identitario de las personas jóvenes, deja ser concebido como una necesidad, para pasar a una categoría inferior y menos relevante en la nueva rutina establecida. Es decir, salir de fiesta, se convierte en un capricho. “(Se diferencia juventud-adulter) *En salir de fiesta o no, y yo lo separe un poco también en la edad, más que nada porque bueno yo conozco a gente de 30, treinta y algo y sí son mayores por que ya se han independizado, tienen su trabajo, luego están embarazadas, o lo que sea, eso ya lo veo pues como que te replanteas más tu vida y ya estás tirando un poco a tu futuro y a no sé... a organizar un poco pues eso, lo que va a ser tu familia, tus cosas.*” (Chica, 24 años)

Sin embargo, el motivo que respalda el dejar de salir tan habitualmente de fiesta, no solo se debe por causas derivadas de la situación económica. Ya hemos mencionado la crisis de los 25, y ahora, queremos hacer referencia a una de las causas por las que consideramos que deriva esta crisis: el hecho de hacerse mayor, y lo que ello implica. Las crisis relacionadas con la edad tienen como detonante el paso del tiempo, y como una persona lo percibe. Generalmente, sufrir esta crisis tiene como detonante sentir que la velocidad en la que el tiempo transcurre es apresurada y en consecuencia concebir que lo vivido hasta el momento es insuficiente en comparación con la cantidad de años vividos. Estas personas sienten que el tiempo se les escapa, y consideran que no han sabido adaptarse a su velocidad. Sienten que no han aprovechado de manera satisfactoria los años de juventud transcurridos hasta el momento. Por ello, hacerse mayor, en general, resulta traumático. Es cierto que no todas las personas sienten y viven este periodo con la misma intensidad e implicación en su vida así como en su identidad. Este motivo, nos indica, que las personas que tienen 25 años o más, no les parece atractiva la idea de recordar que se ha desvanecido en su vida la juventud sin responsabilidades ni preocupaciones que vivieron antaño. Lo que significa, que no les gusta recordar que se hacen mayores puesto que sienten añoranza de aquellos años vividos. Sin embargo, esto puede ser aplicado también a otros espacios como cuando algunas personas deciden retoman los estudios y se encuentran frente a otros jóvenes más pequeños que no se hallan en la misma situación identitaria respecto a la edad. “*Pues es que yo he hecho algo un poco raro, y es que he estado currando unos años y ahora me he vuelto a estudiar, entonces estoy con gente de eso... de 17-18-19-20 años en clase y hostia... se nota... se nota que soy mayor, que les saco 7 años...*” (Chico, 27 años).

Y he aquí, el motivo no económico que causa el paulatino desaparecer de la juventud de estas edades, en el ocio nocturno festivo. Este modelo de ocio, está protagonizado por

jóvenes, más o menos, menores de 25 años, lo que genera cierta incomodidad a las personas mayores de 25 años presentes en este ocio. Frecuentar la fiesta, o los espacios de ocio en general, con jóvenes que son, apreciablemente, más pequeños y pequeñas, y que no viven con las preocupaciones y responsabilidades de la vida adulta, genera cierto desazón, en las personas mayores de 25 años, dado que, son conscientes, de que no volverán a esos años de libertad y despreocupación. “*Es que si voy a x sitio y coincido con chavales de 15 años... uf... es que no*” (Chico, 24 años). Debido a esto, escudándose en un razonamiento material, para evitar la justificación emocional, haciendo referencia a su falta de tiempo por derivada del empleo, al cansancio y a la delicada situación económica en la que se encuentran sucumbidos y sucumbidas. Sin embargo, en el otro espacio de socialización mencionado anteriormente también, y este es el denominado *poteo*, se realiza en espacios que aún son habitados por personas mayores de 25 años. “*Mi padre se mueve por el Muro también... yo creo que son zonas... desde el Muro hasta la Calle Mayor, toda la cuesta San Marcial, la calle Moscú... es la zona en la que nos movemos... luego alguno puede ir por Arbes, Santiago, pero vamos donde están los bares... tomar algo... cenar... comer... sociedades... ahí está el meollo yo creo*” (Chico, 24 años). La razón por la que el *poteo* tiene cavidad en la vida cotidiana de estas personas se debe a que esta rutina, la cual, consiste en realizar un itinerario por los diferentes bares de Irún, es también realizada por adultos y adultas. Por ello, el *poteo* no es una actividad protagonizada por un público joven, sino que es una rutina de socialización para la ciudadanía irundarra en su conjunto.

Las personas jóvenes de esta rango de edad reproducen una característica que bien, en los años anteriores, no era tan evidente, y sin embargo, en esta etapa de 25 a 30 años adquiere más presencia. Esta característica es la vida en pareja. Cuanto más cercana se encuentra la década de los 30 años, más atractiva se muestra la opción de compartir su rutina con alguien. La pérdida gradual de representación de personas de 25 a 30 años en el ocio nocturno-festivo, se encuentra ligado al gradual aumento de emparejamiento de estas y estos jóvenes. Si la estrategia principal en la primera mitad de la década correspondiente a los 20 años de socialización, y de ligar, era ir de *farra*, ahora, entrados en la segunda mitad, cuando el ambiente festivo no posee tanto protagonismo en sus vida, resulta atractiva y cómoda la idea de emparejarse siempre reproduciendo aquellas prácticas y rituales que los y las adultas realizan en pareja. Cuando se es joven el ocio tiene lugar en la calle con amigos y amigas. Sin embargo, cuando comienza la vida en pareja, el tiempo de ocio va destinado, en su gran medida, a estar acompañado o acompañada de tu pareja, lo cual lleva a buscar espacios más

íntimos, y menos públicos. “(Dentro de 5 años me veo) *Espero que con novia.. no sé, más o menos.. espero que ya con mi vida... con una pareja o mi familia que haya formado*” (Chico, 23 años).

Este hecho coincide con lo expuesto por las personas entrevistadas cuando se les planteaba qué era ser joven para ellos y ellas. Dejar de ser joven lleva consigo un cambio de rutina, en el que ya no se está pendiente de uno mismo o una misma, sino que, su rutina es compartida con otras persona, como en este caso, la pareja. El acto se acaba formalizando cuando tienes descendencia, ya que, ahora su vida no sólo es compartida con su pareja, sino que, también cuenta con la presencia de un hijo o una hija, o hijos e hijas. Esto supone un cambio en la manera de gestionar su situación económica. “*Ya eres adulto cuando ya tienes más responsabilidades: tu trabajo, tu familia, tu casa. Yo por ejemplo pues sí tengo mi trabajo pero vivo con mis padres, no soy independiente, ni económicamente ni de casa ni de nada, o sea no tengo más responsabilidades, entre comillas, entonces sí, pues sí, me veo joven*” (Chica, 24 años)

Antes, durante la juventud previa a los 25 años, aproximadamente, el sueldo mensual, estaba destinado, íntegramente, a sí mismo o a sí misma, situación que no se vería afectada en la vida en pareja, ya que, con esa edad se sienten con la posibilidad de experimentar en el ámbito laboral, dado que no se encuentran presionadas y presionados de cubrir gastos de índole superior. “*(...) no estaba a gusto (en el trabajo) y dije ‘bah, tengo 23 años me pongo de autónoma, ¿que me va mal? pues lo he intentao. Siempre estoy a tiempo de buscar otro curro, de dejarlo, de que si me sale bien pues pa’ toda la vida, hasta que me canse, o no*” (Chica, 24 años). Sin embargo, una vez que la descendencia aparece, el dinero que entra en casa, también va destinado a la manutención de sus hijos e hijas. “*Cuando empiezas a tener hijos te asientas más, empiezas a cuidarlos, y ya como empiezas a dejar de lado un poco a tus amigos... hay de todo también pero... eso suele pasar bastante*” (Chico, 19 años). Si todos estos factores aparecen en la vida de una persona, entonces, indudablemente, será considerada pasada a la adultez. “*(...) el ser joven si eres joven, estás estudiando, estás trabajando, estás ganando tu dinero, tus padres ya, ya no dependes mucho de tus padres pero también, yo por ejemplo tengo un poco de responsabilidad aquí en mi casa de aportar, o sea, hay gente que eso, es joven ahorra su dinero, se va de viaje, hace de todo, pero en casa no aporta. Yo en parte prefiero aportar para irme acostumbrando a lo que es la vida adulta del saber administrar tu dinero, de decir ‘este dinero voy a tener que utilizarlo para*



*no sé qué’, para gastos de comida, y cierto dinero me lo voy a guardar para ahorrar”*  
(Chica, 24 años)

Entonces, nosotras, como investigadoras, interpretamos que el empleo es una variable que influye de manera intensa en las y los jóvenes. El empleo marca el ritmo de vida que tiene una persona joven. Por ello, nos atrevemos a realizar una clasificación de las diferentes fases en la que se dividen los años de las personas jóvenes en relación a la interacción que mantiene con el ámbito laboral. En primer lugar, encontramos a la categoría que hemos denominado ‘ser joven’, en la cual los y las joven no mantienen relación con el empleo, y tan solo tiene como preocupación su socialización, y sus estudios. Esta etapa gira entorno a los 20 años. En un segundo momento, se da la categoría que hemos denominado ‘ser joven con empleo’, en la cual, el perfil de persona joven comienza a sumergirse en el mercado laboral, pero el dinero adquirido del mismo irá destinado a él o ella misma. Esta etapa oscila entre los 22 o 23 años hasta los 27 o 28 años. Y en un tercer y último, momento que marca tanto el fin de la vida joven, como el inicio de la vida adulta, el cual hemos considerado llamar ‘empezar a ser adulta o adulto’. En esta etapa, la edad oscila entre la segunda mitad de la década de los 20 años, y la primera mitad de la década de los 30 años, en la que la rutina gira en torno al empleo, a las responsabilidades y preocupaciones relativas a una vida compartida con más personas. *“27... 32... como edad en la que se termina la juventud y empieza la vida adulta... o 35... es que claro tener 30 es como tener años de experiencia”* (Grupo de discusión femenino, 18-21 años)

## 2. Ascendencia creando identidad:

Un elemento, que entendemos fundamental a la hora de construir la identidad por parte de los y las jóvenes irundarras, es el origen de sus familias. Consideramos pues que el círculo familiar del que proviene una persona influye en su desarrollo personal, dado que se encuentra en una fase de su existencia orientada a preparar su futuro como parte de la ciudadanía adulta, tomando a estos mismos como referentes para la adultez. Ciertamente es que, el carácter de la población adulta de Irún dista del carácter joven, poseyendo ambas diferentes inquietudes, intereses, aspiraciones, e un incuestionable largo etcétera. Sin embargo, como se ha manifestado a través de las entrevistas, una persona joven no puede evitar tener como referencia a su padre y a su madre, en algunos casos con cierto recelo dado que, la población joven es consciente que su vida laboral, y su consecuente emancipación, no será tan pronta y

asequible, como sí lo fue para generaciones anteriores, pero en este tema profundizaremos más adelante.

Si bien es cierto que la juventud de sus familiares más adultos transcurrió durante unos años en los que la situación laboral, en determinados casos, podría considerarse más próspera que la actual situación, también es cierto que, a pesar de esta posible mejora laboral que experimentaron, vivieron, a la vez que soportaron, el Éxodo Rural.

“Por éxodo rural se conoce a un desplazamiento de población desde zonas rurales hacia las ciudades. Procesos de este tipo han ocurrido durante toda la historia pero con la Revolución Industrial fue cobrando mayor importancia. Un fenómeno que se generalizó e intensificó de un modo considerable a mediados del siglo XX. (...) Las expectativas de un trabajo mejor, el acceso a servicios y la voluntad, en definitiva, de lograr un mayor bienestar, han sido los elementos que se han encontrado, y todavía se encuentran, en la base del éxodo rural” (Vicent 2016)

Hemos de hacer mención al hecho de que un abundante número de personas entrevistadas provienen de familias del Estado español, especialmente por ello vemos necesario analizar el contexto socio-histórico que pudo motivar que gran parte de la población adulta y anciana de Irún, provenga de Castilla. *“Vengo de una familia que no es de aquí, son de Salamanca”* (Chica, 24 años) *“Mi madre nació en Irún, mis abuelos son de León. Mi abuela y mi abuelo vinieron aquí con... puff... sin dinero, mi abuela embarazada, tenían aquí unos familiares que vinieron a Irún, se compraron una casa, y mi madre nació en Irún”* (Chica, 24 años) *“Si mis padres son de Irún pero mis abuelos no. La familia de mi madre es de Huesca y de Cáceres y la familia de mi padre es Andaluza, es de Granada”* (Chico, 23 años)

Castilla y León, es una zona tradicionalmente dedicada al sector primario. Su geografía llana y deforestada, junto con la existencia de provechosas fuentes de agua, propicia la creación de cultivos y estabulaciones ganaderas. En el siglo XX, esta situación aparentemente idónea se vio trastocada por el desarrollo económico e histórico de España. Muchas familias castellanas, provenientes de poblaciones de origen campesino, se vieron obligadas a migrar en busca de trabajo en otros sectores. Se conoce que varias de las razones que impulsaron la migración a Irún fue su situación de núcleo ferroviario, su proximidad a la frontera con Francia, y la cantidad de industria que había. “Los motivos que llevaron a tantas personas en la mayor parte de los países europeos a emigrar hacia las ciudades tuvieron que ver con los mayores salarios que se pagaban en ellas, las mayores oportunidades laborales, o

sus mejores equipamientos o servicios. En definitiva, la gente emigró por su capacidad para proporcionar mayores niveles de bienestar material” (Pinilla y Sáez 2017, 2)

Entre el final de la Guerra Civil (1939) y la muerte de Franco (1975), el Régimen Franquista se mantuvo en el poder, adaptándose a unas circunstancias externas cambiantes, tanto en el plano político, como económico. Tras la Guerra Civil, la situación económica de España era devastadora, como acostumbra ser la posguerra. El Franquismo optó por la autarquía, es decir, la autosuficiencia económica de España. Esta opción, fue en parte voluntaria y en parte obligada por las circunstancias generadas por la Segunda Guerra Mundial, el bloqueo diplomático y económico que sufrió España en los años 40. La apertura diplomática de los años cincuenta se tradujo en el abandono de la autarquía y del racionamiento. Sin embargo, esta apertura al exterior llevó a un aumento de las importaciones muy por encima de las exportaciones, con el consiguiente déficit exterior y una alta inflación. Esta situación agotó las reservas de divisas, y amenazaba con que España entrara en un proceso de endeudamiento exterior.

“Los factores económicos desempeñan un papel crucial en estos procesos de despoblación: las zonas afectadas por ellos suelen ser áreas económicamente deprimidas, atrasadas o escasamente dinámicas en relación a otras del mismo país. En general los procesos de despoblación se han desencadenado en el continente europeo como consecuencia de las altas tasas migratorias desde estas zonas a los núcleos urbanos en expansión, fenómeno que fue conocido en las primeras décadas de la segunda mitad del siglo XX como el éxodo rural” (Pinilla y Sáez 2017, 2)

Para solucionar estos problemas, los tecnócratas del Opus Dei llevaron a cabo el Plan de Estabilización de 1959. Este perseguía dominar la inflación y abrir, definitivamente la economía española al exterior. También preveía eliminar los excesivos controles que el Estado ejercía sobre la economía, y fomentar la iniciativa privada. Aunque este ajuste económico pudiera considerarse necesario, sus consecuencias directas no resultaron positivas para la población (paro, reducción de salarios, etc.). En estas circunstancias, se produce un gran éxodo rural hacia las zonas más industrializadas, como son el País Vasco, Cataluña, y Madrid. En el caso vasco, la industria es una actividad económica de gran importancia, presente desde mediados del siglo XIX, con una producción muy especializada en tres sectores principales: la metalurgia y fabricación de productos metálicos; industrias extractivas y del petróleo, energía y agua; maquinaria y equipo mecánicos. En Guipúzcoa, la ausencia de especialización marcada, proporciona una positiva diversidad sectorial: maquinaria,

metalurgia, textil, papel, cemento, etc. Podemos encontrar grandes empresas como Michelin en Lasarte-Oria; Orbegozo, la CAF (Construcciones y Auxiliar de Ferrocarriles), Irizar en la zona de Goierri o GSB Acero en Azkoitia. Toda esta existencia de grandes empresas propició que muchas familias castellanas, o personas solteras, escogieran esta Comunidad Autónoma, para trabajar, y en consecuencia, vivir. “Dentro de la península tienen lugar grandes cambios demográficos y comienzan otra vez las migraciones internacionales (...). No obstante, la gran mayoría de la zona marchan a las provincias desarrolladas del Norte” (Ruiz 1972).

Irún, como ciudad guipuzcoana, fue uno de los destinos elegidos por muchas personas que migraron del interior. Las y los jóvenes entrevistados, son descendientes de estas familias españolas que se trasladaron a Irún, en busca de un trabajo que les permitiera subsistir.

### 3. Los usos del Euskera:

La procedencia de las personas adultas que rodean y crean familia no es el único factor externo que construye la identidad de la juventud. Así pues, el uso del euskera al igual que la relación que cada uno de los y las jóvenes opta por tener, entendido además la lengua como un elemento identitario muy eficaz dentro de la cultura e identidad vasca. Es por consiguiente una variable que ha de ser analizada, debido a que marca la lógica con la que perciben las personas jóvenes irundarras todo aquello que influye en su propia existencia. Esta lógica se muestra a través de la lengua con la que se comunican, con la que entienden el mundo que les rodea, con la que interpretan su realidad, y en la que encuentran su identidad.

“Entre los recursos con los que contamos los seres humanos para justificar nuestras ínfulas de superioridad jerárquica en el mundo animal, se halla el lenguaje; y seguramente sea el más socorrido de todos. Tuvo cierto éxito en su momento la expresión «animal simbólico» acuñada por el filósofo neokantiano Ernst Cassirer para ofrecer una de esas definiciones antropológicas esencialistas en la línea de la racionalidad y la sociabilidad. El lenguaje, ciertamente, es el producto cultural por excelencia; factor decisivo en el proceso de humanización que eleva la condición humana desde lo puramente natural a una dimensión de significados la cual impregna toda la realidad sin dejar resquicio” (Lorente 2017a).

Para comprender este apartado, es importante tener en cuenta que la lengua es una herramienta política y debido a ello, el euskera, tanto como el castellano, son un escudo para defender y fomentar ideas políticas. “Con las lenguas, tan vitales y esenciales para crear

información y comunicarnos, podíamos esperar en una especie tan presta al engaño y la manipulación una situación de tergiversación e instrumentalización de estas, como efectivamente ocurre” (Itulain 2018). En este caso, nos centramos en la relación que las personas jóvenes mantienen con el idioma, cómo interactúan con él, y cómo lo conciben, hemos de mencionar que tal y como se ha manifestado en las entrevistas, hablar en euskera es un acto político y reivindicativo. “Las lenguas dejan de ser un instrumento de comunicación para convertirse en un tótem sagrado cuando se hacen nacionales otorgándoseles entidad metafísica por un fascinante proceso de hipóstasis. Entonces interesa su poder de diferenciación como elemento identitario que refuerza el sentimiento de pertenencia a una tribu” (Lorente 2017a)

Debido al fuerte movimiento migratorio, procedente del interior de España, la lengua común y vehicular, en la comunicación entre irundarras, es el castellano. Esta situación ha de entenderse dentro del contexto socio-cultural e histórico en el que nos situamos en la actualidad. “(...) *pero hablar euskera en Irún es muy difícil, pero bueno yo creo que el pueblo la gente habla en castellano y hay mucha gente extranjera, que viene del resto de España*” (Chico, 24 años). “*Hay mucha gente... no inmigrante, pero hay mucha gente de fuera... de Andalucía... y al final si tu familia no sabe euskera*” (Grupo de discusión femenino, 18-21 años). Pero para percibir de manera completa este contexto, resulta imprescindible, examinar el contexto social y político del que ha derivado la sociedad irundarra.

Comenzaremos esclareciendo conceptos, los cuales son herramientas que ayudan a comprender la realidad socio-política, tanto actual, como pasada. Como bien hemos contextualizado en el marco socio-geográfico Irún hace parte del País Vasco, Comunidad Autónoma situada en España. En lo relacionado al idioma, a pesar de que el País Vasco sea una Comunidad Autónoma española, no garantiza que en el territorio vasco se hable únicamente el español o castellano, ni tampoco es garantía de que la identidad vasca sea compatible, en varios rasgos, con la identidad española. Uno de los elementos, más relevantes utilizados para construir una identidad nacional, precisamente, es la lengua. “La lengua que cada cual habla, en la que piensa y sueña es un ingrediente esencial de su mundo. Se puede decir que éste en gran medida es constituido por aquélla. Entre los elementos que componen ese su mundo está el que ocupa su centro de gravedad, a saber, la identidad del propio individuo” (Lorente 2017a)

España es un país, con características que aluden a su condición de ser un estado plurinacional, y esto es causa de la existencia de varias naciones, varias lenguas y varias

culturas que cohabitan en un mismo estado. Resulta de gran relevancia recordar, que identidad-nación-cultura-lengua, son conceptos que van íntimamente ligados. No resulta procedente tratar a España como si fuera un país equivalente a un estado-nación, precisamente por el hecho de que, aún siendo un único estado, no habita una única nación en él, sino diversas naciones. Esta afirmación se basa en los siguientes factores, que han de ser tenidos en cuenta, para conocer la diferenciación dada entre ambos conceptos mencionados: para saber qué es un estado, ha de apreciarse el concepto de país desde su perspectiva estructural y material, es decir, relacionado con la instituciones, burocracia, administración, legislación, etc, las cuales conforman una unidad estatal entre las regiones españolas. “El Estado es una forma de organización política que cuenta con poder administrativo y soberano sobre una determinada zona geográfica. Esta organización política se constituye en un determinado territorio y que tiene el poder de ordenar y administrar la vida en sociedad. También se denomina Estado al conjunto de instituciones públicas que tienen la finalidad de administrar los asuntos públicos” (Roldán 2017). Sin embargo, para saber qué es una nación, ha de apreciarse el concepto de país desde una perspectiva superestructural, es decir, haciendo hincapié en aquello relacionado con los sentimientos y emociones, indiscutiblemente, ligados, de manera íntima, a una red de símbolos que promueven una identidad.

“La nación es un conjunto de personas unidas por lazos patrióticos, que se consideran hermanadas por una historia común, tradiciones, costumbres, lengua, religión, etcétera, que las enlaza, estando en un mismo país o región, o a pesar de no estar juntos territorialmente. Así como en el Estado es imprescindible compartir un territorio, en la nación no es necesario, aunque muchas veces el concepto de nación se considere sinónimo de Estado. Con mayor precisión el concepto de Estado es político y el de Nación es sociológico, pues no se impone sino que se siente” (DECONCEPTOS).

Una vez aclarada la distinción existente entre los conceptos estado y nación, alegamos que España cumple con la condición de Estado, mas no es un país que practique una sola cultura, ni hable una sola lengua, ni por lo tanto, posea una sola identidad nacional. La suma de esto deriva al resultado, el cual confirma que España no cumple las condiciones necesarias para ser un país, o un estado, de una sola nación, sino que, es una estado de naciones. Tal es la realidad, y así se recoge en la Constitución de 1978, en el artículo 2 y el artículo 3 del Título Preliminar:

“La Constitución se fundamenta en la indisoluble unidad de la Nación española, patria común e indivisible de todos los españoles, y reconoce y garantiza el derecho a la autonomía de las

nacionalidades y regiones que la integran y la solidaridad entre todas ellas” (Constitución Española, 1978, art.2) “El castellano es la lengua española oficial del Estado. Todos los españoles tienen el deber de conocerla y el derecho a usarla; Las demás lenguas españolas serán también oficiales en las respectivas Comunidades Autónomas de acuerdo con sus Estatutos; La riqueza de las distintas modalidades lingüísticas de España es un patrimonio cultural que será objeto de especial respeto y protección” (Constitución Española, 1978, art.3).

A pesar de que la realidad social española evidencie, indudablemente, que se practican diferentes culturas de la misma manera que se vive en otras lenguas además del castellano, y a pesar de que la Constitución así lo recoja, la tensión que gobierna las relaciones entre las distintas lenguas del estado, aún, sigue vigente. “España optó por un bilingüismo territorializado que genera tensiones y desigual reputación entre idiomas. Contra esa diglosia, las comunidades refuerzan el suyo en la escuela y la Administración” (Pérez 2012). Esta tensión, e incluso polémica que generaba el comunicarse en otras lenguas que no fuera el castellano, vivió su máximo apogeo durante la dictadura española, que abarcó 36 años del siglo XX. Durante la Dictadura (1939-1975), todas aquellas lenguas, ajenas al castellano, fueron reprimidas, e incluso prohibidas. Tal consecuencia proviene de la negativa a asumir y aceptar, la multiculturalidad existente en el espacio estatal, por el hecho de que las identidades que no fueran concebidas como españolas por el régimen dictatorial, entendamos aquí la íntima relación entre identidad-nación-cultura, eran consideradas amenaza para lo que el régimen denominaba la Unidad de España.

“40 años de régimen totalitario no puede perdurar con un programa político basado en la generosidad, la reconciliación y la mano tendida. Son términos opuestos. Como tal, el fascismo franquista se impuso por las fuerzas de las armas a la legalidad republicana y continuó con una represión tanto física como cultural y moral. El ideal macabro de la España Una grande y libre tenía intrínsecamente la exclusión de todo raciocinio y de todo resquicio de cultura que contradijese a la España de los reyes católicos y conquistadores. Se hacía necesario imponer un país unido en una lengua y en un ideal de grandeza nacionalcatólico para grandeza del caudillo” (Pedrosa 2017).

Es decir, una única identidad española, una única nación española, una única cultura española, y una única lengua española, era lo único legitimado por dicho gobierno. “El 29 de mayo de 1937 podría considerarse como la efemérides cuando oficialmente se prohibió ella uso del euskera en todos los ámbitos de la vida de Euskal Herria. Sobre todo en los primeros años del franquismo” (Pedrosa 2017). Sin embargo, la segunda mitad de la Dictadura, debido a presiones externas, el gobierno franquista se vio forzado a flexibilizar su rigurosa manera

de gobernar. “La edición de libros en euskera tampoco fueron prohibidos en su totalidad durante el franquismo y la feria más importante del libro en euskera que es la de Durango se celebró por primera vez en 1965, si bien ya avanzado el franquismo y como hemos señalado anteriormente la persecución del uso verbal del euskera se había moderado bastante para entonces” (Pedrosa 2017). Este contexto permitió que en los últimos años de la dictadura, más concretamente en 1968, se crease el Euskera Batua; un idioma que favorecía la unificación de todas las formas que existían de hablar euskera que se daba a lo largo del territorio vasco parlante.

“En esta época muchos lingüistas hacen sus aportaciones para definir las bases del euskara unificado. El lingüista Federiko Krutwig propuso como lengua estándar el labortano, utilizado por los escritores clásicos. (...) La necesidad de unificar el euskara seguía vigente. En 1963 Euskaltzaindia se reunió en Baiona. En esta reunión nació la institución Euskal Idazkaritza, bajo la dirección de Laberguerie. Cinco años después, en 1968, se volvieron a reunir en Ermua, surgiendo la asociación Idazleen Elkarte. En 1968, con motivo del aniversario de Euskaltzaindia, se convocó una reunión en Arantzazu. En ella se establecieron las pautas lexicográficas y morfológicas del euskara batua, completadas en 1973 con una propuesta sobre la conjugación verbal” (HIRU).

Sin embargo, a pesar de los esfuerzos que se realizaron desde entonces por fomentar el uso del euskera, la realidad era la siguiente: la Comunidad Autónoma vasca había sido destino principal del éxodo rural durante el siglo XX, lo que obstaculizó, en gran manera, la comunicación en euskera, y por lo tanto, vivir en euskera, pensar en euskera, sentir en euskera, y mostrar la identidad euskalduna, lo cual, debilitó el idioma, pero sin duda, lo que más destrozó el euskera fue, precisamente, los 36 años de una dictadura que se mostró tajante, e intolerante, con las lenguas del estado que no eran el castellano. *“En cuanto al euskera ya sabemos... ¿no? que tampoco es la ciudad o el pueblo que más hable euskera de Euskadi... pero yo por ejemplo, mi padre no habla euskera, porque la época que nació y vivió y demás estaba prohibidísimo tampoco ha llegado a aprender, mi madre sí porque ha aprendido después en el euskaltegi y demás pero mis aitonas son euskaldunes todos y demás... y en casa mi casa casa no se ha hablado euskera, pero mi familia sí”* (Chico, 28 años). En resumen, el euskera fue una lengua prohibida durante tres décadas y media, y con ella, también lo fue la cultura y la identidad vasca, algo, que inevitablemente, ha pasado, y sigue pasando factura en el territorio vasco parlante. “No necesitamos hacer un esfuerzo por imaginarnos el miedo de quienes tenían el euskera como lengua de uso habitual y vivían en las llamadas provincias traidoras” (Pedrosa 2017)



Los años posteriores a la dictadura, fueron cruciales para el resurgir del euskera en los espacios públicos, y su enseñanza en los centros educativos. En la sociedad adentrada en el siglo XXI, y retomando el análisis de la investigación, diremos que Euskadi es una Comunidad Autónoma del Estado español donde se da una realidad lingüística en la que dos idiomas poseen carácter oficial. Esta situación, en la que dos lenguas cohabitan en un mismo espacio territorial es conocida como bilingüismo, e Irún, como ciudad guipuzcoana, posee las dos lenguas oficiales que se dan a lo largo del territorio vasco: el castellano y el euskera. Sin embargo, a pesar de que en teoría, Irún, es una ciudad bilingüe, lo cierto es que, en la práctica, esta situación lingüística se ha mostrado con un carácter más escurridizo. Guipúzcoa, es conocida como una provincia que goza de la riqueza cultural que genera el hecho de ser capaz de comunicarse, tanto de manera hablada, como de manera escrita, en dos lenguas, mas no en todos los pueblos o ciudades guipuzcoanas, el uso de ambas lenguas es parejo. En algunos casos, la comunicación se practica más frecuentemente en una lengua en comparación con la otra. Si el bilingüismo describe un contexto en el que las dos lenguas oficiales de un territorio, gozan del mismo nivel de uso, la diglosia, en cambio, hace referencia a la situación lingüística de un territorio donde el uso de una lengua predomina frente a la otra. A lo largo de la provincia guipuzcoana, podemos encontrar municipios y núcleos urbanos en los que se da esta diglosia, ya sea en favor del euskera, o en favor del castellano, dependiendo de la zona. En el caso de Irún, a pesar de que teóricamente cohabitan dos lenguas oficiales, al igual que en el resto de Euskadi, en realidad, el contexto social irundarra se muestra más favorable al uso del castellano, por lo cual, se genera una situación de diglosia que deja en desventaja al euskera. *“Vas por la calle, para hacer compras, para llamar a un restaurante para reservar una comida, (...) no te hablan en euskera, o sea todo el mundo te habla en castellano... y ya está”* (Chica, 24 años)

Sabido todo lo mencionado hasta ahora, deducimos pues, que el aventajado uso del castellano frente al euskera en Irún pueda ser, posiblemente, el resultado de que la ciudad de Irún posea una ciudadanía adulta y anciana notoriamente española, como resultado del masivo éxodo rural que tomó como destino Guipúzcoa. *“En otros pueblos sí que domina más el movimiento abertzale más euskaldun y en Irún por desgracia no. No es así... o sea Irún es una ciudad que vino bastante inmigración y aquí no domina el euskera... entonces las cosas no suelen ser solo en euskera porque sería absurdo”* (Grupo de discusión masculino, 26-30 años). Ha de mencionarse también, que estas personas ancianas que vivieron su juventud y

adultez durante la Dictadura y, estas personas adultas, que nacieron y crecieron durante la Dictadura, no han tenido la oportunidad de aprender y conocer el euskera, no al menos al nivel de sentirlo como patrimonio o de hacerlo partícipe de su identidad, y esto se debe a dos motivos principales: por un lado, la prohibición del euskera durante estos años, lo cual, obviamente, no permitió acercar a más hablantes, y por otro lado, el hecho del origen castellano de las familias que, de manera obvia, no se comunicaban en euskera. *“El problema que hay también es, un poco la excusa que pone la gente es que no bueno es que mis padres son de Salamanca y yo en casa no hablo en euskera”* (Chica, 24 años). Además, ha de tenerse en cuenta, que cuando una persona entabla relación con otra persona, se produce una manera de comunicación entre ellas que responde a la manera en la que se concibe dicha relación, por parte de sus integrantes. Es decir, se genera una manera de entender la realidad y la identidad que abraza la relación. Tal y como se ha mencionado en alguna entrevista, cuando se entabla una relación con alguien, ya sea familiar, de amistad, de pareja, etc, se hace en base a un idioma, ya que, la comunicación, es un elemento primordial en la interacción que se da entre personas. *“Tú hablas con el idioma con el que has entablado relación la primera vez, o sea, yo creo que el hecho de cambiar un idioma para relacionarse es muy difícil”* (Chico, 24 años). Cuando se entabla una relación con alguien en castellano, resulta difícil cambiar la lógica lingüística de esa comunicación. Esto provoca que cuando dos personas que siempre se han comunicado en castellano, resulte tarea compleja comenzar a hablar en euskera entre ellas, dado que, no se sentirán ellas mismas, debido a que, no responde a la identidad con la que han construido la relación. El lenguaje crea realidad, al fin y al cabo. *“Es decir, la realidad es aquello de lo que se compone nuestra vida cotidiana, nuestros amigos y amigas, pareja, el trabajo, los estudios, etc. ¿Pero y lo que pensamos, forma parte de nuestra realidad? Podemos decir que el lenguaje interno, lo que pensamos, crea nuestra realidad porque construye emociones. (...) Este lenguaje es que nos permite que ante una situación reaccionemos y nos motive a actuar”* (Ortiz 2018)

En el caso de que alguna de estas personas se hayan relacionado con el euskera gracias a los *euskaltegis*, la ciudad, al no ser un espacio euskaldun, no favorece el uso y la práctica de este idioma, llevándolo así a un idioma de segundo nivel. *“(...) tampoco puedes esperar que estén hablando en euskera todo el rato, y al final eso se contamina, yo por mucho euskera que sepa, si el de al lado mía está hablando en castellano con el otro, yo acabo hablando castellano”* (Chica, 24 años). Esta situación de migración masiva durante los años protagonizados por el éxodo rural y el azote que la dictadura dio al euskera a la

identidad euskalduna fue sufrida también en el resto de la provincia, a pesar de ello, en la actualidad, Guipúzcoa es una de las provincias en la que más presencia tiene el euskera. Una de las razones que provocaron que Irún no se euskaldunizase, no al menos al mismo nivel que el resto de la provincia, es precisamente su situación fronteriza, a la vez que apartada del resto de núcleos urbanos guipuzcoanos causada, en rasgos generales, por su situación geográfica y su orografía, tal y como hemos explicado en apartados anteriores. *“En Irún igual no se habla euskera tanto como en otros pueblos de Guipúzcoa... igual es en el que menos”* (Chico, 17 años).

Algunas personas entrevistadas detectan que los padres y madres jóvenes, a los que identifican como personas entradas en la década de los 30, hablan en euskera a sus hijos e hijas o, al menos, notan que el euskera se manifiesta en espacios públicos irundarras de manera más evidente y frecuente que cuando los entrevistados y las entrevistadas estaban en sus años de niñez o de la primera juventud. *“Yo creo que está cambiando eso, o sea que de alguna manera está evolucionando eso y se cada vez más los jóvenes... los niños hablando en euskera y los padres saben hablar en euskera”* (Chico, 24 años) *“Es que ha habido como una generación de padres, que son ahora los niños los que son ahora pequeños, y yo lo noto a saco ahora, o sea, que he estau con niños pequeños de Irún ahora, los niños te hablan en euskera (...) y aunque los padres no sepan euskera lo intentan”* (Grupo de discusión mixto, 22-25 años). Por lo tanto, es lógico pensar que estos jóvenes padres y madres, al ser parte de una generación nacida en los años 70 y 80 en el País Vasco, han recibido asignaturas de euskera, o en euskera, en sus centros educativos, y debido a ello, es una generación que ha conocido el euskera, se ha relacionado con él, y consecuentemente, ha aprendido a comunicarse e incluso a identificarse con él, al menos en mayor medida que la generación de sus padres y madres.

La estrategia de fomentar el euskera resulta más efectiva si se realiza desde el ámbito de la educación, dado que, desde el ámbito familiar, teniendo en cuenta el origen de gran parte de estas familias irundarras, sería tarea complicada e incluso imposible, al fin y al cabo, en espacios públicos como en la calle, se reproduce en la comunicación aquella lengua con la que se comunican en el ámbito privado o en casa. *“(...) a mi me pueden enseñar mucho euskera en el colegio pero si luego voy a casa y hablo castellano con mis padres, con mis abuelos y todo el mundo sabe hablar castellano y no sabe hablar euskera... voy a seguir hablando castellano... con mis amigos lo mismo... hablo castellano... puede haber así un amigo con el que hable en euskera... pero vamos... tengo que decir ‘voy a hablar en euskera’*

*o pensarlo ¿sabes? no me sale naturalmente hablar en euskera... y sabemos... sabemos hablarlo... no sabemos de un nivel de aquí (señala arriba) pero para llevar una conversación”* (Chico, 24 años). Por ello, los centros educativos han jugado, y juegan, un papel fundamental en el conocimiento y el aprendizaje del euskera. De hecho, las personas entrevistada han comentado que según su percepción, y la consecuente interpretación que hacen al respecto es que, el euskera, es un idioma relacionado con la educación, pero no con la vida cotidiana. *“A ver, (el euskera) realmente es necesario más en la educación, quizá en otros sectores, por ejemplo, tú eres camarero y bueno puedes sobrevivir sin saber euskera perfectamente, puedes trabajar en tiendas, y puedes trabajar bien sin saber euskera”* (Chica, 24 años).

El idioma común que une a toda las personas que viven en Irún, ya sean de Irún, del Estado español, o del extranjero es, al fin y al cabo, el castellano. Por ello, resulta más práctico y menos laborioso, recurrir al castellano durante la comunicación. En el caso de las personas que apuestan por la comunicación en euskera, encuentran obstáculos culturales, debido a que, la ciudad reproduce un ambiente castellanizado. *“Me da pena que cuando en Irún hablo en euskera no haya un feedback, creo que ya he decidido que voy a hablar en euskera y que si la contestación es en castellano pues seguiré en castellano”* (Chico, 24 años). Ejercitar el euskera se convierte en una práctica incómoda, y en algunos casos incluso considerada fuera de lugar, tal y como se ha reconocido en varias entrevistas. *“(...) hay peña que tiene una visión hacia el euskera, una jarrera super negativa es como ‘puff como sé castellano y me puedo manejar con el castellano perfectamente pues ya está’ ”* (Chica, 24 años).

Si bien los centros educativos son la baza estrella para el fomento del uso del euskera, en Irún existen centros educativos que no lo fomentan debido a la ejecución del modelo al que pertenecen. En casos de centros, que sí dedican asignaturas al aprendizaje del euskera, con el objetivo de facilitar la inserción a personas extranjeras, o que sencillamente, no saben euskera, se les oferta la alternativa de cursar la asignatura o las asignaturas que son impartidas en euskera, en castellano. Este hecho, por una parte, puede resultar favorecedor para aquella persona que no se defiende en euskera, sin embargo, por otra parte, facilita la opción de que esta persona nunca aprenda euskera. *“En bachiller, pues era la ventaja. (...) En selectividad no di euskera, no fue una de mis asignaturas para el examen. Esto es opcional. Yo lo veía al principio como una ventaja pero entre la uni, luego cuando escuchaba a mis amigos que me decían ‘Es que yo no entiendo porque tú no tienes que dar euskera no sé qué*

*no sé qué’, al principio tú dices son ventajas de que es una asignatura menos para selectividad, entras tarde, sales temprano, o sea, ventajas de mierda...”* (Chica, 24 años).

La juventud entrevistada, de la cual pocas personas sienten el euskera como patrimonio propio, sienten cierto recelo al recordar aquellos años de infancia en los cuales se veían forzados a hablar euskera en su colegio. *“(...) estaba casi prohibido hablar en castellano, osea, pues si era la hora de la jangela o el patio si alguien te escuchaba hablando castellano bueno... unas broncas... A ber euskaraz hitzegin euskaraz hitzegin, pues claro te meten ahí el euskera un poco más a fuerza”* (Chica, 24 años). Al igual que sucede en el caso anterior, en el que se crea un debate respecto a impartir clases en euskera o no a personas menos inmersas en el idioma, en este caso, fomentar el uso del euskera puede traer, también, ventajas como desventajas. A veces, fomentar el uso del euskera en la infancia, se convierte en una imposición por parte del centro educativo, lo cual, se hace con el objetivo de que futuras generaciones sientan el euskera como patrimonio inmaterial de Irún. Sin embargo, la obligación de entablar relación en un lenguaje con el que no se identifican muchos niñas y niños, provoca una situación controvertida. *“Cuando ibas a la ikastola hablabas en euskera porque era el idioma de ese centro ¿Sabes? luego salías a la calle y tampoco hablabas euskera, lo relacionabas un poco con la imposición esa que te hacían desde pequeño”* (Chico, 28 años).

Al final, la cuestión de la que surge esta problemática con el euskera, está avivada por la falta de oportunidades que se dan en Irún para la utilización del euskera, y esto, al final, afecta en la manera de relacionarse que tiene un o una joven con el euskera. *“Pues yo creo que en Irún se habla menos que en toda Euskadi... comparando con otros pueblos de Guipúzcoa.. y al final todos saben hablar castellano y con que uno no sepa hablar Euskera ya todos hablan castellano entonces por fuerza todos hablan castellano”* (Chico, 17 años). Sin embargo, ha de hacerse mención de que los esfuerzos de hacer un hueco al euskera en Irún, en algunos casos, sí ha dado fruto. *“(...) en ese grupo, o sea, que hablan muy bien euskera, que son muy... no sé cómo explicarlo, pero también es un grupo cerrado”* (Chico, 24 años) *“La gente que habla euskera en Irún lo hacen en grupos cerrados... es una minoría”* (Grupo de discusión femenino, 18-21 años). Existen, en Irún, grupos de personas que, entre ellas, se comunican en euskera y se sienten identificadas con la cultura euskalduna, más estos grupos resultan ser minoritarios, lo cual ocasiona que la gran mayoría de jóvenes irundarras, interpreten el carácter de estos círculos euskaldunes como grupos cerrados e introvertidos, lo cual, no resultan de condición cercana y atractiva para el resto de juventud. Si la

representación de jóvenes euskaldunes reside en personas que son consideradas, en algunos casos de carácter arisco y antipático, se hará tarea afanosa tratar de animar y atraer, al resto de la juventud irundarra, que son una mayoría considerable castellanoparlantes, a practicar el euskera y a sentirse identificado con la cultura vasca. De hecho, en Irún se utiliza un término, en ocasiones con carácter peyorativo, para referirse a estas personas euskaldunas: *jurrutus*. “(...) luego te vas a otro pueblo y es como más liberal en ese aspecto, en la forma de vestir, y aquí como que estereotipan y critican mucho... aquí te pones unas sandalias por ejemplo y ya eres más jurrutu y luego te vas al pueblo de al lado y es lo normal. Y te llaman jurrutu en plan negativo” (Grupo de discusión femenino, 18-21 años) “Un jurrutu es un abertzale con camisa de altsasukok aske que a veces lo hace por postureo” (Grupo de discusión mixto, 22-25 años) “Yo lo uso como borroka y muchos, pero en sí no es eso, pero se usa así (...) para mí solo es el estilo de ropa, no la mentalidad” (Chica, 20 años).

Entendemos entonces que este dilema reside en la ausencia de una convivencia empática entre ambas culturas que a su vez, cada una de estas culturas, acarrea una lengua y una identidad, resultado de un bagaje protagonizado por esa tensión generada por un doble sentimiento nacional que, finalmente, acaba influyendo de alguna manera en algunos municipios y ciudades de Euskadi. Es decir, retomando los conceptos de estado y nación: Euskadi es una Comunidad Autónoma en la que, como ya hemos aclarado, existen dos lenguas oficiales, una es el castellano, por la ubicación de Euskadi dentro del Estado español, y la otra lengua, el euskera, como lengua originaria de esta región. Sin embargo, siempre han convivido ambas, la una con la otra. Lejos de dramas políticos y culturales, el euskera y el castellano han sido dos lenguas que han sabido mantener una convivencia cordial en un mismo espacio territorial, pero a pesar de ello, debido al pasado político y cultural del siglo XX, hoy en día, las dos lenguas necesitan convivir de manera igualitaria, para poder recuperar la armonía que tuvieron en siglos pasados. “(...) consideramos algunos hitos que permiten afirmar que, hasta fines del siglo xix, el universo vasco y el castellano convivieron sin tensión social: a pesar de los avatares del siglo XX, las relaciones entre el español y el vasco no han conocido fronteras a lo largo de la historia. Por ello es posible imaginar, en el futuro, una convivencia respetuosa (mejor todavía si fuera integradora) de ambas lenguas y de ambos mundos” (Echenique 2016, 235). Por lo tanto, el modelo ideal de una sociedad bilingüe se basaría en el uso igualitario de ambas lenguas, sin embargo, como es en el caso de Irún, se da una diglosia a favor del castellano. Ha de tenerse en cuenta que, en esta relación lingüística, no sólo se hace referencia a las lenguas habladas, sino a la cultura que conlleva el

uso de cada una de ellas. El modelo ideal sería que Irún, dado que conviven personas de diferentes lugares del Estado, adoptara una armonía entre la identidad de nación española y la identidad de nación vasca, mas hemos comprobado que la identidad de nación vasca encuentra escasos representantes en comparación con la identidad con la que cohabita en Irún. Teniendo en cuenta este contexto socio-cultural, la lengua y cultura minoritaria en Irún sería el euskera y, por ello, no posee el poder de convicción suficiente para llegar a hacer sentir a la ciudadanía irundarra, en su conjunto, parte de una identidad vasca, y menos aún, para defender el euskera como patrimonio cultural de Irún.

#### 4. La educación dentro de la juventud:

Como bien hemos visto hasta ahora, y en especial en lo relacionado con el uso del euskera, la educación y lo que la institución como es el colegio genera en la identidad de los y las jóvenes es fundamental para su construcción como persona y sobre todo en relación con el resto de la sociedad. Para la vida juvenil de Irún es la ocupación que gobierna y acapara un tiempo cuantioso, a la vez que relevante, de la vida cotidiana de este colectivo, los estudios. La realidad es la siguiente: la mayor inquietud, de carácter pragmático y material de la juventud, es su preparación académica. Vivimos en una sociedad en la que los años que abarcan la juventud están orientados a invertir un número de horas diarias considerables al estudio, con la finalidad de formarse para ‘ser alguien’ en un futuro, que amenaza con ser severo para todas aquellas personas jóvenes que no hayan sido aplicadas en sus lecciones, y por ello, como consecuencia, no merecerían en dicho futuro la oportunidad que sí alcanzarían aquellas personas que han aprovechado sus años de juventud en adquirir la formación académica necesaria para labrarse un futuro satisfactorio. *“Yo veo el futuro negro, no se lo que voy hacer con mi puta vida porque no hay nada de lo mío entonces no se que hare.”* (Grupo de discusión masculino, 26-30 años).

Es sabido que los estudios son una herramienta que puede garantizar el optar a ‘Ser alguien’, en nuestra sociedad, con una economía liberal, el mercado de trabajo premia a aquellas personas que han adquirido más logros relacionados al ámbito académico, y por esto, este marco social genera que cuanto mayor sea la calificación académica de una persona joven mayor será su probabilidad de entrar a competir por principales puestos de trabajo. Por lo tanto, una de las peculiaridades que forman parte del carácter joven es el hecho de que haya adquirido aprendizaje en un centro educativo, es decir, que en múltiples ocasiones el

carácter joven está ligado con el rasgo estudiante, lo que conlleva que la articulación entre joven-estudiante sea incuestionable. Ha de concebirse, entonces, la etapa joven como una fase de la vida en la que, posiblemente la mayor preocupación, responsabilidad, reflexión, y gasto de energía que experimenta la persona, reside en la intranquilidad e incertidumbre que genera la vida estudiante. A pesar de que, los estudios son esenciales en la cotidianidad de la juventud, cierto es que, en contados casos, algún o alguna joven decida que su motivación principal deja de ser relativa a su preparación académica, o dicho de otra manera, que no desea seguir formándose para adquirir un futuro más asequible. *“No, no he hecho bachiller, no me veía, yo personalmente hacer bachillerato, entonces dije, a ver, me ha costado sacarme el graduado como para meterme a bachiller (...) empecé un grado medio pero no lo terminé porque no me gustaba”* (Chica, 22 años). La sociedad tiende a concebir este hecho como una renuncia a querer aspirar un futuro mejor, o una renuncia de seguir apostando en un juego que beneficia a las mejores jugadoras y jugadores, lo que significa que se rinde, y que aspirar a un reconocido puesto de trabajo, no es la motivación que guía los pasos de su juventud. Rompe, entonces, la relación de su identidad joven con su identidad de estudiante. A esta persona, le será tarea complicada deshacerse de su identidad estudiante, ya que, deberá justificar, constantemente, su decisión. *“(...) pero hay muchas cosas que a mí no me gustan, por ejemplo en Bachiller no te enseñan a que cuando vas a salir de bachillerato no piensan en que está la opción de grado superior o grados medios, está muy encaminado a la carrera, a la universidad, y punto. Te dicen ‘¿Tú qué vas a estudiar? ¿Qué carrera?’... yo no quería una carrera, yo no me veía capacitado”* (Grupo de discusión masculino, 18-21 años).

En esta sociedad, guiada por la meritocracia, dentro del ámbito laboral, parece incomprensible que una persona, decida, por sí misma, dejar de competir por un conveniente puesto de trabajo, arriesgándose a vivir en un futuro que será severo, y sin herramientas para combatirlo exitosamente. Es por esta razón, que una persona, que no concibe los estudios como motivación para asegurarse un futuro, no le resultará proceso sencillo, llegar a la decisión de desvincularse de los estudios, dado que, no solo será tarea compleja asumir dicha decisión por sí misma o sí mismo, sino que, una vez asumida, el o la joven deberá explicar a su círculo social su parecer respecto al fin de su vida estudiante, es decir, como hemos mencionado antes, justificar su decisión. Sin embargo, esta persona no solo sentirá la obligación y la presión, de convencer a su red social sobre la validez de su decisión, sino que, necesitará reforzar su parecer a sí misma o a sí mismo continuamente, dado que, la decisión de desvincularse de los estudios, es de carácter osado, e incluso peligroso.



“Por eso, seguramente y dicho sea de paso, en nuestro sistema educativo postLOMCE se haya considerado conveniente la implantación de una asignatura denominada «Cultura emprendedora y empresarial» con el fin de inculcar en nuestros jóvenes el «espíritu emprendedor» y promover el «autoempleo». De modo que la pobreza –según cabe inferir de este planteamiento– es, principalmente, el efecto natural de un modo de afrontar los retos de la vida desde el derrotismo, actitud que bien pudo ser herencia de unos padres que fallaron a sus hijos a la hora de dotarles del sano espíritu emprendedor que les insuflará la fuerza moral del triunfador. O expresado en versión corta: si eres pobre, tú te lo buscas por cultivar el espíritu perdedor; ya que, como dicta la ética capitalista, el que trabaja, innova y emprende, siempre recibe su merecido premio” (Lorente 2017 b)

Las juventud entrevistada en esta investigación, en su mayoría, coincide dentro del perfil ‘estudiante’ o del perfil ‘graduada/o’, perfiles que varían según la edad de la persona entrevistada. A pesar de que las personas jóvenes irundarras que han participado en el desarrollo de esta investigación cumplan de manera notoria el perfil de joven con identidad estudiante, también hemos logrado contactar con personas que conforman la juventud de Irún quienes han decidido desvincularse de su identidad de estudiante, y han sido entrevistadas.

En referencia a la juventud que sí mantiene relación con la educación académica, deducimos que la edad que podría marcar un punto de inflexión respecto a la distinción de ambos perfiles, ‘estudiante’ o ‘graduada/o’, dentro del ámbito estudiantil, sería los 23 años: las y los menores de 23 años, aún muestran un perfil estudiante, mientras que las y los mayores de 23 años, tienden a ser personas ya graduadas.

Un porcentaje elevado de esta juventud ha realizado estudios universitarios, siendo estos años relevantes dentro de sus jóvenes existencias. La juventud entrevistada, está formada por personas que hasta los 18 años, ha estudiado dentro de la ciudad de Irún, o en Francia. Los 18 son un año bisagra entre estudios medios y estudios superiores. Para realizar estudios superiores, en los cuales la universidad es una de las opciones que ofrece el ámbito académico, resulta necesario el desplazamiento a otro municipio e incluso provincia, dado que, la oferta educativa de Irún, no resalta por sus opciones más allá de estudios medios, a pesar de que sí existan. “*En Irún puedes hacer muchos grados superiores, hay bastante variedad*” (Chico, 19 años) “*Ahora hay Mondragón de Universidad, que hay la carrera de Ingeniería, Administración y Dirección de Empresas y de Innovación, LEINN (...) y es privada, si quieres público hay que moverse a Donosti, Bilbao, Vitoria*” (Grupo de discusión masculino, 18-21 años) “*Igual con la universidad está de Mondragón pues de alguna manera*

*hace... está bien ¿no? pero bueno es una universidad privada en un espacio público... que también es un tema muy a tener en cuenta ¿no?”* (Chico, 24 años).

La universidad, o cualquier grado o curso posterior a DBH/ESO o Bachiller, supone, no sólo un cambio de centro educativo, sino una oportunidad de salir de Irún y relacionarse con Guipúzcoa. *“Que para mi ir a Donosti a la Uni ya era salir de Irún ¿sabes cómo te digo? era mucho, era cruzar una barrera”* (Chico, 28 años). Ciertamente es que la situación geográfica de Irún supone un punto importante en el carácter de joven irundarra, tal y como hemos mencionado en el contexto sociodemográfico, y dicha identidad dista en algunos aspectos con la identidad joven guipuzcoana. *“¿Sabes lo que pasa en Irún? Que los de Irún vivimos aislados porque cuando vas a Irún por la carretera, por ejemplo, por Donosti, Rentería y tal, tienes que pasar Gaintxurizketa ¿no? ¿sabes? Eso... eso es una frontera natural, eso es una barrera, eso solo puedes pasarlo en coche o... o... en topo o en tren ¿sabes? o en autobús. Andando no puedes ir, entonces hay una separación importante”* (Chico, 28 años)

Volviendo a lo anterior, los estudios realizados después de los 18 años, no sólo suponen iniciar una rutina fuera de Irún, sino que, en varios casos, la universidad, ha supuesto la oportunidad de vivir nuevas experiencias fuera de Euskadi, e incluso fuera del Estado español, a través de programas como Seneca, y Erasmus, entre varios. “La elección de autores clásicos para denominar los programas educativos comunitarios, tales como Erasmo, Sócrates, Leonardo y otros, no es casual. Con ello se pretende reivindicar una de las señas de identidad más claras y definidoras de los orígenes europeos: la cultura; porque europeo, además de geográfico, es también un concepto cultural que surge en las ciudades libres griegas y que se asocia a independencia y a libertad” (Egea 1998, 165). Todas las personas que han viajado gracias a sus estudios superiores, han mostrado interés en repetir una experiencia similar, dado que la idea de ser volátil, de no estancarse, es una cualidad íntimamente relacionada con el carácter joven. *“Siempre he querido vivir en Irún... pero desde que me fui a Londres y he vivido en ciudades grandes siento que estoy atrapada.”* (Chica, 25 años).

Los estudios superiores, tienden a finalizar, a los 22 ó 23 años. Una vez adquirido el título, la inmersión en la vida laboral resulta todo un reto para la juventud irundarra. Esta incertidumbre respecto a la relación joven-ámbito laboral, va cobrando más nitidez a los 25 años, es decir, a partir de esta edad, la incertidumbre sobre estar inmersa o inmerso en el ámbito laboral se ausenta paulatinamente, sin embargo, cierto es que el empleo al que

consiguen acceder estas personas jóvenes, es de carácter precario, y en ocasiones, este empleo, no está relacionado con la preparación académica que han realizado. *“Como no hay nada de lo mío aquí me he tenido que meter a correos, y estoy en correos”* (Grupo de discusión masculino, 26-30 años)

La juventud irundarra mayor de 18 años y menor de 30 años muestra una relación estrecha con los estudios, especialmente con estudios universitarios, ya sea porque se encuentran cursando actualmente, o por haberlos finalizado. Ha de mencionarse, que Euskadi es la Comunidad Autónoma española que cuenta con el mayor número de jóvenes formados en estudios superiores. *“Casi la mitad de los jóvenes de entre 25 y 29 años tiene estudios superiores (46,4 %), siendo Euskadi la comunidad con mayor porcentaje de alumnos con educación universitaria y FP (62 %), seguida de Nafarroa (58,2 %) y Madrid (54,6 %), mientras que Extremadura (35,6%) y Ceuta y Melilla (36,2 %) ocupan los últimos puestos”* (DEIA). Este hecho, a su vez, ha supuesto y supone que muchas personas que conforman esta juventud irundarra, hayan vivido experiencias fuera de su ciudad, y que a su vez, ha supuesto un cambio de perspectiva respecto a la realidad que les rodea. Por lo tanto, podemos definir a estas personas jóvenes, como implicadas en su formación académica, y con inquietud de viajar. Respecto a su entrada en el mercado laboral, es realizada a través de trabajos precarios, con sueldos y horarios que obstaculizan su inminente emancipación, tema que trataremos más adelante.

Con el objetivo de interpretar esta realidad de los y las jóvenes a través de la visión del género, optamos por preguntar que en el caso de haber sido del sexo o género opuesto, hubieran realizado la formación que han realizado o están realizando. Las respuestas que obtuvimos son variadas. *“Siendo chica igual hubiesen variado mis gustos, no solo personalmente, sino por el círculo en el que te mueves también, me gustan mucho los deportes y tal y por eso estudié Inef, una chica... bueno sí que conozco a una que estudió Inef”* (Chico, 27 años) *“Yo creo que hubiera hecho lo mismo”* (Grupo de discusión mixto, 26-30 años) *“He estudiado ingeniería y creo que no (...) no sé es que es como que socialmente los chicos ingenieros y las chicas médicos (...) Yo creo que hubiese estudiado algo de Filología”* (Grupo de discusión masculino, 22-25 años) *“Incluso en nuestro ámbito de mecanizado, del metal, hay más opciones para chicas que para chicos hoy en día”* (Grupo de discusión masculino, 18-21 años).

## 5. La búsqueda de empleo:

El empleo es la ocupación que más tiempo abarca en la vida de los y las jóvenes. *“Joe... ya todo el día trabajando ya ni quedo... estoy todo el día fútbol o casa o eso... o curro... de verdad”* (Chico, 23 años). En ocasiones, el empleo compite con los estudios, en una relación tensa por conseguir ser prioritario durante las horas que marcan la actividad diaria de una persona joven, ya que, el tiempo que un o una joven pueda invertir en alguna de estas actividades es, sin duda, limitado. *“(...) mientras hacía esta carrera, que la sigo haciendo, que este es mi segundo año, he estado viviendo el año pasado en otro país con una beca de y este año estuve en otro país diferente unos meses, y ahora desde hace un mes me volví a Irún y estoy trabajando de profesora porque me llamaron de las listas del Gobierno Vasco. Y bueno qué más puedo añadir”* (Chica, 25 años) *“(...) estoy en la uni, no puedo, tengo que hacer trabajos, tengo que hacer... estudiar, tengo que preparar exposiciones...”* (Chica, 24 años). Si bien es cierto que de los y las jóvenes de entre 18 a 23 años, tal y como hemos señalado anteriormente, invierten numerosas horas de su tiempo en estudiar, a partir de los 22 ó 23 años, las personas jóvenes de Irún, tienden a comenzar a invertir dicho tiempo en un empleo, también. *“(...) compaginando un poco estudio y trabajo (...) estuve en un trabajo dos años y el horario sí que es una locura (...) locura de no poder organizar mi vida durante la semana”* (Chico, 27 años) *“Mi hermana trabaja, bueno está en 4º de carrera pero trabaja a la vez y siempre tiene mil cosas”* (Chica, 25 años) *“(...) me paso casi todo el día en Donosti por trabajo y por estudios”* (Chico, 23 años).

La situación ideal que ambiciona tener cualquier joven es la de una vez finalizados los estudios, conseguir un empleo en el que le sea de utilidad aquello aprendido durante los años de su formación académica, dando prioridad a conseguir experiencia laboral que pueda componer y adornar su *Curriculum Vitae*. Sin embargo, la realidad laboral actual no se muestra tan complaciente con las nuevas generaciones. *“Porque en todos los trabajos te piden experiencia, y si no tienes y estás buscando curro estas jodido. A mi en diseño me piden dos años de experiencia y si no me das la oportunidad de currar pues...”* (Grupo de discusión masculino, 26-30 años). De hecho, cuando una persona joven finaliza sus estudios, pueden darse varias situaciones, en el caso de que no se dé la situación ideal, la cual solo aparece en un número reducido de jóvenes. Tras la finalización de los estudios, a grandes rasgos, y con la intención de englobar los perfiles recogidos durante el trabajo de campo, hemos deducido las siguientes circunstancias, las cuales están presentes en la realidad laboral de aquellas personas que acaban de finalizar sus años de estudio.

En primer lugar, una persona joven encuentra un empleo, sin embargo, no se ajusta a las competencias aprendidas durante sus años de formación académica. *“Hay mucha gente hoy en día que aunque ha estudiado o una carrera o un grado superior mucha gente trabaja en cosas que no es lo suyo... porque no encuentran nada”* (Chica, 25 años). Estos trabajos suelen ser de carácter precario, y por ello, no facilita que el joven o la joven pueda concebir, siquiera, permitirse la opción de emanciparse. Estos empleos pueden encontrarse dentro de diferentes campos, como la hostelería, mecánica, captador o captadora de socios, cuidado, limpieza, etc. Aquellos empleos que estén orientados a la limpieza, al cuidado de personas tanto ancianas, como niños y niñas, están profundamente ligados a la feminidad. *“En las últimas décadas, a pesar de las transformaciones en el mercado laboral y en el Estado, las relaciones sociales de género no parecen alterarse en un sentido profundo, en cambio se continúa considerando a las mujeres como portadoras “naturales” de capacidades orientadas al cuidado de la vida (...)”* (Anzorena 2008, 1). Incluso en las ofertas de empleo podemos leer *“Se busca chica para cuidar”, “Se busca mujer para limpiar”. “(...) estudio Psicología y trabajo en Irún en un restaurante... y en Donosti también trabajo con niños”* (Grupo de discusión femenino, 18-21 años) *“No he trabajado mientras estaba estudiando, bueno durante los veranos sí, en campamentos y con niños sí”* (Chica, 21 años) *“He trabajado paseando perros y cuidando niños”* (Grupo de discusión femenino, 18-21 años). Ocurre también, que en numerosos casos, las madres de muchas jóvenes se han dedicado o se dedican a este sector, lo que implica que son referente incuestionable de la generación de sus hijas. *“(...) mi madre empezó como un poco a trabajar en el cuidado de personas mayores”* (Chica, 24 años). Los trabajos relacionados con la fuerza, como la construcción, o la mecánica, sin embargo, están dirigidos a buscar hombres. *“Mi padre trabajaba en Irún, lo poco que sé, es que en principio trabajaba con mi tío que hacían este... colocación de ventanas y todas esas historias y luego él lo dejó y se metió a trabajar en una tienda de muebles”* (Chica, 24 años).

En segundo lugar, una persona recién graduada, ante la imposibilidad encontrar un empleo que se ajuste a su formación académica, recurre a becas que le garanticen ejercer aquello en lo que ha sido formada/o. *“Buscan a gente joven sin experiencia para hacerles el contrato en prácticas ese famoso que cobras el 70% del salario, y las horas extra no te pagan”* (Grupo de discusión masculino, 26-30 años). Sin embargo, las becas no son sustitutivas de un sueldo mensual, sino que, sencillamente, son una recompensa económica a los meses de trabajo invertidos. Las becas se basan en ofrecer un empleo de duración

limitada, y por ello, no garantizan una situación económica estable para la persona joven, ya que dicha recompensa económica, en tanto que cantidad, no es equiparable a la de un sueldo mensual.

En tercer lugar, una persona recién graduada que no consigue sumergirse en el mercado laboral en alguna de las opciones anteriores, recurre al voluntariado. *“Trabajar, trabajar, no tengo un trabajo así (...) soy voluntaria, quiero decir, que es voluntariado y no es remunerado”* (Grupo de discusión mixto, 22-25 años) *“(...) y he hecho un voluntariado”* (Chica, 21 años). El voluntariado, en esencia, no es remunerado, por lo tanto, innegablemente aportará aprendizaje y satisfacción en la persona joven, mas no le protege económicamente, lo cual genera un dilema en el joven o la joven, ya que, se planteará constantemente la opción de abandonar el voluntariado, para así, poder aprovechar esas horas limitadas, invirtiéndolas en una ocupación que le sea remunerada. En los voluntariados, el perfil joven con mayor presencia, es aquella menor de 25 años. Esto puede derivarse, de la división de la juventud que responde a cómo la sociedad concibe lo que es ser joven. La mayoría de jóvenes menores de 25 años no se plantean la opción de ser independientes, hablando en términos económicos. *“Pero creo que nosotras tampoco tenemos intención de independizarnos”* (Grupo de discusión femenino, 18-21 años) *“Hombre ahora no me lo planteo, no he trabajado nada y no tengo dinero (...) ahora es imposible”* (Chica, 21 años). Con 25 años, las expectativas y responsabilidades se encuentran más centradas y cercanas al futuro que cada vez sienten más presente, y por ello, las personas jóvenes, dan prioridad a la estabilidad laboral que les garantice un futuro digno, en el sentido de no continuar siendo dependientes económicamente de otras personas. *“La edad para independizarme sería... no sé... 26 o así”* (Chica, 21 años). Esta es la razón, o una de las razones, responsables de que estas personas jóvenes no se pueden permitir gastar tiempo y energía en voluntariados que no respondan con una remuneración económica. *“El ingreso al mundo laboral se ha convertido en algo traumático. Cuando se termina la universidad después de cuatro años, la mayoría de los jóvenes no se sienten preparados y tampoco hay trabajo para todos. En prácticamente ningún caso se les ofrece un contrato estable, esto lleva a que la mayoría estén asustados ante el futuro”* (Guillén 2016)

Una vez enumerados estos contextos que tienden a aparecer durante el tiempo liminal en el que se encuentra situada una persona joven desde el fin de sus estudios hasta el momento en que consigue acceder al mundo laboral, consideramos necesario, también, mencionar aquellos casos que hemos conocido durante nuestro trabajo de campo, en los que

los y las jóvenes menores de 23 años que aún se encuentran formándose académicamente, también, se encuentran trabajando. Estos empleos a los que se dedican los y las jóvenes estudiantes son empleos que, varios o la mayoría de ellos, se realizan sin contrato o con un contrato precario. Estos y estas jóvenes, inexperimentados e inexperimentadas en el ámbito laboral, ofrecen su mano de obra durante las horas restantes diarias que les deja, apuradamente, sus estudios, para, en cambio, ganarse un dinero. “(...) *porque al final estuve dos años en un trabajo de prácticas y al final me pagaban una mierda y que no estaba a gusto*” (Chica, 24 años).

Respecto a los y las jóvenes más adentrados en la década de los 20 años, apreciamos que hay un porcentaje de jóvenes, especialmente de 25 a 30 años, que gozan de un empleo con condiciones y salario digno, a pesar de la influencia incuestionable de la precariedad en el mercado laboral, la cual, evidencia ser el mayor inconveniente al que se enfrenta la juventud en el ámbito laboral. “Todos los principales indicadores de la precariedad en el empleo se ceban con los menores de 30 años: mayor pérdida de salario desde la crisis, más trabajo temporal, jornadas parciales y rotación en puestos de trabajo” (Olías 2018). La precariedad es azuzada por una economía liberal encabezada por empresas, quienes la han enquistado en el empleo, y como consecuencia, va a ser tarea afanosa extirparla. Por ello, debido al contexto político y económico que abarca el mercado laboral, las y los jóvenes se encuentran obligados a aceptar las condiciones precarias de los trabajos que se les ofrece. Este es, de hecho, uno de los motivos por los que, las personas jóvenes, no poseen estabilidad laboral. Se dice que la juventud de hoy, trata de eludir todo compromiso que demande permanencia, en este caso, compromiso con su puesto de trabajo.

“Jóvenes sobradamente preparados, pero infieles e inconstantes, dispuestos a abandonar su puesto de trabajo en busca de otra cosa si a tarea que están llevando a cabo no cumple con sus expectativas. Es el retrato que emerge en el estudio EPYCE 2018: Posiciones y Competencias más demandadas que han realizado EAE Business School y la Asociación Española de Directores de Recursos Humanos (AEDRH), en colaboración con CEOE, Foro Inserta de la Fundación Once y Human Age Institute de Manpower Group” (Piergiorgio 2019)

Sin embargo, esta acusación que trata de desacreditar el deseo de estas personas jóvenes de tener un trabajo, obvia que dicha defectuosa relación entre los y las jóvenes con el empleo, deriva de las cuestionables condiciones de trabajo que ofertan los negocios. “Una precariedad que se da por hecho, que se normaliza como el típico inicio de la vida laboral de un trabajador en su juventud. Una "mili laboral", en palabras del secretario general de Comisiones Obreras, Unai Sordo, contra la que el sindicato pide combatir desde las instituciones (...)” (Olías 2018)

Debemos hacer mención, también, que durante los años de formación muchos y muchas jóvenes se mueven, bien a algún pueblo o ciudad del Estado, o bien a un pueblo o ciudad, del extranjero, para continuar con su formación. *“Tengo amigos en otro en Inglaterra se fueron a trabajar y ahí se quedaron”* (Chico, 24 años) *“(…) muchos se han ido a trabajar fuera... a Madrid, a Londres y demás pero bueno... todo es por trabajo... porque han tenido oportunidades de trabajo allí y aquí no las tenían y se han ido a probar suerte allí o algo así”* (Chico, 24 años). En estos destinos muchas personas han encontrado una oportunidad laboral, nacida de una beca, o unas prácticas, que motivan a estas personas a quedarse a vivir durante unos años allí. Sin embargo, en escasas situaciones, algún o alguna joven decide quedarse a vivir allí a largo plazo dado que la juventud de Irún, sea de la edad que sea, muestra un vínculo con la ciudad, que les hace plantearse la idea de vivir de manera indefinida en Irún. *“Madrid no es mi sitio, y eso lo sé, pero estoy de puta madre, tengo todo el tiempo para mí, pero no empezaría una vida aquí, no es mi sitio. Me da igual trabajar de algo que no es de lo mío con tal de volver de a Irún. Puedo ir fuera a trabajar pero siempre voy a volver a Irún”* (Chico, 28 años). Pero esto, es un tema en el que profundizaremos más adelante.

## 6. La cuadrilla como organizador social.

Tal y como ha sido enunciado en el marco teórico, una estrategia de socialización esencial, resulta ser un fenómeno social conocido como cuadrilla, Dado que esta, nuestra investigación, atañe al colectivo formado por personas jóvenes, nos centraremos en analizar cómo influye dicho fenómeno en la construcción de relaciones de amistad y su posterior mantenimiento entre las personas jóvenes irundarras.

La juventud de Irún muestra un carácter heterogéneo. Irún no cuenta con una juventud uniforme y homogénea, sino que dicha juventud tiende organizarse en círculos sociales, cerrados, conocidos como cuadrillas. Es decir, las personas que conforman la juventud ejecutan sus principales interacciones sociales, referentes a relaciones de amistad, en el círculo social que perciben como su cuadrilla. Esto es, las personas jóvenes tienden a entablar sus relaciones de amistad en cuadrillas. Este hecho, dota garantía de contar con una red de amistad que aporta seguridad, que a su vez facilita la posibilidad de interactuar con personas ajenas a dicha red, por lo tanto, la cuadrilla adquiere un carácter de apoyo y sustento, lo que



conllewa que un o una joven cuente con un círculo de amistad seguro, que le permite entablar relaciones con personas ajenas a dicho círculo.

La fragmentación de una generación en círculos de cuadrilla, resulta de carácter intrínseco en la sociedad vasca, dado la cual consideramos como una pauta cultural que se reproduce, de forma generalizada, en el territorio que atañe Euskadi. La cuadrilla, como estrategia de socialización y la sociedad euskalduna mantienen una relación coordinada, ya que, resulta tarea compleja concebir la una sin la otra. *“Un amigo de Madrid ya me dice que flipa por cómo son las relaciones de amistad en Euskadi, lo de las cuadrillas y eso. Porque aquí en Madrid, él me dice, así ha ido con gente al cole pero luego tampoco mantienen relación, sí conoces gente y tal pero tampoco tienes esos vínculos de... no sé... yo mi cuadrilla es mi cuadrilla”* (Chico, 28 años) *“Yo creo que esa es la mentalidad de un vasco en general, por ejemplo, yo que tengo pueblo en Salamanca, no existe una cuadrilla”* (Chica, 24 años) *“Un andaluz nos dijo ‘yo allí salgo y cada día salgo con alguien pero aquí tenéis vuestra cuadrilla desde pequeños’”* (Chica, 20 años)

Se dan casos en los que la concepción de una amistad no sobrepasa más allá los límites de cuadrilla. En estas situaciones, las personas con las que se interactúa que no sean de la misma cuadrilla, son consideradas como ‘conocidos’ o ‘conocidas’. *“Te das cuenta de que aquí hay muchísima gente que es como ‘yo tengo mi cuadrilla y este es mi círculo y ya no salgo de aquí y yo salgo de fiesta pero yo hablo con mi cuadrilla y ya está’”* (Chica, 24 años). En varios casos, las amistades entabladas con personas ajenas a la cuadrilla, resultan de un carácter más íntimo y de más confianza, sin embargo, al no estar dentro del círculo de cuadrilla, son concebidas en una categoría distinta. *“Las personas son de x cuadrillas (...) se anda en cuadrillas, y de tu círculo social tú ya sabes quién pertenece a cada cuadrilla, y quién es una cuadrilla y quién es otra”* (Grupo de discusión femenino, 18-21 años) *“No ando con un grupo solo...tengo varios círculos de amistad, alguno de hecho mayores que yo”* (Chico, 28 años)

Sin embargo, esta manera de relacionar amistad con cuadrilla se da en el mismo contexto rural o urbano. Es decir, las personas irundarras sentirán como relaciones de amistad a las personas involucradas en su misma cuadrilla, mientras que el resto de irundarras pasan a una categoría de, o bien ‘conocidos’ o ‘conocidas’ como ya hemos mencionado, o bien a una categoría de ‘me llevo bien con él o ella’ y ‘me cae bien’. A pesar de la influencia del

concepto cuadrilla en las relaciones de amistad, cierto es que una persona irundarra puede considerar amiga o amigo a una persona no perteneciente a su cuadrilla. Sin embargo, no tendrá la misma carga simbólica de la que sí. De esta manera, a pesar de la indudable presencia de las amistades dentro de la cuadrilla, se afirma que los vínculos sociales irundarras, no se limitan solo a la red de cuadrilla. “(...) *nos hemos juntao pues fútbol, por el colegio... y por el barrio también... y son amigos... pero luego a parte tengo mi propia cuadrilla y tengo el resto de amigos de diferentes actividades también, pues de futbol, o de otros amigos de la cuadrilla*” (Chico, 24 años) “(...) *pero es verdad que si se crea una cuadrilla... o sea andas siempre con la misma gente*” (Chica, 24 años).

Las cuadrillas de Irún tienen de organizarse en base a sexo/género: son de chicas, de chicos o mixtas. En un primer momento, las cuadrillas son de chicos o de chicas, es durante los años de juventud cuando algunas se juntan dando lugar a cuadrillas mixtas. “*En nuestra kuadrila es mixto y mixta... creo que ya pasan los 16, 17 años ya las cuadrillas como que se van juntando (chicas y chicos), sí que es verdad que igual al principio sí que había una cuadrilla de chicas y una cuadrilla de chicos pero bueno llega un día que se juntan todos, creo eh, o por lo menos lo que yo veo. Sí que sigue habiendo cuadrillas de chicas y de chicos*” (Chico, 24 años).

Entonces, las personas jóvenes de Irún comparten una notoria parte de su tiempo de ocio, con su cuadrilla, por ello, afirmamos que la juventud convive dentro de su cuadrilla, mostrando así, un carácter endógeno. “*A mí me parece que Irún las cuadrillas están muy cerradas*” (Chica, 20 años) “*Las cuadrillas son muy cerradas en Irún, como que no abren a gente nueva o no sé (...) A ver nosotras tenemos muchas teorías en la cuadrilla y es porque mucha gente quiere mantener la imagen que tienen e igual si se abren a gente distinta... no lo sé... suena muy de 15 años son cuadrillas mayores*” (Chica, 21 años). Este rasgo influye de manera determinante en la relación que se establece entre cuadrillas, lo cual imposibilita la participación en actividades a las que no acude algún o alguna miembro de su cuadrilla, al mismo tiempo que edifica una frontera simbólica que dificulta la fluidez de las interacciones entre cuadrillas. “(...) *cada uno tiene a su kuadrila y parece que sólo puedes quedar con tu kuadrila ¿no?*” (Chico, 24 años). Todo apunta a que esta falta de conexión entre cuadrillas sea un derivado de la ausencia de rituales orientados a la población joven, que fomenten una identidad irundarra que enlace a todas las cuadrillas, y a su vez, favorezcan el contacto entre cuadrillas, derribando así, la frontera simbólica que divide en dichas secciones a la juventud irundarra. “*Nadie propone eso, nadie hace eso porque no hay ese espíritu. O vamos a poner*

*una actividad de ir a yo qué sé, o sea planes guays de gente joven de Irún, me parece que sería super guay” (Chico, 24 años) “Realmente las pocas cosas que se organizan en plan Herri Bazkari y así... ahí sí que se juntan todas las cuadrillas... pero solo pasa en la Herri Bazkari porque no hacen nada más... si hiciesen algo más así... común... entonces todas las cuadrillas... al final en el Herri Bazkari nos juntamos todos y el rollo es de todos y nos lo pasamos genial... pero no hacen más cosas así” (Grupo de discusión femenino, 18-21 años).*

Una vez presentado el fenómeno cuadrilla, nos parece relevante exponer cómo y cuándo se forma una cuadrilla. En términos generales, las amistades que conforman la cuadrilla, no son amistades escogidas, sino que son ‘impuestas’ por el año de nacimiento y centro educativo, salvo en contadas ocasiones. *“Yo creo que ya están creadas desde el cole, igual sí que se va uniendo gente nueva pero así... la cuadrilla... ya está de antes” (Chica, 21 años) “(La formación de una cuadrilla) tiene que ver con el colegio yo creo, te juntas con la gente que va contigo a clase, haces grupito” (Grupo de discusión mixto, 26-30 años).* La construcción de cuadrillas, se hace a base de leyes no escritas, que sin embargo, gozan de un carácter incuestionable sobre su formación. Una cuadrilla, en tanto que símbolo y concepto abstracto, escoge a sus integrantes en base a su año de nacimiento y al colegio en el que estudian. Es decir, una vez que un o una joven se matricula en un colegio, comenzará su vida estudiante con niños y niñas que han nacido en su mismo año. Esto nos lleva a deducir que una clase de niños y niñas de 2 años, resulta ser un espacio gestante de lo que será una futura cuadrilla. *“Sí, yo tengo bastante suerte porque los amigos de mi cuadrilla son como muy de siempre desde los tres años” (Chico, 17 años).* Esto significa, que una persona no elige su cuadrilla, sino que la cuadrilla le elige a él o a ella. De este modo, la cuadrilla adquiere una categoría similar a la de familia, lo que, por consiguiente, ocasiona un vínculo de fraternidad que conecta a todas las personas que conforman una cuadrilla. *“(...) pienso que en una cuadrilla hay un mayor sentimiento de unión, de fraternidad... En realidad no hay tanta diferencia pero sí que aquí el tema de la cuadrilla lo llevamos a un punto en el que al final formas otra especie de familia, formada por un número determinado de personas” (Chica, 19 años). “Es verdad que el tema cuadrillas es más sí, eso, entre comillas familia, sin llegar a ser familia quizás” (Chico, 27 años).* Por consiguiente, el lazo que une a una persona con su cuadrilla es un lazo prácticamente indestructible, ya que, es equiparado con el lazo que une a una persona con su familia, considerando ambos lazos, de carácter natural, al ser su origen relacionado con el nacimiento. *“Yo identifico la cuadrilla como un círculo de personas con las que tienes una relación en la que puedes ser más tú mismo, una relación segura, una*

*relación que surge del apego que pasan de estar mucho tiempo juntos”* (Grupo de discusión mixto, 22-25 años). Del mismo modo que no es concebible dejar de formar parte de una familia, tampoco lo es desvincularse de una cuadrilla. Si se da el caso de que una persona, por diferentes motivos, desea dejar de formar parte de su cuadrilla, se verá obligada a cambiar varios aspectos de su vida, dado que, está rompiendo algo que se concibe como una relación natural. Dejar un puesto de trabajo, dejar a una pareja, o dejar de ser amigo o amiga de alguien, no generan una alteración tan profunda en la rutina diaria en comparación con las consecuencias que traería salir de una cuadrilla, ya que, que suceda uno de estos ejemplos, no supone un cambio agresivo en la red social de una persona, sin embargo, abandonar a una cuadrilla, es un acto que rasga la reputación de una persona, y por lo tanto, cómo es concebida en su red social.

A pesar de la cuadrilla sea un concepto ligado a esto que hemos mencionado, también existen cuadrillas en Irún que han sido creadas en base a otros factores. “La juventud vasca se mueve y relaciona en cuadrillas de amigos, y hoy en día, de amigas también; las cuadrillas se crean por compañeros de clase, por compañeras de equipo de algún deporte o por el simple hecho de compartir vecindad” (Díaz 2010, 12). Es especialmente entre chicos jóvenes donde se aprecia la creación de una cuadrilla en base al deporte que se practica. “*Me hice muy amigo de uno, y él tenía sus amigos del cole, del fútbol, y entre eso, entre los amigos de cole y del fútbol, se hizo una cuadrilla*” (Chico, 27 años) “*Somos una cuadrilla y nos hemos juntao pues fútbol, por el colegio... y por el barrio también...*” (Chico, 24 años).

Somos conscientes de que, aunque todo lo mencionado anteriormente se da a rasgos generales, también existen excepciones de personas que encuentran en otros círculos, ajenos a la cuadrilla, sus verdaderas amistades. “*Tenemos un concepto super idílico de la cuadrilla (...) no todas las de la cuadrilla somos igual de amigas, creo que está como dictaminado que todo el mundo tiene que tener una cuadrilla y hay en muchas cuadrillas en las que... es que para mi una cuadrilla tiene que ser amigas y creo que lo tenemos muy idealizado y que no... que sí tengo cuadrilla pero no tienes amigos amigos que igual sí los tienes fuera*” (Grupo de discusión mixto, 22-25 años) “*(...) puedes ver a alguien de mi cuadrilla con otro de otra cuadrilla y cosas así... sí yo creo que hay más unión... al final cada uno va desarrollando su personalidad y va buscando su... su zona y puede ser que aunque sea tu cuadrilla de verdad no tengáis los mismo gustos entonces vayas con gente que tenga los mismos gustos y que sean de otra cuadrilla... entonces te juntas con ellos a veces*” (Chico, 24 años). A pesar de que se considere que una cuadrilla es un grupo de amigos o de amigas, realmente, no tiene

por que ser así. Volviendo a la equiparación con la red familiar, una persona puede no apreciar a otra persona con la que comparte consanguinidad, de la misma manera que una persona puede no apreciar a otra persona perteneciente a su cuadrilla. Sin embargo, el sentimiento de unidad que le une, y la identidad que atribuye, está por encima de las rencillas que puedan darse dentro del círculo de cuadrilla.

Nos aventuramos a equiparar la cuadrilla con el sentimiento que pueda generar la idea de patria o de nación. Todos ellos son conceptos abstractos que incorporan un serie de símbolos que fomentan un vínculo identitario en aquellas personas que se sienten identificadas con ellos.

““Identidad” nos habla de aquello que es idéntico, de aquello que pase lo que pase se mantiene igual a lo largo de los años. Son muchas las ocasiones en las que hemos escuchado “( ) mantiene su identidad” ó “( ) mantiene su esencia”. En los paréntesis podemos encontrar desde objetos hasta familias; desde equipos de fútbol, hasta naciones, pasando por partidos políticos. No importa el elemento que analicemos, en este punto lo que interesa es ver que la “identidad” nos remite a aquello que no se transforma, en definitiva, la “identidad” que no cambia nos remite a otro lugar común, a “aquello que no (se) traiciona” (Díaz 2010, 3).

Formar parte de una cuadrilla, por lo tanto, es una evidencia de que se es de Irún y de que se está integrada o integrado en el ambiente popular irundarra. “(¿Te sientes parte de Irún?) 0, *creo que todavía sigo echando de menos... de cierta manera sigo manteniendo mis raíces ... no... hay cosas que digo que... por que no mantengo aquí en Irún, no tengo mis amigos aquí (...)* yo me considero que vivo en Irún, pero no me considero irundarra, yo me considero, me sigo considerando una migrante. (...) no he tenido más kuadrila... yo aquí no he tenido cuadrilla. Eramos dos colombianas, una ecuatoriana (...)” (Chica, 24 años) “No tengo cuadrilla, tengo muchos grupitos de diferentes sitios (...) eso sí, siempre quedamos en Irún (...) las cuadrillas de Irún son muy cerradas sobre todo con alguien que viene de fuera” (Chica, 22 años). Al ser la cuadrilla la herramienta más común de socialización para una persona, el hecho de no formar parte de una deriva en que una persona no sea, ni se sienta participe, de la identidad irundarra. Entonces, las cuadrillas son un medio por el cual una persona joven entabla relación con la ciudad o pueblo en el que vive. Si no se es aceptado o aceptada por una cuadrilla, es decir, por un grupo de personas, la sociedad irundarra percibirá que esta persona muestra alguna irregularidad, y que por ello, no ha podido relacionarse tal y como lo hacen el resto de jóvenes. La cuadrilla no implica únicamente generar alianza entre las personas que la conforman, sino que, simboliza también inserción social. Es necesario, por lo tanto, sumergirse en una cuadrilla para insertarse en Irún.

## 7. Espacios de ocio:

El modo de relación que los grupos humanos mantienen con el núcleo urbano o municipio en el que viven reside en habitar el espacio que dicho territorio abarca. Para habitar una ciudad o un pueblo no ha de tenerse en cuenta únicamente la ubicación de la vivienda de una persona, sino que, habitar, también supone como práctica establecer una rutina en la ciudad, como en este caso, lo es en Irún. Una rutina implica aprovechar las oportunidades que oferta la ciudad para llenar el tiempo que una persona invierte en estar en Irún, ya sea a través de la educación, empleo, y opciones de ocio que ofrecen los bares, comercios, calles, plazas, parques, espacios naturales, etcétera. “Habitar un lugar es construir viviendas y que tenga servicios, apropiarse de ese medio natural. Habitar es intervenir nuestro ecosistema, darle nuestra identidad y sentido de pertenencia” (Saldivia 2019)

El tiempo y el espacio dedicados a ámbitos que demandan responsabilidad y preocupación, como lo son la educación y el empleo, son temas tratados anteriormente en la investigación. Conocemos, por tanto, cuándo y dónde son gestionadas estas actividades que requieren compromiso de las personas jóvenes. Sin embargo, en este apartado, nos centraremos en enumerar y tratar cómo las personas jóvenes habitan Irún invierten su tiempo libre en espacios de ocio. El ocio no requiere compromiso, responsabilidad, ni preocupación, sino que es precisamente el momento destinado a evadirse de todo ello. El ocio engloba aquellas actividades que un o una joven realiza porque así lo ha decidido, y no por obligación. El hecho de que Irún sea destino del ocio de estas personas, resulta de carácter positivo para la ciudad. A pesar de ello, la experiencia de los y las jóvenes en este ocio irundarra, ha generado críticas tanto positivas como negativas.

El ocio más común y popular entre las personas jóvenes irundarras es el ‘salir a tomar algo’. “(En mi tiempo libre) *Quedar con mis amigos y tomar algo, no hay más. No hay más en Irún*” (Chico, 24 años) “*Tomar algo y salir de fiesta*” (Grupo de discusión mixto, 26-30 años). El bar es el espacio de ocio más cercano y recurrente para evadirse de la rutina. El local de un bar sirve como destino para aquellas personas que desean reunirse para conversar, en un espacio cubierto, mientras acompañan su conversación con una consumición que anima su tiempo de estancia.

Los bares son el núcleo de reunión para las personas habitantes de un pueblo o una ciudad. “(...) *y luego dónde más nos movemos... de bares, o sea el lugar de encuentro son los bares*” (Chico, 24 años). Por ello, los bares se colman de interacciones sociales entre las

personas que se encuentra en el establecimiento. *“Vas al bar y te encuentras a todo el mundo”* (Grupo de discusión femenino, 18-21 años). Puede que uno de los motivos que garantice que el bar sea un destino atractivo para encuentros, sea su disposición a permitir ‘estar’. Tal como se ha manifestado en las entrevistas, a las y los jóvenes les atrae la idea de ir a un sitio para, simplemente, ‘estar’. *“(…) aquí un sábado sales a las 7 a tomar algo o hoy que hace muy bueno quedas en una terraza a tomar un café o lo que sea”* (Chico, 24 años). El significado que manejan estas y estos jóvenes de este infinitivo, es el de ubicarse en un lugar, para no realizar más actividad que la de estar presente. Al dedicar tantas horas diarias al estudio, al empleo, o a ambas simultáneamente, las personas jóvenes agradecen la posibilidad de realizar un ocio que demande únicamente su presencia, y su única labor sea comunicarse con las demás personas con las que está reunido o reunida. *“En local lo único que hacíamos era estar tirados y no hacer nada”* (Grupo de discusión masculino, 22-25 años). Antes de los 18 años, la juventud tiende a reunirse en locales, dado que, en los bares se exige ser mayor de edad para consumir. Una vez insertados e insertadas en la mayoría de edad, el lugar de reunión pasa a ser un bar. *“(La edad de los locales) 16, 17 años como mucho (...) pero al final luego cuando estás aquí, o sea con 20 pa’ arriba pues... de bar en bar”* (Chica, 24 años).

La pauta de estar en un lugar hablando mientras se come y se bebe, es algo que aparece a partir de los 12 años. *“Con 13-14 años se juntan cuadrillas para coger local, se convierte en una cuadrilla pero siempre está la cuadrilla real”* (Chico, 28 años). Durante estos primeros años de juventud, el lugar de encuentro entre amigos y amigas se da en aquellos espacios callejeros que posean bancos y una tienda de chucherías cerca que les permita consumir los alimentos y bebidas allí comprados, mientras se sientan en el banco a conversar. Más tarde, dependiendo de la cuadrilla, sobre los 14 años, comienza el fenómeno local, el cual supone un paso relevante en sus vidas, dado que, antes no poseían un espacio privado, de ellos y de ellas, para reunirse, y con el local, logran intimidad en sus interacciones. *“Yo tuve local mucho tiempo, y yo creo que no se lleva mucho eso de tener local ahora. Hay muchos locales que, a ver, hubo una temporada muy heavy de locales que fue cuando yo tuve local, de los 15 a los 20, y esa época todo el mundo tenía local, todo Irún tenía local, todas las cuadrillas nos juntábamos tal local”* (Chica, 24 años). Las personas jóvenes buscan 'andar a su aire', y esa sensación de querer estar libre, sin nadie que esté vigilando, solo con tus amigos y amigas, es un deseo que comienza a manifestarse durante los primeros años de la juventud, de ahí que el 'boom' de los locales se diera durante esta etapa.

*“A los 15 años lo que quieres es estar a tu puta bola”* (Chica, 24 años) *“Pues te vas al local, estas con tu cuadrilla y con otras cuadrillas al final te relacionas y lo que vamos es lo mismo que el bar. Es un punto de encuentro en el que te puedes sociabilizar un poco con la gente puedes hablar puedes reírte”* (Chico, 23 años) *“Pues bueno pues en un local te juntabas con un montón de gente, estás a tu aire, viendo la tele, hablando entre todos, es otro ambiente”* (Chica, 24 años) *“Sentarse, fumar, comer y hablar era lo que se hacía en el local... no hacías nada más”* (Grupo de discusión femenino, 18-21 años). La situación cambia cuando, a partir de los 18 años, los y las jóvenes empiezan la universidad, y ya no pueden estar tanto tiempo en el local, lo cual significa que invertir dinero en dicho local no resulta rentable. *“Lo que pasa es que bueno la gente lo fue dejando y ya era un poco la edad de la Universidad, había mucha gente que se iba a estudiar fuera, no se podía pagar el local por que había gente fuera no sé qué no sé cuántos, empezaron a dejarse muchos locales... a ver hay locales todavía eh pero muy pocos”* (Chica, 24 años). Se dan casos de cuadrillas mayores de 20 años que aún mantienen el local, sin embargo, es un hecho que, tal y como ha evidenciado el trabajo de campo, sucede en cuadrillas de chicos, y no de chicas. *“Nosotros todavía tenemos local”* (Grupo de discusión masculino, 22-25 años) *“Empezamos con el local diría que con 16 años... y lo seguimos teniendo”* (Chico, 27 años) *“(...) nosotros todavía tenemos local”* (Chico, 28 años).

Resulta curioso que, de las entrevistas que hemos realizado, la persona propietario del local que alquilaban los y las jóvenes, era siempre una figura masculina. Únicamente se ha mencionado a dos dueñas de local durante el trabajo de campo, siendo el resto dueños.

Además, una vez pasados los 18, saben que tienen la opción de ir a los bares e insertarse en el ambiente de la ciudad. *“Me alegro de que ya no tengamos local, porque nos apalancábamos y no salíamos a la calle”* (Grupo de discusión mixto, 26-30 años). Como vemos, el ocio más cómodo, dado que es el que menos esfuerzo supone, es ir a un espacio para ‘estar’ mientras se come y se bebe. Entonces, estar en la calle significa estar en bares. Como vemos, el ritual de bares se encuentra profundamente arraigado a la cultura vasca, y, por esta razón, resulta complicado salir de esta lógica de ocio. *“(...) un jueves a la tarde, un viernes a la tarde, ¿Qué haces? Si no es ir a tomar algo...”* (Chica, 24 años)

La plaza Urdanibia, aunque es más conocida como *Moscú*, es el espacio que en la actualidad consigue reunir a más jóvenes. Los bares que frecuentan por esta zona con mayor asiduidad son El Aia, el Goibela, el Alzola o el Ezkina. Por otro lado, nos encontramos con la zona alrededor de la Calle Mayor donde no solo se realiza un uso diurno de los bares sino



que además concentra gran parte de los espacios de ocio nocturno. Aquí podemos encontrar bares muy concurridos como el Muro, el Arkupe, el Mari o la única discoteca que existe en el centro de la ciudad, el Saroia. No solo existen estas dos zonas destinadas al ocio, podemos encontrar también otros espacios como Santiago, no obstante hay que recalcar que su uso se encuentra focalizado en los jueves durante el *pintxopote*, en bares como el Boulevard, el Swimg o el Iñaki. Queremos destacar que estos no son los únicos espacios que frecuentan las personas jóvenes puesto que acuden de igual manera a diferentes barrios donde conocen bares donde por ejemplo ir a cenar cuando se reúnen, una de estas zonas que concentra gran parte de las opciones es Luis Mariano.

El espacio donde se originan y se mantienen, estas interacciones sociales que generan una red de relaciones entre jóvenes se da mayoritariamente durante en el ocio nocturno festivo, y estar presente en él resulta ser una necesidad para las personas de dicha edad, dado que, la idea de pertenecer a una red de interacciones sociales resulta vital para el desarrollo y la identificación de su personalidad e identidad durante estos años. “Por último, y para concluir con este sub apartado de las prácticas de ocio de la cuadrilla en el fin de semana, puede decirse que hoy en día la cuadrilla también es un instrumento que los y las jóvenes utilizan de manera utilitarista. El objetivo, por tanto, sería el saciar sus necesidades e intereses relacionales y de ocio” (Díaz 2010, 14). Para mantenerse en esta red es necesario el acto presencial y continuo, es decir en la participación de los diferentes acontecimientos que el círculo social de participantes realice en este tipo de ocio. El ocio nocturno festivo se desarrolla en espacios cercanos a bares, e incluso, en los mismos bares. Entonces, respecto al ocio nocturno, los bares resultan ser escenario principal. Sin embargo, a pesar de los numerosos bares existentes Irún, unos pocos están orientados al ocio nocturno. Respecto a la crítica manifestada en las entrevistas respecto a la relación que se da entre ocio nocturno y bares en Irún, es diversa. Por un lado están aquellas personas que se quejan de que en Irún apenas hay espacios para ser frecuentados por jóvenes durante las noches de sábado. “(...) *a te digo lo único que hay son bares, y cuatro bares. Y hay sábados a la noche que hay 4 bares y por eliminación se te quedan en dos, porque vas a un bar y... la puta chusma de Irún y de aquí me piro*” (Chica, 24 años) “*Si quieres salir a tomar algo tienes solo dos bares contados*” (Chico, 23 años). “*Hay solo un bar para salir de farra y yo no voy porque me da... pa’ salir de farra farra, en plan de aguantar hasta las 7 de la mañana o 8 hay un... una discoteca digamos y ya*” (Chica, 24 años). Por otro lado, hay personas que han afirmado que se encuentran satisfechas con la actividad nocturna en Irún, aunque, ha de decirse, que

escasas personas mantienen esta segunda opinión. *“Nosotras cada sábado nos vamos 7 y media de la mañana a casa... o sea... hasta el final o sea que haberla... hay (fiesta)”* (Grupo de discusión femenino, 18-21 años).

Los bares, un sábado por la noche, se mantienen abiertos hasta las 4:00 a.m., aproximadamente. La hora en la que los y las jóvenes vuelven a sus casas no está relacionada con el cierre de los bares, o no al menos, en varios casos. Resulta ser un ritual bastante común, una vez sucedido el cierre de bares, las y los jóvenes deciden ir al Saroia, la única discoteca de Irún. *“(...) a las 4 de la mañana ya se cierran las txosnas y no tenemos otra que ir al Saroia”* (Grupo de discusión femenino, 18-21 años) *“Solo hay una discoteca (Saroia) que va la gente de 18 a infinito años... claro... ahí ¿Cómo te metes? Es que yo un día, en carnavales, pues ¿Qué vas a hacer? Pues me queda en la santa calle, porque vas a un bar y tal...sales... pasas al Saroia y hay una cola...es un zulo horrible, o sea, no tiene ni terraza ni nada, tú bajas escaleras y pum te metes ahí, claro como se pete eso mucho de gente... un calor, una gente, no te puedes ni mover, y dices, para eso me voy a la calle”* (Chica, 24 años). A pesar de que el Saroia es un espacio que cuenta con un número elevado de clientela, las personas entrevistadas, todas, aseguran que acuden ha dicho establecimiento debido a que es el único espacio en el que pueden continuar con su ocio nocturno. Las críticas al Saroia han estado bastante presentes durante el tiempo de entrevista y estas, eran de carácter negativo. *“(...) de fiesta así por la noche el Muro, el Mari y el Arkupe, y en la calle del Arkupe, el Arkupe, el Chic y el Saroia, que todo el mundo acaba en el Saroia... a las 4 de la mañana no tienes otra cosa que hacer que meterte en ese antro... a morir”* (Chico, 24 años). La queja principal reside en que el Saroia no se amolda a la situación demográfica de Irún: son muchas personas jóvenes, que se reúnen en un espacio reducido, sin apenas ventilación.

Un ritual típico del País Vasco, que aviva la cultura tabernaria característica de aquí, es el *pintxopote*. *“El pintxo-pote surge antes de la crisis de 2012, pero cobra fuerza durante este periodo. Consiste en tomar un pintxo y un pote o bebida a un precio más reducido del habitual (entre 2€ y 3€)”* (ETH 2018). Tiene lugar una tarde por semana, en general de 19:00 a 22:30, y el día escogido para ello, varía de un municipio a otro, aunque, el jueves suele ser el día elegido para realizarlo. *“Sin embargo, no se puede tomar en cualquier momento. El día y la hora del pintxo-pote lo marcan los establecimientos y va por zonas: normalmente, una tarde entre semana a partir de las 7 o 7 y media de la tarde y siempre que no sea festivo”* (ETH 2018). En el caso de Irún, el *pintxopote* tiende a ser los jueves, sin embargo, en barrios como San Miguel, se realiza el viernes. Durante las horas en las que está vigente el

*pintxopote*, cada persona paga la bebida, el *pote*, pero el *pintxo* no. Es una estrategia eficaz para fomentar la socialización de las personas de la ciudad, a la vez que los bares adquieren beneficio económico. “*Me gusta ir a Moscú los jueves que son pintxopote porque hay muy buen ambiente y es un buen sitio para pasar con mis amigos. Además por dos euros tienes pintxo y cerveza, así que viene bien al bolsillo*” (Chica, 20 años). Al preguntar cómo es realizado este ritual, las personas entrevistadas, varias de ellas, contaban que quedaban con su cuadrilla en un bar para quedarse en ese bar hasta el final del *pintxopote*. “*Aquí el pintxopote es como un viernes normal, me refiero, voy a un pintxopote con mis amigos, me siento en la mesa y pedimos caña pintxo y nos sentamos y ya está (...) Yo no socializo más por ser pintxopote*” (Chica, 24 años). En este aspecto vemos un inconveniente, ya que, para que el *pintxopote* sea un espacio y un tiempo en el que la socialización irundarra esté en apogeo resulta imprescindible que este ritual sea ejecutado de pie, mas muchos grupos de personas, como relatan los testimonios, deciden realizar este ritual sentadas. El *pintxopote* no se realiza únicamente para beneficio económico de los bares, es algo que vas más allá, dado que es un aliciente para que la gente salga a la calle y socialice. Por ello, para que el *pintxopote* sea socialmente efectivo, es necesario que el ritual se practique de otra manera. Si los grupos de jóvenes salen al *pintxopote*, piden sus consumiciones, y se sientan en una mesa, la oportunidad de relacionarse se estanca. Sin embargo, si cuando los grupos de jóvenes, piden su consumición, y se mantienen en pie, favorece la oportunidad de saludar a las demás personas que se encuentran en el bar. Y al estar de pie, una vez terminada la consumición en dicho bar, la idea de ir a otro fluiría con más facilidad, al contrario de si la gente se mantiene sentada, dado que se apalanca. Los *pintxopotes* han de ser dinámicos para que sean efectivos, hablando en términos sociales. “*En el pintxopote andas de bar en bar, o en el propio bar al final te juntas todo Irún, y te vas y ‘hostia hace un montón que no veo a esa persona, me voy a acercar a ver’*” (Chica, 24 años).

Los bares no son un espacio únicamente para un público joven, sino que adultos y adultas se mueven por los mismos espacios también. “*(...) y los mayores mayores, pues nuestros padres andan en calle Mayor, Santiago en sitios donde acabaremos todos... o Luis Mariano que es la tercera edad*” (Chico, 24 años). Los y las jóvenes no disfrutan de un espacio en la ciudad destinado exclusivamente para ellos y ellas. “*No, no hay bares solo para nosotros*” (Chico, 27 años) “*Como joven voy a los bares... pero hay en bares que gente más mayor eh. Es que hay bares de Irún en donde tú vas y hay familias y hay gente joven*” (Chica, 24 años). Ciertamente es que, teniendo en cuenta el gran número de habitantes que hay en Irún,

provoca que el número de bares sea escaso, o al menos, esa es la queja manifestada por muchas de las personas entrevistadas, y por ello, les gustaría que hubiera más cantidad. “*En su día ya había más bares*” (Chico, 24 años). Sin embargo, como investigadoras, interpretamos que, quizá, la juventud no demande la presencia de más bares, sino que, su disconformidad puede estar derivada a la ausencia de espacios y actividades centrados en ellos y ellas, y por ello, lo que les gustaría es realizar otro tipo de actividades, acompañadas y acompañados de personas jóvenes, durante el ocio de Irún. “*Pues entre semana en muy pocos sitios, al final los únicos sitios que hay en Irún son bares, bares en la calle... y ya ni eso. Antes igual podíamos andar en Moscú un poco más, ahora ya en Moscú nos quedan dos bares, Eskina, igual el Aia también, y sino pues hay que subir, se sube hacia San Juan y a tomar algo o así... es la única actividad que hago en Irún*” (Chico, 24 años).

Como ocio menos recurrente, algunas personas han contado que, a veces, organizan una salida al monte Jaizkibel. “*Soy muy dado a perderme por el monte, a ir a Jaizkibel*” (Chico, 28 años) “*Nos gusta ir a Peñas de Aia*” (Grupo de discusión masculino, 22-25 años) “*Es verdad que sí... vamos al monte*” (Grupo de discusión femenino, 18-21 años) “*Me gusta ir por ahí con la moto*” (Chico, 27 años) “*Vamos a la playa (...) hay gente que se baña en el río*” (Chico, 19 años). Puede afirmarse, por tanto, que la juventud irundarra tiene presente su entorno natural, y lo aprovecha en cierta manera.

Los y las jóvenes tienen la percepción de que el ocio en Irún se halla segmentado, y eso también influye en el perfil de personas que frecuentan los bares, a pesar de que estos, son de clientela bastante diversa. Sin embargo, hay un espacio, que sí que cuenta con un perfil muy concreto de personas, y este es el Gaztetxe. “*El problema de Irún es que está muy sectorizado... sector vasco-hippie que puede ir al Gaztetxe... que realmente hay... o a la kaxita pero es que nosotras nunca iríamos a decir una tarde ‘venga vamos al Gaztetxe’ porque es de ellos*” (Grupo de discusión femenino, 18-21 años). Como ya ha sido mencionado, las personas jóvenes que hablan euskera, son círculos pequeños y cerrados, y, como norma general, visten con una estética que el resto de Irún denomina *jurrutu*. El Gaztetxe, más popularmente conocido en Irún como ‘la kaxita’, es un espacio en el que las interacciones sociales que en él tienen lugar se realizan en euskera, y como ya hemos señalado anteriormente, hablar en euskera, especialmente en Irún, es un acto político y de reivindicación con el objetivo de que la cultura vasca tenga presencia en los espacios públicos de Irún. A pesar de que algunas de las personas entrevistadas encuentren cabida en la

identidad euskalduna, han manifestado que no frecuentan el Gaztetxe<sup>3</sup>. Esta falta de interés por estas personas de ir al Gaztetxe, es debido a que se sienten como invitados o invitadas dentro del local, y no como partícipes. *“Nosotras no podemos coger ahora e ir al Gaztetxe. Que probablemente nadie nos diría que fuera eh pero que la sensación... nos sentimos como invitadas... es muy sectario”* (Grupo de discusión femenino, 18-21 años). Esto conlleva avivar aquella concepción que tiene la ciudad sobre la personas identificadas como euskaldunas, como personas cerradas y poco extrovertidas. *“Nunca he ido al Gaztetxe, porque si fuera sé que estaría a gusto, me sentiría incómodo, creo que hay se ha formado un... ahí sí que hablan todos en euskera. Nunca me ha dado la casualidad de aparecer ahí. Es como un grupo reducido y ya está”* (Chico, 24 años). En las entrevistas, la opinión general joven comparte la idea de que el Gaztetxe no es un buen anfitrión.

Desde nuestra perspectiva, y tratando de analizar el tema con objetividad, definiremos el Gaztetxe como un espacio gestionado por un grupo de jóvenes, con valores alternativos. *“El Gaztetxe, la kaxita, es como una casa un poco abandonada, se hacen conciertos, asambleas populares de chavales, ikasle abertzale también... es la juventud más euskalduna y más activa”* (Grupo de discusión femenino, 18-21 años). Es un espacio politizado, que defiende principios que definen a la izquierda política y, por ello, al implicarse en temas políticos, corre el riesgo de ser un espacio profundamente estigmatizado. La opinión que se construye en base al Gaztetxe es la de un lugar 'sucio', 'desordenado', con personas 'que no se duchan', 'radicales', y 'borrokas', pero, como ya hemos dicho, estas percepciones parecen responder a estigmas o tópicos que gobierna el discurso que la juventud posee sobre este espacio. *“Está muy abandonado, un poco sucio y así (...) me da la sensación de que anda un poco peligrosa, no sé”* (Chico, 19 años) *“Jo pues a mi una vez me dijeron que había otra chica de Irún que decía: Jo es que yo no quiero ser como estas que van al Gaztetxe, que son super feministas, por que no se limpian y no se depilan, por que son feministas. Mira yo me considero muy feminista y si me quiero depilar, me depilo, yo me ducho, y si me quiero maquillar, me maquillo, y si no me quiero poner sujetador, no me lo pongo, osea, que no tiene nada que ver. (...) igual porque no se enteran o igual sí se enteran pero ya piensan que como es el Gaztetxe igual puede ser un ambiente más... yo qué sé... más borroka... que luego no, pero sí que hay mucho gente que lo puede llegar a pensar y entonces pues no van”* (Chica, 24 años). En alguna entrevista, se ha descrito el Gaztetxe como un grupo de personas jóvenes concienciadas y sensibilizadas con los dramas sociales, feministas y ecologistas, a la

---

<sup>3</sup> El *Gaztetxe* traducido al castellano como, *la casa de los y las jóvenes*.

vez que involucradas con la actividad social en Irún. *“En el Gaztetxe aquí también por ejemplo sí se hacen cosas, y sí va gente que conozco, y es una casa auto-gestionada por unos jóvenes de Irún que tienen baratzas, recogen y vende cosas en el Gaztetxe, venden comida ecológica, tienen como una especie de bar, se hacen conciertos, se hacen fiestas, pero al final... siempre va el mismo tipo de gente. Yo conozco a mucha gente de ese rollo, y un poco más alternativa y así, y por ejemplo esa gente sí que va, pero no es algo a lo que mucha gente de Irún o muchos jóvenes de Irún pueden participar”* (Chica, 24 años). Nosotras interpretamos que pueden darse ambas perspectivas simultáneamente en el Gaztetxe, dado que, manejamos la posibilidad de que las personas que frecuentan el Gaztetxe sean personas introvertidas, pero a la vez, personas concienciadas con el contexto social.

Otro espacio, que también ha de ser mencionado en este apartado, puesto que forma parte del ocio de algunos y algunas jóvenes dentro de la franja de edad que hemos entrevistado: 17 y 18 años. Este espacio es el Gazteleku. En las entrevistas hemos preguntado a todas las personas, sin dar importancia a su edad, por la relación que mantienen o han mantenido con el Gazteleku. Las personas ya entradas en la década de los 20 años han asegurado que nunca han estado en el Gazteleku, con excepción de aquellas que lo habían visitado una vez, o como máximo, un par de veces. *“No conozco el Gazteleku, bueno no sé... ¿el que está al lado de La Salle? Conozco porque paso por ahí pero no... ni idea, nunca he entrado... sinceramente”* (Chica, 24 años). A pesar de su escasa popularidad, cierto es que se conoce su existencia, a términos generales, el funcionamiento que desempeña, y lo que aporta o pudiera aportar, en términos culturales, a la ciudad de Irún. *“No conozco el Gazteleku, ¿Cuál es el Gazteleku? ¿Es el que está al lado de La Salle?”* (Grupo de discusión femenino, 18-21 años) *“(...) por ejemplo el Gazteleku lo llevan los propios educadores... que son educadores... no tienen herramientas... con su propio móvil están subiendo storis al instagram... o fotos... o cada dos por tres ¿sabes? Y muchas veces lo harán fuera de su horario laboral”* (Chico, 24 años) *“El Gazteleku no suelo ir... sé más o menos por una amiga que hay gente que es artista y así que hace cosas y se puede, por ejemplo si haces encuadernación a mano, haces pintura, haces lo que sea, puedes ir ahí, hablas con el encargado, y a cambio de tú hacer un actividad con niños, algo por ellos, te dejan como exponer tus cosas durante un mes, pues igual va gente o igual no”* (Chica, 24 años) *“Sí, creo que una de las cosas que hago lo organizan en el gazteleku”* (Chico, 17 años) *“No conozco el Gazteleku... o sí... vale sí, no he ido nunca (...) no conozco a nadie que vaya allí”* (Chico, 27 años). Sin embargo, no resulta atractivo para el público juvenil, y esto, parece ser debido,

por una parte, por la manera de publicitar sus actividades: por un lado, que la información no se manifiesta de la manera correcta para atraer a la juventud, y por otro lado puede deberse, simplemente, a que esa información, sea adecuada o no, no llega al público al que pretende atraer. *“Pero yo creo que si tuviera más tirada tío la gente joven le gustaría, pero no llega la información, yo me entero porque tengo amigos que me lo han contado, pero si tú no estás en un círculo que esté metido en esas cosas no te enteras, y es lo que te he dicho, al final un día que llueve y estas con tus amigas y dices ‘ah pues vamos al Gazteleku que están exponiendo no sé qué’, pues igual pasas la tarde, pero entre que está a tomar por culo, no te enteras de nada, pues no vas”* (Chica, 24 años). Por otra parte, el Gazteleku no resulta atractivo para la juventud porque, al igual que el Gazteleku, es un espacio percibido, únicamente, para personas con riesgo de exclusión social. *“El Gazteleku se usa para jóvenes con riesgo de exclusión social”* (Grupo de discusión femenino, 18-21 años). Por último, otro de los motivos que puede causar rechazo por parte de las y los jóvenes hacia el Gazteleku, puede ser debido a que la lengua a través de la cual se realizan las interacciones dentro de dicho espacio sea el euskera. En Irún, a la mayoría de habitantes, les supone esfuerzo hablar euskera, aún sabiendo comunicarse con destreza, dado que acostumbrados y acostumbradas a moverse por espacios, tanto públicos como privados, generalmente castellanizados, tener que hablar en euskera no les supone comodidad alguna. *“(…) tengo que decir ‘voy a hablar en euskera’ o pensarlo ¿sabes? no me sale naturalmente hablar en euskera... y sabemos... sabemos hablarlo... no sabemos de un nivel de aquí (señala arriba)”* (Chico, 24 años). Teniendo en cuenta, en este aspecto, acudir a actividades organizadas por el Gazteleku no genera sensación de enganche alguno.

Un espacio que tiende a ser frecuentado por jóvenes, especialmente por el público masculino, es el polideportivo. No ha sido un espacio que haya cobrado protagonismo en las entrevistas, aún así, las veces concretas en las que ha sido mencionado, ha sufrido una serie de críticas derivadas, generalmente, al proceso de privatización al que fue sometido. *“Los polideportivos creo que funcionan bien y con buenos precios... tenemos dos... uso tanto el gimnasio, como la piscina. Los polideportivos están bien, pero por poner una pega no me gusta las piscinas, las obras que han hecho en las piscinas nuevas de Txingudi... era un espacio privado, ahora lo han hecho público pero aún así te cobran por entrar a las piscinas. Si yo soy socio de los polideportivos tendría que entrar a la piscina también gratis, y más cuando se ha utilizado dinero público para remodelar un espacio privado que te habrá*

*costado un pastizal y lo habrás pagado de mi dinero y ahora me quieres cobrar”* (Chico, 24 años).

Durante la realización de las entrevistas, al ser preguntados y preguntadas respecto a los lugares que conciben como suyos, es decir, para la juventud, y la respuesta recibida reflejaba cierto grado de insatisfacción al respecto, dado que, no hay un espacio en Irún que reúna, únicamente a las personas jóvenes. *“Todos los sitios son para adultos y para jóvenes”* (Chico, 19 años). El espacio en el que más movimiento se da durante el ocio son los bares, y estos son lugares habitados por personas tanto jóvenes como adultas. Puede que esta sea la razón, o una de las razones por las que las personas jóvenes recuerden con nostalgia sus años de Local.

A pesar de que en la actualidad, las personas entrevistadas no acostumbran a tener local, cierto es que algunas sí, el fenómeno local de años anteriores ha forjado un recuerdo que trasciende hasta hoy. *“Yo echo de menos los años del local porque tengo muy buenos recuerdos y fue una época super bonita... pero ahora sería diferente por edad... no sé”* (Grupo de discusión femenino, 18-21 años). El local era un espacio en el que un o una adolescente se sentía libre, ya que probablemente sería el único espacio fuera de la supervisión de adultos y adultas que habitaba durante el día. Un espacio que le era propio, y de sus amigos y amigas, lo cual, suponía ser su propio lugar, y su propio cobijo. Un local es un espacio situado habitualmente en los bajos de la casa con un acceso directo desde la calle o un garaje reacondicionado, compartido entre las personas de una cuadrilla, o en algunos casos, entre un par de cuadrillas. La motivación que guiaba a compartir este espacio con otra cuadrilla, a parte de socializar con jóvenes de la misma edad, era dividir los gastos que suponía el mantenimiento del local, especialmente, el pago del alquiler. Cabe mencionar, que en todas las entrevistas el dueño era siempre, eso, dueño, hombre, en ninguna se menciona dueña. A pesar de los icónicos recuerdos que guardan sobre aquellos años de su juventud en los locales, cierto es que se han sido víctimas de varios enredos por parte del dueño relativos a pagar el alquiler. Han sufrido trampas por parte de muchos dueños, que provocaron la subida del precio del alquiler. *“Encontrar un buen dueño era difícil, el nuestro nos pasaba las facturas de agua de su casa. (...) Se pagaba todo con dinero negro”* (Grupo de discusión femenino, 18-21 años). Pero como, en varios casos, el alquiler de los locales era una actividad que no estaba regulada, algunos dueños vieron tentadora la idea de engañar a un grupo de jóvenes.



Aunque la mayoría de los y las jóvenes fueran parte de un local, es cierto, también, que había cuadrillas, o personas sin cuadrilla, que no pertenecían a local alguno. Durante los primeros años de juventud, el local resulta un factor fundamental en la construcción de identidad de una persona joven, dado que le garantiza el sentimiento de pertenencia de un grupo de amigos y/o amigas, que a su vez, se materializaba en la obtención de un local. Por ello, estas personas jóvenes, en lo relativo al fenómeno local, podían identificarse como ‘ser de un local’, ‘ser acoplada o acoplado de un local’ o ‘no tener opción de estar en un local’. Estas divisiones llevaban implícito un perfil concreto, que hace alusión al grado de integración que manejaba cada persona. Las personas del primer grupo, ‘ser de un local’, gozaban de una situación de integración plena en la ciudad de Irún, dado que son parte de una cuadrilla y de un local, donde poseen libertad de comportarse sin ninguna normativa establecida por el exterior, a la vez que comparten vivencias que fortalecen los lazos de amistad con los que interactúan. “(...) el ocio es entendido por la juventud como un tiempo sagrado: es en este espacio donde las emociones emergen, por ser estos cronotopos que escapan de la cotidianidad. La escuela y la familia quedan lejos de estos tiempos y espacios, y es aquí donde no se sienten con ataduras a normas ni a pautas establecidas” (Díaz 2010, 12).

Las personas del segundo grupo, ‘ser acoplada o acoplado de un local’, plantean dos perfiles, de los cuales, uno podría hacer referencia a personas integradas, dado que, a pesar de no tener local, tienen amistades con local, lo cual implica un grado de integración considerable en el círculo de juventud irundarra. Sin embargo, el otro perfil que tiene cabida en esta segunda categoría, es el de personas, que a pesar de tener la redes que le posibiliten la opción de frecuentar un local, no quita la posibilidad de que esta persona o personas sean concebidas como ‘parásitos’, y por consiguiente, dichas personas, pueden sentirse integradas o no, dependiendo de si forman parte de una cuadrilla o de su historia de vida. Y para finalizar, la última categoría, ‘no tener opción a estar en un local’, hace claramente referencia a un perfil que no se siente integrado en la juventud irundarra. Ciertamente es que no todas las cuadrillas gozan de un local, sin embargo, hay muchas cuadrillas con local, y dado el contacto generado por ser personas que viven en Irún, es difícil que una cuadrilla de Irún no sea invitada, de vez en cuando, a un local, ya que, si forman parte de la red de interacciones entre jóvenes de la ciudad, lo más probable es que se tenga amigos o amigas con local.

Sin embargo, los locales, suponen una doble consecuencia respecto a la socialización de las cuadrillas. Por lado, el local que es compartido por personas de una única cuadrilla, lo cual puede haber llegado a favorecer el carácter endógeno que presentan muchas cuadrillas.

Esto se debe a que se reunían en el tiempo libre que les permite tener los estudios. Es decir, se reúnen en su tiempo de ocio, en un local privado, en que las personas que lo ocupan son de su propia cuadrilla. Si el local ya cuenta con comida, bebida, compañía, y en algunos casos, televisión, resulta lógico pensar que la idea de salir del local para socializar con otras cuadrillas produzca sensación de pereza. En cambio, si el local era compartido por integrantes de más de una cuadrilla, la situación sería diferente, ya que, se concibe el ocio como un tiempo realizado entre cuadrillas, lo cual, no favorece el hecho de que una cuadrilla desarrolle un carácter endógeno.

Los locales dejan de estar en apogeo durante la etapa 18-20 años. *“Yo he tenido local, pero creo que llega una edad pues, cuando estás en bachillerato y así, yo creo que se le va dando más importancia al local, yo creo que es más de la ESO y así, porque hay de todo, pero en general, en primero y en segundo bachiller, la gente deja de coger el local, no sé por qué, igual porque en la ESO tienes más tiempo libre, otras inquietudes”* (Chico, 19 años). Y, cierto es que, las personas que hoy tienen menos de 18 años, no tienen tan presente la actividad dentro de los locales como sí tenían las personas que hoy se encuentran en la veintena. *“Tú vas ahora a un bar por la tarde y los chavales de 15 años están en el bar, no están en lokal metidos como podíamos estar antes”* (Chica, 24 años). El principal motivo por el que se fueron abandonando los locales fue, especialmente, por la incorporación de estas personas a la universidad. *“Lo dejamos porque al final se va yendo la gente... se va a la uni, se va a estudiar fuera, no consigues gente, sois pocos y tenéis que pagar mogollón, entonces empiezas ya a ir a tomar algo”* (Grupo de discusión femenino, 18-21 años). Las horas diarias dedicadas al estudio aumentaron, por lo que, cada vez resultaba más común que las y los jóvenes que frecuentaban el local, vieran cada vez más reducido su tiempo de ocio, a tal punto, que no resultaría rentable pagar el alquiler de un local al que no tenían oportunidad de ir de manera tan continua, como acostumbraban antes.

Como vemos, las cuadrillas pasan de ejercer su ocio en locales a ejercerlo en bares, y de esta manera, reproducen el modelo de ocio popular que realiza de manera habitual toda la ciudadanía irundarra, sea de la edad que sea. Pero, las personas jóvenes añoran tener un espacio propio, en el que relacionarse con gente de su edad, y que, su vez, sea un espacio privado e íntimo.

Para finalizar este apartado, mencionar que existe un espacio en Irún, el cual es considerado peligroso, es la calle Cipriano Larrañaga, o más conocida como *la calle de la mierda*, espacio donde se encuentra en apogeo aquella fama despectiva que muchas personas

consideran que la juventud de Irún reproduce *“Tú sales de Irún y los bichos raros somos nosotros, es como que está un poco más apartado de Guipúzcoa, de fuera se ve también como que Irún hay chusma, hay movidas (...) Sí que es verdad que luego veo lo que tenemos aquí y lo veo desde fuera y yo también lo pensaría. Al final aquí estamos acostumbrados a las movidas que hay los sábados en el Saroia, o el ambiente y la gente que puedes encontrar en la calle de la mierda... o ves San Miguel y ves un montón de gente que en un pueblo de Guipúzcoa profunda no te encuentras gente así”* (Chica, 19 años) *“Irún es la Cañada Real de Guipúzcoa”* (Chico, 27 años) *“Irún es como Vallecas o como Detroit ¿sabes?”* (Chico, 28 años).

## 8. Redes sociales:

Las redes sociales forman un papel esencial en la vida social de la juventud. Se han instalado a tal velocidad y de tal forma en la vida de las personas y en especial en la de los jóvenes que hoy en día es difícil concebir las relaciones sociales sin las mismas. Podemos por lo tanto decir que vivimos en la era digital puesto que “el mundo está en Internet. Al alcance de todos y en tiempo real” (Del Barrio y Ruiz 2016, 573). Ya hemos tratado con anterioridad en esta investigación la relevancia que poseen las interacciones sociales entre personas de la misma edad para reproducir la identidad joven. Es por este factor social que las redes sociales han calado con éxito en la manera de relacionarse entre jóvenes, dado que, ha supuesto una revolución social en el modo de socializar. Son, por lo tanto, fundamentales en el desarrollo de su vida social. *“Se puede mover en redes sociales, al final es donde están los jóvenes”* (Chico, 23 años). Tal y como se ha manifestado durante el trabajo de campo, el uso de una aplicación u otra varía según la edad. Sin embargo, a pesar de que un rango de edad muestre más vínculo con una aplicación concreto, no excluye la opción de utilizar otras con regularidad. Pero, sí es cierto, que las personas más jóvenes interactúan con más frecuencia en *Instagram*, a diferencia de las personas jóvenes, más adultas, que tienden a frecuentar *Facebook*. *“(...) la gente joven que las redes sociales o las nuevas tecnologías las tiene controladas”* (Chica, 25 años). Juventud y redes sociales, hoy en día, son dos conceptos que mantienen una íntima relación.

La aplicación más utilizada por la juventud de Irún es *Instagram*. *“(...) pienso que hoy en día para llegar a jóvenes puede ser a través de Instagram más que Facebook”* (Chica, 25 años). Esta es una aplicación donde la imagen y lo instantáneo juegan un papel esencial. Aunque no hace parte de una red social de mensajería, sí que tiene como objetivo crear redes

sociales a través de la aceptación de seguidores y seguidoras que puedan visualizar aquello que el usuario o la usuaria publique. Es relevante relacionar entonces la forma en la que se definen los y las jóvenes con la utilizando de esta aplicación. Así pues, estas personas buscan vivir el momento, el presente, tener contacto constante con aquellos y aquellas que viven y comparten su forma de ver el mundo, es decir aquellos y aquellas de su misma edad. *“Instagram sirve para lo rápido, en el momento, algo que pasa de repente y lo ves en Instagram (...) actual, el momento”* (Chico, 27 años). *Instagram* proporciona esta herramienta a través de diferentes funciones como son “las historias” donde exponer lo que se está haciendo en el momento. Dicha publicación accede a tener un margen de duración 24 horas en la plataforma, eliminándola una vez transcurridas. *“A ver, que hoy en día las redes sociales son... o sea, todo el mundo las usa ahora, la gente joven sobre todo. Tú de todo lo que pase en Instagram te enteras”* (Chica, 24 años). De manera crítica podemos decir que en muchas ocasiones la exposición de cierto contenido puede no tener una reflexión de cara a consecuencias en un futuro. *“Los de 15 años utilizan Instagram muy alegremente, empiezan a seguir a tal... no eres consciente de lo que haces a esa edad”* (Chico, 27 años).

Otras de las aplicaciones mencionadas en las entrevistas es *Facebook*. La utilización de este espacio de mensajería instantáneo se centra de manera más frecuente, en personas mayores de 24 años. Esto es debido a la utilización previa de otra plataforma llamada *Tuenti*, de uso similar pero que ha desaparecido y que era utilizada cuando estos y estas jóvenes tenían menos de 20 años. *“Facebook yo creo que es como el tuenti antiguo”*(Chico, 19 años). *Facebook* es una aplicación donde puedes subir fotografías, videos, publicar textos y compartir noticias o enlaces de interés. Otra singularidad que caracteriza Facebook, es su utilidad para publicar textos, artículos, y opiniones que suponen invertir esfuerzo y tiempo en su lectura, por lo que *Facebook* se muestra contrario a la filosofía de *Instagram* de fomentar lo efímero. *“Facebook es más formal”* (Chico, 27 años) *“Facebook utilizar de manera activa no, pero sí para leer artículos”* (Grupo de discusión femenino, 18-21 años).

Twitter también es una usada por la juventud de Irún, que ofrece una actividad más limitada que *Instagram* o *Facebook*, dado que los tweets presentan un límite de 280 caracteres, por ello, es una red social para escribir opiniones no elaboradas. Esta aplicación es usada por la juventud más inquieta en conocer qué es lo más comentado del momento. *“El Twitter es como más salvaje... es como para enterarte de cosas, no tanto red social como amigos, sino como para informarse y también reirse”* (Chico, 19 años) *“Twitter solo para ver la opinión de la gente”* (Grupo de discusión femenino, 18-21 años)

*Whatsapp*, podemos decir que es la aplicación que cuenta con mayor presencia en el uso diario de las personas y en especial entre los y las jóvenes. Permite enviar y recibir mensajes instantáneos a través del teléfono móvil, en cualquier momento y en cualquier lugar. Además también facilita las conversaciones en grupo a través de diferentes funcionalidades así como la posibilidad de hablar con cualquier persona del mundo que tenga acceso a dicha aplicación. *“Utilizamos mucho las redes sociales, Instagram, whatsapp”* (Grupo de discusión femenino, 18-21 años). Es una aplicación muy útil para mantener el contacto y compartir cuestiones de interés con las personas de tu red social, incluso con aquellas con las que no tienes un contacto físico constante y así poder acercar relaciones sociales que antes eran complicadas de llevar a cabo.

Las redes sociales forman parte de la vida de la juventud de Irún, son nuevas formas de comunicación que se lleva al día y pueden ser una forma de acercarse y conocer la opinión de la juventud. Estas nuevas tecnologías no sólo han supuesto una nueva forma de comunicación entre jóvenes sino también una forma de comprensión de la juventud, de comunicación con el resto de grupos sociales como son los y la adultas e incluso con instituciones como puede ser el Ayuntamiento. Así bien, las personas jóvenes a través de internet tienen la posibilidad de convertirse en productores de contenidos, expresando con su propia voz las necesidades y representado las experiencias vividas con sus propias palabras. Posibilitando por consiguiente el derecho a participar y a hacerse oír.

En lo relacionado con la comunicación de los diferentes grupos y agentes sociales, las redes sociales e internet han supuesto sin duda un acercamiento. En lo concerniente a la juventud las redes sociales que los ayuntamientos utilizan es una forma a través de la cual acceden a llegar y promover acciones para los y las jóvenes. Así bien, aun existiendo estas plataformas en muchas ocasiones los y las jóvenes entrevistadas resaltan la inexistencia de una comunicación directa a través de estos medios. *“(...) pues obviamente si los servicios del ayuntamiento ponen cosas interesantes en las redes sociales y las veo, me voy a enterar. Pero claro a lo mejor lo que falla es el canal de información ¿Cómo lo difundes?, ¿Por dónde?, ¿A cuántas personas llega?, ¿A qué tipo de público te interesa que llegue?... ¿Sabes?”* (Chica, 24 años). Del mismo modo que existen plataformas oficiales las personas de la ciudad han llevado a cabo otras donde expresar de manera las opiniones e ideas que tienen sobre la ciudad. Aunque existen muchas utilizadas por adultos y adultas, la más conocida entre los y las jóvenes es el perfil de Instagram *@mecagoenirun2*. El objetivo del mismo es realizar una crítica satírica donde plasmar la realidad y los tópicos que existen en

relación a la ciudad de Irún, a través de un humor con el que cada joven irundarra se siente identificado e identificada. *“Bueno yo solo pido al ayuntamiento que patrocinen a mecagonirun”* (Chico, 19 años)

## 9. Emancipación, último escalón hacia el futuro

A pesar de que el objetivo de esta investigación sea tratar sobre el *¿Y ahora qué?* del colectivo joven, nuestro interés no se mantiene únicamente en comprender el sentir de un o una joven respecto a su presente. Con las lecturas y el trabajo de campo hemos ido descubriendo la íntima relación que existe, dentro de los años de juventud, entre el concepto ‘presente’ y el concepto ‘futuro’. Es sabido que las acciones que tienen lugar en un presente, tendrán repercusión directa en un futuro. *“(…) estás lleno de ilusiones y los pequeños pasos que se dan de jóvenes determinan mucho la siguiente etapa que ya sería la de la adultez”* (Chico, 24 años). Dado lo que llevamos explicado a lo largo de este análisis, el presente se vincula con ser joven, y el futuro con ser adulta o adulto mayor de 30 años. Es por ello, que una de las preguntas a comentar que protagonizaba la interacción entre entrevistadora y entrevistada o entrevistado, era cómo se veía él o ella dentro de 5 años.

Las respuestas han sido variadas, sin embargo, coincidían en lo esencial. La respuestas cambian según el rango de edad al que corresponda la persona entrevistada. Hemos detectado que se produce un cambio de percepción respecto a qué podría marcar una separación entre cómo sienten las personas menores de 25 años el futuro, y las personas mayores de 25 años. Las menores no sienten ese futuro tan cercano, como si lo sentirán las personas mayores de 25 años. *“Yo no pienso mucho en el futuro la verdad”* (Chica, 21 años) *“Si fuera dentro de más tiempo, más a largo plazo, con treinta y algo, igual sí me vería fuera pero con veintipico años no”* (Grupo de discusión femenino, 18-21 años). Es como si el futuro comenzara una vez entrada la década de los 30 años, lo cual, hemos visto, que es la edad que marca el final paulatino de ser joven, para comenzar a vivir la vida adulta. *“(…)o sea sí, me veo dentro de 5 años trabajando de lo mío y ganando bien y posiblemente por ahí con casa si puedo trabajar de lo mio pero que eso no depende ya de mí”* (Chica, 24 años) *“Veo difícil independizarme, eso lo veo imposible, mi economía no da, o sea, me parece que está super caro”* (Chico, 24 años). Se entiende, por lo tanto, que hasta los 25 años se espera moverse, vivir experiencias, no conformarse con quedarse en Irún, sin embargo, a partir de los 25, aparece la preocupación de ir asentándose.

Según indican las respuestas obtenidas a raíz de esta pregunta, la década de los 20 está destinada a vivir la juventud, es decir, a no tener ataduras y compromisos, para tener tiempo de experimentar. *“El vivir experiencias aquí no lo vamos a hacer... o sea no voy a sacar nada nuevo (...) Creo que como persona necesitas algo más que quedarte en Irún”* (Grupo de discusión femenino, 18-21 años) *“(...) nose no lo he pensado (...) cualquier cosa puede pasar en 6,7 años no se donde voy a estar”* (Chico, 17 años) *“Irún es donde tengo mis amigos y donde tengo mi cuadrilla, pero sí me gustaría visitar mundo, irme a otro país”* (Chica, 17 años). Es decir, una persona durante la época de sus 20 años presenta un carácter volátil. Ciertamente, que a partir de los 25 años, van apareciendo responsabilidades y compromisos más estables, que van alejando al joven o a la joven de esa juventud volátil. *“Yo estoy todavía buscando algo estable para poder emanciparse de alguna manera porque si sigo de eventual no tengo una base económica para tener una casa o poderme ir a vivir solo”* (Grupo de discusión masculino, 18-21 años) *“Yo creo que estamos en una edad un poco si a lo mejor nos coges dentro de dos años, seguramente la mayoría no la mayoría pero si seguro que muchos de nosotros estamos emancipados, la gente que vive en Irún de mi cuadrilla por ejemplo. Pero ahora mismo estamos de intervalo difícil yo creo. A ver también dar el paso de emanciparse es difícil al final, pero bueno”* (Chica, 25 años).

Uno de los actos que marcan un antes y un después en este carácter joven es la emancipación. Mientras un o una joven vive en casa de su padre y de su madre, no tiene la obligación ni la responsabilidad de sumergirse en el compromiso de un empleo para mantener económicamente una vivienda, ya sea por compra o por alquiler. En el momento en el que una persona se emancipa, pierde un grado importante de ese carácter volátil del que hemos hablado, dado que se encuentra encajonada o encajonado en una situación que requiere asentamiento y compromiso. Las personas entrevistadas coinciden en que la edad ideal para emanciparse se localiza cerca de los 30 años. Por lo que podemos observar, estos años marcan un cambio que nos es de interés para esta investigación. Con 30 años se abandona ese carácter volátil, es decir, van menguando esas ganas de experimentar, para dar paso al asentamiento y a las responsabilidades.

Dicho asentamiento, genera incertidumbre en una persona joven, dado que implica una serie de factores que no están bajo su control. Para establecer una rutina estable acorde con el comportamiento esperado por la sociedad de una persona adulta, resulta imprescindible conseguir y mantener un empleo estable. *“Si te intentas independizar en cualquiera de nuestras situaciones estas con la soga al cuello. No tienes una estabilidad*

*económica, es que casi ninguno de nuestra cuadrilla te diría que tiene una estabilidad económica pues holgada para poderse independizar aquí”* (Grupo de discusión masculino, 26-30 años). Esto se origina a raíz de una contraposición en relación que se da entre ser joven y precariedad. Ser joven, y por lo tanto con un carácter volátil implícito, suele ir relacionado con el protagonismo de la precariedad guiando el ámbito laboral, es decir, empleos que no garantizan estabilidad ni presente ni futura (Avramov 2006). Sin embargo, ser adulta o adulto viene ligado con un empleo estable, dado que, para consolidar una rutina que conlleve ser una persona adulta, resulta indispensable contar con un empleo que permita sobrellevar las ataduras y responsabilidades que son intrínsecas a la adultez. La problemática de este asunto surge con la aparente inaccesibilidad al insertarse en el ámbito laboral que experimentan varias personas jóvenes, ya que, las oportunidades laborales, por lo general, escapan del control de las y los jóvenes. *“Yo creo que si estás trabajando necesitas una estabilidad laboral sobre todo. Que sepas que tienes un contrato, que no te van a echar vamos la semana que viene. Y luego también una estabilidad económica que sepas va relacionado al final claro que sepas que vas a tener tu nómina por así decirlo mensual para poder hacer frente a los gastos que conlleva emanciparse”* (Chica, 25 años). Por esta razón, llegar a la vida adulta resulta tarea compleja para la juventud, debido a que acceder a un empleo estable, y no precario, presenta complicaciones que obstaculizan el desarrollo personal.

Esta tesitura de carácter inseguro que presenta el mercado laboral, provoca una sensación de incertidumbre en la juventud, la cual se ve tentada a no arriesgar en lo referente al ámbito económico, debido a la inseguridad que genera un contexto laboral inestable. Esta situación influye en la decisión que un o una joven ha de tomar respecto a su emancipación. *“Pues yo como estoy trabajando mi siguiente objetivo es que me subieran un poco el sueldo y poder emanciparse igualmente en el centro de Irún”* (Grupo de discusión femenino, 22-25 años).

Debido a la costosa inserción en empleos que no correspondan a características precarias, las personas no ven garantía en el planteamiento que supone su emancipación vaya a dar resultados exitosos, dado que, no se sienten respaldados y respaldadas por una situación económica estable que pueda prolongarse en el futuro. Entonces, la situación socioeconómica no potencia este deseo de adquirir un vivienda propia o un alquiler. Al fin y al cabo, que la situación económica pone obstáculos en la emancipación de las personas jóvenes es una realidad que puede medirse tanto de manera cualitativa como de manera cuantitativa puesto solo el 19’3% de la juventud en el segundo trimestre de 2018 ha alcanzando la emancipación



según el Observatorio de Emancipación. Esta situación en la que la emancipación no es concebida como una opción atractiva para el público joven está motivada por la falta de referentes jóvenes que han logrado mantener económicamente su situación de independencia respecto al domicilio familiar. Hablando en términos generales, las personas jóvenes que han optado por la emancipación en Irún, encajan en el perfil de persona que comparte piso con amistades o pareja, y en el perfil de persona que vive en alquiler. Esto sucede cuando vivir solo o sola resulta complicado, e incluso a veces imposible, debido a que las viviendas cuentan con un valor económico elevado en comparación con el sueldo de una persona joven. *“Me gustaría emanciparme pero ahora estoy ahorrando para poder emanciparme... es caro”* (Chico, 24 años). Por esta razón, la única opción que una persona joven encuentra para independizarse viene de la idea de compartir gastos. *“A nivel económico no me podría ir a vivir sola... o sea igual se podría apurar con los sueldos en un piso pero compartido y que todo fuera muy ajustado y casi todo el sueldo para pagar el piso y comer lo justo y necesario”* (Grupo de discusión femenino, 18-21 años).

Respecto al asentamiento, cuando en las entrevistas preguntábamos dónde se veían en un futuro, la respuesta común fue que en Irún. *“(...) soy viajera, es verdad que me gustaría irme fuera pero un tiempo, o sea, me gustaría, pues mira, encontrar trabajo en un cole de Perú, irme a Perú y vivir en Perú un año, dos años, pero volver. La base de todo y la vuelta a casa en Irún”* (Chica, 24 años) *“Me parece que está complicada la cosa. Pero sí me veo en Irún dentro de 5 años, ya tendré 29 años”* (Chico, 24 años) *“Creo que de donde eres generas una especie de lazo o de atadura, entonces como siempre vas a tener como casa dónde has nacido... por eso a la gente le atrae el lugar donde ha nacido”* (Grupo de discusión femenino, 18-21 años) *“Me da igual trabajar de algo que no es de lo mío con tal de volver de a Irún. Puedo ir fuera a trabajar pero siempre voy a volver a Irún”* (Chico, 28 años). *“Yo si me veo viviendo en Irún, espero tener una casa y poder hacer vida en un futuro”* (Grupo de discusión femenino, 22-25 años). La intención de estas y estos jóvenes coincide con la interpretación de la década de los 20 como los años destinados a experimentar, pero, una vez cumplidos los 30 comienza a cobrar importancia la idea de asentarse en un lugar, y este lugar es Irún. Es decir, durante los años de la veintena la búsqueda de una vida fuera de Irún para adquirir experiencia resulta ser la más convincente, pero cuando imaginan su futuro, en dónde quieren asentarse, se apuesta por volver a casa.

Teniendo en cuenta que los años jóvenes están gobernados por la incertidumbre que generan los constantes cambios vividos que dan paso a una crisis existencial en la que no

sabe quién se es y a dónde se pertenece, lo más atractivo y cómodo resulta ser volver a lo conocido, y por lo tanto, volver a casa. *“(...) hay un proceso de... no sé... de vacío existencial que no sé si soy de aquí, de allí, de dónde... y ahora he estado un semana y joder si es que me sitio es este... yo sé que en 5 o en 10 años, y si no es el 5 será en 7 o en 8, pero yo me voy a volver a Irún porque es mi sitio”* (Chico, 28 años).

#### 10. Juventud y ayuntamiento:

Toda localidad cuenta con un Ayuntamiento, el cual tiene la responsabilidad de garantizar el mantenimiento y correcto estado de la ciudad o pueblo al que gobierna. Las y los habitantes de un municipio, delegan en el ayuntamiento su potestad respecto a las políticas que influyen en los modos de vida de la población, confiando en que el ayuntamiento represente los intereses populares. “La Constitución garantiza la autonomía de los municipios. Estos gozarán de personalidad jurídica plena. Su gobierno y administración corresponde a sus respectivos Ayuntamientos, integrados por los Alcaldes y los Concejales. Los Concejales serán elegidos por los vecinos del municipio mediante sufragio universal, igual, libre, directo y secreto, en la forma establecida por la ley” (AYUNTAMIENTODETOMELLOSO). Así, entendemos que el ayuntamiento es la institución pública que más cercana posee la juventud, y por consiguiente, las políticas que el ayuntamiento aplica afectan de manera directa al colectivo joven. Por lo que nosotras concebimos, el papel del ayuntamiento en relación al colectivo joven, consiste en un compromiso institucional hacia dicho colectivo, de manera que comprenda la realidad desde la que se construyen las percepciones de las personas jóvenes, para trabajar en base a ellas, en un constante contacto con la juventud a través de canales abiertos e interactivos entre ambas partes.

A pesar de que el ayuntamiento sea una institución dirigida por personas que han sido elegidas por la ciudadanía de Irún, las personas jóvenes entrevistadas dicen no sentir vínculo con el ayuntamiento de Irún. *“No hay ninguna conexión entre el Departamento de Juventud del Ayuntamiento con las cosas que pasan en Irún de juventud”* (Grupo de discusión femenino, 18-21 años). Uno de los motivos que parece haber propiciado dicho distanciamiento entre ayuntamiento-jóvenes, reside en el carácter impersonal que manifiesta el ayuntamiento en el entorno irundarra. *“No pongo cara a la gente del ayuntamiento, al alcalde, por los carteles, pero la verdad que no tengo ni idea de como funciona, no tengo*

*idea de nada, si va bien, si hay mucha movida dentro ni nada”* (Chica, 20 años). A las personas entrevistadas les resulta tarea compleja poner cara a las personas que trabajan en el ayuntamiento, por ello, al no percibir una imagen personificada del ayuntamiento, este es concebido como un ente aparte de la ciudad. *“Yo no sé qué problema hay en general por parte del ayuntamiento, que no suele llegar a los jóvenes”* (Chica, 24 años).

Los y las jóvenes entrevistados son conscientes de que el nexo de comunicación que ha de darse entre ayuntamiento-juventud, posee múltiples obstáculos. Uno de los motivos encargados de avivar esta problemática, puede ser el hecho de que las personas jóvenes no sepan quien emita dicha información, dado que, como hemos mencionado, conciben al ayuntamiento como un ente abstracto, y no como un grupo de personas que trabajan para la ciudad. *“No sé si es porque no saben informar o porque la gente misma no se informa”* (Chica, 24 años).

Al no acercar con éxito la información al público joven, se produce un nivel bajo de participación de jóvenes en actividades organizadas por el Departamento de juventud. Puede que el ayuntamiento no difunda de manera correcta la información, o puede que las personas jóvenes no encuentren la motivación de informarse al respecto. Sea lo que sea, la falta de comunicación entre ambos es innegable. *“No llega (la información) y se conforma con muy pocas cosa (...) porque lo que yo diga no quiere decir que es lo que piensa Irún, porque somos un montón y no se escucha a todo el mundo, (...) entonces, ellos se conformaron con lo que salió en una reunión que hicieron, pues eso... la foto, subirla a las redes, y ya está... y (eso) no está bien. Y yo creo que en muchas cosas se equivocan, creo eh... no sé (...) Y claro, cuando haces una llamada a la participación de la gente, la gente no hace nada, porque no está acostumbrada a hacer nada. Hay cosas también en Irún eh, lo que pasa que hay cosas que nunca te enteras”* (Chico, 24 años) *“No sabía ni que existía un servicio de juventud”* (Chico, 23 años)

Otro suceso ha tener en cuenta es que las personas jóvenes no se sienten comprendidas por el ayuntamiento. Esta sensación puede derivarse del hecho que la juventud no tiene voz dentro del ayuntamiento, ya que, no se encuentran jóvenes, a los que tomar como referencia, trabajando dentro del organismo que conforma el ayuntamiento. Por lo tanto, las personas jóvenes no se sienten representadas por el ayuntamiento. *“Conozco a muy pocos del ayuntamiento. (...) Van pues a la manifestación del día 8 salieron del ayuntamiento la gente que trabajaba y al final les pones caras, sabes el nombre de algunos y tal, obviamente no lo tengo controlado, no te sabría decir cuántos hombres hay, cuántas mujeres,*

*cuál es la media de edad, sí que hay gente mayor y gente joven, pero yo creo que podría haber más gente joven”* (Grupo de discusión femenino, 18-21 años).

En Irún sucede que la opinión general construida sobre el ayuntamiento se basa en que este lleva 20 años funcionando con la misma lógica y con las mismas personas, por ello, la imagen que proyecta en los y las jóvenes, es la de una institución pasada, con personas adultas como empleadas. *“Es que lleva el mismo ayuntamiento 20 años, no tiene nada que ver con el alcalde y tal, pero la estructura del ayuntamiento lleva 20 años con la misma forma de hacer las cosas”* (Chica, 24 años). Esta opinión muestra, quizá no desinformación, pero sí información no actualizada, utilizada para elaborar un criterio en este aspecto, dado que, en los últimos años, el ayuntamiento sí ha experimentado ciertos cambios al respecto. Más concretamente, como hemos apreciado en las reuniones a las que hemos asistido, el caso del Departamento de Juventud, llamado *GazteArtean*, es un departamento con una serie de servicios gestionados por mujeres jóvenes, que dan presencia al euskera durante dichas reuniones. Sin embargo, esta realidad cambiante que parece haber comenzado a experimentar el ayuntamiento de Irún, aún no ha llegado a oídos de la ciudadanía joven, y por ello, estas personas entrevistadas, manifestaban aquella opinión que describía el ayuntamiento como una institución retenida en el siglo XX, y por ello resulta obvio, que las y los jóvenes se sienten incomprendidos, al mismo tiempo que su opinión respecto a este gobierno local, genere incluso rechazo hacia la escueta información que puedan obtener sobre los servicios o actividades que organiza. Como posible solución a esta cuestión, los y las entrevistadas han aportado, desde su perspectiva, un posible remedio a esta problemática, el cual, reside en que el ayuntamiento apueste por dar empleo a jóvenes, para garantizar su presencia dentro de los servicios, para así, favorecer el nexo de comunicación entre ayuntamiento juventud. *“Yo creo que si dentro del Ayuntamiento se crea un grupo de jóvenes que intenta hacer algo...”* (Chica, 24 años).

Debemos mencionar que, tal y como se ha contado en las entrevistas, el ayuntamiento, como referencia de lo público, no se muestra notoriamente participe en el ocio de la ciudad. *“Los del ayuntamiento de Irún no salen a calle (...) Es gente que sale a tomar su pote y tal, pero es gente que no está implicada”* (Grupo de discusión femenino, 18-21 años). Un ejemplo concreto sería el descontento mostrado por las y los jóvenes entrevistados respecto a la privatización del Polideportivo. *“Yo creo que debería ser público y así fomentas su uso. Igual que los campos de fútbol... también son del ayuntamiento y yo si quiero reservar un*

*campo o un trozo de campo también tengo que pagar... y soy socio. Son cosas que cambiaría” (Chico, 24 años).*

Sin embargo, el Polideportivo no es el único espacio privado que protagoniza el tiempo y el espacio de ocio de la juventud. Hay un evento que se celebra todos los años, el cual, podría definirse como el ritual más relevante para la identidad joven irundarra, y que sin embargo, lo organiza una asociación privada: *Herri Bazkari*. Durante el periodo de fiestas uno de los sábados se dedica a realizar este encuentro. Este año 2019, y al que acudimos, se realizó el 22 de junio, dando comienzo a las fiestas, la asociación *Betti-Gotti* organiza actividades para fomentar las interacciones entre jóvenes irundarras, con el objetivo de promover la comunicación y uso del euskera. “(...) *la Herri Bazkari que es la actividad que más jóvenes mueve en Irún... es la mejor actividad que puede haber en Irún, y el ayuntamiento de Irún no colabora con ella... Y es de las mejores actividades de fiestas porque nos juntamos la mayoría de jóvenes de Irún en ese...entorno a esa comida” (Chico, 24 años).* Tal es el reconocimiento de este evento entre la juventud de Irún que, como investigadoras, decidimos acudir al festejo para etnografiar esta tradición. La actividad esencial y a través de la cual gira este día es la comida en *Ficoba*, en la que se segmenta a las personas jóvenes en dos pabellones: uno de ellos para las personas de 18 a 23 años, y el otro para las personas mayores de 23 años. Tras la comida y al posterior fiesta en el recinto, una txaranga capitanea al grueso de la juventud, en una marcha que recorre las calles de la ciudad, cuyo origen se encuentra en la explanada de *Ficoba*, y su destino en la plaza Urdanibia. Dicha marcha se encuentra ambientada por canciones populares en euskera, las cuales han estado presentes en sus años de infancia y sus primeros años de juventud. Cantar canciones que han formado parte de la vida de cada una de las personas que se encuentran en la marcha, provoca un sentimiento de unidad entre ellas, y por ello, durante este tiempo se mantendrá en apogeo el vínculo que une a las y los jóvenes irundarras. A lo largo de este día, ser de Irún, es motivo de orgullo. Fomentar una identidad joven irundarra no es lo único que logra este día, sino que consigue también, que la juventud tenga presencia protagonista en las calles, o en los espacios públicos de Irún a través de una atmósfera festiva, mientras que en los días restantes del año, estos espacios se encuentran frecuentados por vehículos, personas de perfiles varios, circulando en la atmósfera estresante que genera una rutina diaria en la ciudad.

En definitiva, el Herri Bazkari es el día de la juventud, comprendido dentro de las fiestas patronales de Irún, y las personas entrevistadas han declarado su descontento respecto

al escaso involucramiento del ayuntamiento en la organización de dicho día. *“Es que la herri bazkari no lo organiza el ayuntamiento que sería lo suyo”* (Chica, 25 años). Cierto es que la época del año en la que más se evidencia el trato y el cuidado que el ayuntamiento da a Irún, es en periodo de las fiestas municipales. Otra cuestión que genera descontento en la juventud es el hecho de haber mudado las *barracas* a *Ficoba*, dado que, las personas jóvenes aseguran, que es notable la pérdida de ambiente festivo en Irún, debido a que las *barracas* se encuentran a las afueras, lo que dificulta que la gente se sumerja en una atmósfera de celebración. *“En sí el ayuntamiento de Irún, yo considero que en fiestas de Irún podría hacer muchísimo más... yo creo que lo único que está haciendo es ir para atrás. Por ejemplo un ejemplo muy claro son las barracas... las barracas antes estaban en pleno centro de San Juan, en plenas fiestas... entonces tú llegabas la semana de fiestas, tú pasabas por el centro y había ambiente de fiestas por la feria y las barracas... ahora las tienes en Ficoba... ¿quién baja ahí? Al que los niños que quieren ir a las barracas bajan, pero no la gente de Irún que pos está tomando algo. Tú vas a Irún en fiestas y un día entre semana de fiestas a las 5, a las 6 de la tarde y no parece que Irún está en fiestas... están las txosnas casi sin música, no hay ambiente, muy pocas actividades... no sé, yo creo que le daría muchas vueltas”* (Chico, 24 años). Las chicas han añadido otro detalle más, cuyo sentido radica en la inseguridad que sienten al transitar el paseo Real Unión a ciertas horas de la noche. *“Pero luego también lo malo de Ficoba, y yo sí por ejemplo... ahora... en fiestas de Irún y así, todas las atracciones se montan en Ficoba, pero también en cuenta a seguridad a mí eso me da mucho miedo, está justo en la frontera, no tienes transporte... para empezar... para ir a Ficoba... tienes que ir andando, y depende de a qué horas... yo no voy a Ficoba porque me da miedo, imagínate chavalas de 15 años que han estado ahí hasta las 10 de la noche... salir de ahí... subir al centro no es seguro para mí”* (Chica, 24 años).

Sin embargo, este miedo que sienten las jóvenes puede extrapolarse a otros espacios públicos de Irún, y a diferentes horas del día y de la noche. Este miedo nace de la existencia del acoso callejero del que las mujeres son víctimas. El acoso callejero es una práctica que resulta incómoda para las mujeres porque vulnera su intimidad. Los comentarios que protagonizan este acto no son piropos, ni halagos, sino una manifestación de una masculinidad tóxica que considera que tiene derecho a lanzar comentarios a las mujeres, simplemente por el hecho de que las calles no son un espacio feminizado, sino que propiedad de los hombres. “El acoso sexual callejero es un tipo de violencia particular, tanto física como verbal, ya que por lo general no implica una relación entre la víctima y su agresor. Esta

violencia incluye prácticas como silbidos, comentarios sexualmente explícitos, miradas fijas, masturbación pública, seguimiento, tocamientos (“metida de mano”), exhibicionismo (mostrar los genitales), entre otros, del que son víctima las mujeres cotidianamente en la calle o en el transporte público” (PAREMOSELACOSOCALLEJERO). Por ello, como propietarios de los espacios públicos, tienen derecho a lanzar comentarios de ética cuestionable a los cuerpos que transcurren por las calles. Las receptoras de estos comentarios no se sienten halagadas, dado que, la idea que protagoniza estos comentarios es la de evaluar el cuerpo de las mujeres por su posible utilidad en el acto sexual, nunca el acoso callejero hará referencia a la inteligencia de las mujeres. “Decimos que es violencia pues, además de ser no deseada, ocasiona en las mujeres impactos negativos como temor a transitar solas por las calles, demoras innecesarias al evitar ciertas zonas consideradas inseguras, gastos extra para poder costear transporte privado, dependencia de otros hombres (padres, hermanos, parejas, entre otros) a quienes piden compañía y protección en las calles, abandono de centros de trabajo, entre otros” (Ibídem). Las mujeres deberían callejear tranquilas y seguras, sin temer que un comentario que denigra su condición de mujer, y que a su vez la sexualiza, incomode y obstaculice su presencia en las calles. De ahí la conocida demanda de las mujeres en la manifestación del 8M: Las calles también son nuestras. *“Bueno respecto a oportunidades en el trabajo lo veo genial, o sea, yo por ejemplo no tengo a nadie, a una mujer cercana que, aunque las hay, pero no conozco a ninguna, que cobre menos que un hombre por hacer lo mismo, no conozco a ninguna mujer que le hayan puesto pegas si se queda embarazada para cogerle o no en el trabajo... en ese sentido lo veo genial... Pero yo por ejemplo, el acoso callejero es como... cruz. No sé si será por la zona en la que yo vivo, que vivo en San Miguel, pero a mi lo que me repatea mucho es que todos los días, bueno a ver, se puede librar alguno, pero todos los días que yo voy por ejemplo a trabajar, que trabajo en el centro, ya pueden ser las 5 de la tarde que está la calle llena de gente, que sea de día, que haya luz, me da igual, que yo tengo que aguantar a un tío que me diga no sé qué, que me mande besitos, que no sé cuántos, ¿Sabes? Es como que te da un montón de impotencia, me refiero, ¿Por qué yo no puedo ir sola por la calle un día normal a las 5 de la tarde sin tener que aguantar estas gilipolleces? Entonces es como... vale, o sea, hay cosas que por ser mujer no me siento con menos ventaja, pero a mi el hecho, simplemente, de ir por la calle y que ya tenga que ir preparada, como a la defensiva, a toda leche andando, para estar lo menos posible andando sola para no aguantar a gente... me da mucha rabia”* (Chica, 24 años).

Las mujeres más jóvenes, las adolescentes, también son víctimas del acoso callejero. Para los acosadores, la edad de las mujeres les es indiferente, ya que consideran que son cuerpos a sexualizar. *“Cuando era más pequeña pues igual te callabas. A mi con 12 años, con 14 años, que eres una niña tío, ya me han dicho cosas en calle... que vamos... para escribir un puto diario con eso. Y bueno pues igual no te sabes defender, no sabes qué decir, y te callas ¿Sabes? Y ya está... ignoras. Pero ya llega a un punto que, pues eso, tienes casi 25 años, llevas ya media vida aguantando esas gilipolleces, y dices ‘a ver, o sea, ¿Qué está pasando? Aquí hay algo que no es normal y que falla”* (Chica, 24 años). Una niña aún no posee los atributos de una mujer que nuestra cultura sexualiza, pero una adolescente sí. Por ello, la edad no resulta ser un factor incidente para concebir un cuerpo femenino como objeto de deseo, dado que lo importante es la presencia de aquellos atributos característicos de una mujer, que en esta sociedad son sexualizados, como ocurre con cadera, pechos, piernas y boca, en definitiva, un cuerpo.

Las mujeres se sienten inseguras en las calles, ya que viven con el miedo de ser acosadas, violadas, o asesinadas. Es cierto que un hombre puede sentirse inseguro en la calle, de noche también, ya que es probable que se víctima de un robo. Sin embargo, la mujer siente un miedo extra solo por el hecho de tener un cuerpo de mujer. *“¿Yo? estoy cagada de miedo, por ejemplo vivo aquí en Anaka y yo si salgo de fiesta tengo que pasar por la calle Fuenterrabía, que es la calle de la prostitución o por dos barrios, o por San Miguel o por la Avenida Fuenterrabía que son dos calles que pues no, me da miedo... si vengo sola vengo con las llaves en la mano y corriendo”* (Chica, 24 años). El acoso callejero puede que sea el menor de los miedos, ya que en un principio, por normal general, únicamente incomoda el recorrido que hace una mujer por la calle. A pesar de ello, el miedo que una mujer siente cuando va por la calle sola, no es exclusivamente generado por el hecho de pensar que puede ser acosada, porque como vemos, es algo a lo que una mujer está acostumbrada. A lo que una mujer tiene miedo es a ser violada y/o asesinada, lo cual, es un miedo justificado debido a que vivimos en una sociedad en la se dan estos actos con más frecuencia de la esperada. Por ello, una mujer que camina por la calle sola no puede evitar que la idea de "¿Y por qué no me iba a pasar a mí si le puede pasar a cualquiera?" ronde por su cabeza. *“Y han puesto cámaras, han puesto eso de vigilancia y ertzainas a la noche... vale... te ayuda muchísimo, pero no es suficiente y si yo voy a mi calle que no hay cámaras, no hay un policía, no hay nada, y a mi me puede pasar en mi calle cualquier cosa. Si a mi me han seguido coches, y bueno, cosas que dices ... a ver. Y el ayuntamiento ¿qué va a hacer? Pues sí, pues pone cámaras, pone*



*vigilancia, pone tal, pero es que ahí... todo está en la educación. ¿Por qué tengo que ir yo por la calle acojonada cuando el problema no es mio? Es de ellos”* (Chica, 24 años). Cuando una mujer teme por su vida al pasar por una calle, aún habiendo cámaras, quiere decir que las cámaras no proporcionan la seguridad suficiente.

Por último, otro de los malestares que han aparecido durante el transcurso de las entrevistas respecto a la actitud del ayuntamiento, es su comportamiento respecto a los alardes. Aunque la polémica del Alarde no se encuentre íntimamente relacionada con procedimientos efectuados por el ayuntamiento, es cierto, que varias de las personas entrevistadas asumen que, lejos de calmar la situación, el ayuntamiento vivifica dicho problema. *“El día 30 (de junio) salimos los dos alardes, pero cuando el tradicional, que es el privado va a la Plaza de San Juan, la del ayuntamiento, Santano, el alcalde, sale a hablar tal no sé qué, pero si vamos nosotras, Santano ya no sale, que es el público, o sea que debería ser en todo caso al revés, entonces claro, a mí, que no salga Santano cuando yo estoy desfilando porque somos las mujeres, bueno, y hombres también, porque somos el mixto, y que luego el 8 de marzo salga Santano del ayuntamiento lleno de pancartas alrededor, pues es que me vale un pito”* (Chica, 24 años). El hecho de que los partidos irundarras se posicionen en la defensa de uno de los alardes, incita la crispación. *“Por otra parte, los organizadores del Alarde recuerdan que «el 27 de junio en las Juntas Generales de Gipuzkoa se votó una propuesta de Podemos para enviar representación institucional a Irún a apoyar la manifestación. El PNV vota que no, junto al PSE-EE y el PP. (...)”* (M.A.I. 2018). El hecho de que el alcalde salude a un alarde el día 30 no es casualidad, dado que, como opina la juventud de Irún, los votos a Santano vienen motivados por su apoyo al Alarde tradicional. *“Con el tema del Alarde... Irún siempre va a ser PSOE... mientras esté Santano por ahí”* (Chico, 28 años) *“Hay votos al PSOE solo por el tema del alarde”* (Grupo de discusión femenino, 18-21 años).

El trayecto asignado a cada alarde, incita el descontento de un alarde con el otro. *“la única solución que se puso en el año 98 fue que el betiko desfilara por las afueras de Irún y el mixto desfilara por el centro... pero claro el ayuntamiento no ha sufrido ni esto del ontorio que tuvo ese acto, o sea, mandar a los del betiko a tomar por culo a desfilan ellos no lo han sufrido, lo ha sufrido la gente que todavía nos odiaron más y encima nosotros habíamos ido a los que nos habían dejado... cuando no es mi decisión que nos hayan dejado y lo hemos pagado nosotras... lo hemos pagado nosotras. Entonces si las decisiones que va a tomar al ayuntamiento son de ese estilo no porque tampoco quiero que mi amiga vaya a ver*

*a su alarde a Artia” (Grupo de discusión femenino, 18-21 años). Muchas personas han asegurado que confían en que si el ayuntamiento quisiera disipar la polémica, tomaría medidas al respecto. “Si a mí el ayuntamiento el día de mañana me dice ‘te voy a dar una solución pacífica’ y no es la que a mí me gusta, sí de verdad es pacífica te lo juro... te lo juro... que yo la voy a aceptar” (Grupo de discusión femenino, 18-21 años). Sin embargo, la imagen que proyecta es la de ente que se beneficia del malestar creado por la existencia de dos alardes. “Se ha prostituido tanto el conflicto, se ha tergiversado tanto ... (...) Para mi es más tema político de repetir cosas que alguien importante ha dicho y que eso es así porque lo ha dicho él (...) que no por algo que piensas tú, gestionas tú y dices tú: vale esto es así entonces yo tengo esta opinión y voy a decir esto” (Chico, 27 años).*

Para finalizar este apartado, resaltar que cobra sentido que a la hora de describir la relación que el ayuntamiento mantiene con la localidad, se recurra a los acontecimientos que suceden en las fiestas, ya que, durante estos días, es cuando más se exterioriza las redes sociales que existen dentro de Irún y lo que estas ocasionan. Por ello, la desconsideración que sienten las y los jóvenes con la que trata el ayuntamiento a la realidad irundarra, resulta más visible y evidente en época de fiestas.

## 6. Conclusiones

La ciudad de Irún juega un papel fundamental en la comprensión que posee cada una de las personas que configuran el colectivo joven. Irún, como hemos explicado en el contexto histórico, fue un destino de las personas que migraron del Estado español en el éxodo rural, y la juventud de ahora es la descendiente de estas familias que se trasladaron en busca de un empleo en el sector industrial. Consideramos por ello, que el círculo familiar del que proviene una persona influye en su desarrollo personal, y por lo tanto, en la manera de construir su identidad.

La identidad conlleva el uso de una lengua que la reproduce. Contamos con el castellano la lengua común hablada entre la juventud irundarra debido al contexto histórico de la ciudad, por ello consideramos que la juventud de Irún comprende que el hecho de hablar en euskera es un acto político y reivindicativo. Además, hemos observado que a las personas que viven y piensan en Euskera se les denomina “*jurrutu*”, palabra despectiva que algunas personas jóvenes utilizan para referirse a la juventud euskalduna.

Como hemos explicado a lo largo de toda la investigación, la juventud de Irún no es un grupo homogéneo, ya que está formado por diferentes perspectivas que la definen, es por esto que no podemos concluir con una única definición concreta de lo que es ser joven en Irún.

La juventud es una etapa vital en la que se sintetiza en la que gobierna el *¿Y ahora qué?*, la cual es una etapa de planteamientos, de preguntas que la juventud busca resolver para construir su futuro. Una de las preguntas a resolver es el *¿Y ahora qué estudio?*, hay personas jóvenes que deciden no seguir con los estudios, pero como hemos visto en las entrevistas, no es común, y si el o la joven decide dejar de estudiar su círculo social le pide justificar su decisión. Por ello, podemos concluir que en general la juventud se orienta a formarse, son los años en los que más horas se pasan estudiando.

Los estudios forman parte de la vida cotidiana, ya que es la herramienta que puede garantizar a optar por un digno puesto de trabajo en el mercado actual. Por otro lado, el hecho de que la universidad se encuentre fuera de la ciudad y que también algunas personas decidan irse fuera del país, con programas como *Erasmus*, influye en la forma de pensar en su futuro, entre otras, llegar a decidir no construir su futuro en Irún.

En la decisión de optar por un estudio u otro, ya sea de grado superior o universitario, la juventud enfoca la elección a la búsqueda de empleo posterior, es decir, en las posteriores salidas laborales.

Otra de las preguntas a resolver es el *¿Y ahora en que trabajo?*, ya que el empleo es una variable que influye de manera intensa en la juventud, ya que marca el ritmo de vida. Los puestos que quieren ocupar la juventud son empleos en los que puedan desarrollar las competencias adquiridas en su formación académica, y sin embargo, se ven inmersos e inmersas en un mercado laboral que les explota con contratos precarios o contratos en prácticas. Como hemos visto en el análisis, cualquier joven desea conseguir un puesto de trabajo en el que ponga en práctica todo lo aprendido en su formación académica, dando prioridad a conseguir puestos de trabajo en los que pueda completar su experiencia laboral. En cambio, se ven envueltos en un mercado en el que les piden años de experiencia que no tienen y la necesidad de encontrar un empleo, les lleva a optar por trabajos que no se ajustan a su nivel formativo. Estos empleos de menor cualificación pueden ser de diferentes campos, pero podemos ver que la división de sexo se sigue dando, ya que aquellos empleos que estén orientados a la limpieza, al cuidado de personas dependientes, siguen ligados a las mujeres y los trabajos relacionados con la fuerza, como la construcción, siguen orientados a hombres. También señalar que estos trabajos de baja cualificación son entendidos por la juventud como algo temporal y en varios casos son complementados con algún estudio o alguna práctica que les ayude a buscar un empleo que se ajuste a lo estudiado.

Para concluir con la pregunta de la búsqueda de empleo en esta investigación, vemos como la situación de la juventud de Irún no es diferente a la de otros lugares, pero si vemos que la juventud piensa que la ciudad ofrece pocas salidas laborales que se ajusten a los perfiles académicos, y hay una preocupación bastante repetida, sobre abandonar la ciudad por la ausencia de empleos, ya que la juventud en general muestra un vínculo identitario con Irún.

Otro de los planteamientos o cuestiones que la juventud intenta resolver para construir su futuro independiente es *¿Y ahora dónde vivir?*, el tema de la emancipación en la juventud es una preocupación bastante común, pero ha de tenerse en cuenta la edad o el contexto en el que cada persona joven vive, ya que no se da la misma perspectiva de vida futura a los 30 que a los 18 años.

En general la juventud se comprende con una etapa de vida en la que no se tiene compromisos y el tiempo de vida lo utilizas para experimentar. Pero vemos como el hecho de

la precariedad laboral, de la ausencia de una estabilidad económica hace que independizarse y buscar una vivienda en solitario sea algo imposible. La juventud de Irún por lo general cree que no se puede independizar en solitario y opta por seguir en casa de sus progenitores o por compartir piso, ya que no tienen unos ingresos estables acorde con lo que supone mantener una vivienda. Por lo general vemos que la necesidad independizarse es común en la juventud ya que configura una línea entre la etapa de vida joven a la etapa adulta. Suponiendo con esto un ritual de paso a mayor responsabilidad y control de gastos en el círculo social.

Para concluir con la cuestión de la emancipación, lo que hemos visto a lo largo de la investigación es que la juventud de Irún en general comparte la idea de formar su vida futura en la ciudad, pero con el temor de no poder asumir los gastos que conlleva vivir en la ciudad por la ausencia de un empleo estable.

La juventud es una etapa en la que se toman una serie de decisiones que te definen en la vida futura, pero también es una etapa en la que experimentas y en general más tiempo de ocio tienes. Respecto a la juventud de Irún y como hemos explicado a lo largo del análisis, vemos como las relaciones sociales y las actividades que realizan con sus amistades son fundamentales a la hora de analizar el colectivo joven. En Irún, como en otros territorios de Euskadi, la juventud tiende a organizarse por grupos, por ello consideramos que uno de los aspectos esenciales para comprender cómo interactúa la juventud de Irún es el concepto de cuadrilla. Este concepto de cuadrilla influye en la construcción de relaciones de amistad y su posterior mantenimiento, ya que consiste en círculos sociales cerrados. En estos círculos de amistades la juventud ejecuta sus principales interacciones sociales y se establecen grandes relaciones de amistad. Son estrategias de socialización esenciales para la comprensión de cómo interactúan la juventud. Esto no quiere decir que la juventud de Irún solo interactúa con las personas de su misma cuadrilla, pero sí son consideradas como redes de apoyo o círculos seguros en los que las personas comparten su tiempo de ocio. En la mayoría de los casos vemos como las amistades que conforman la cuadrilla no son amistades escogidas, ya que suelen ser creadas por el año de nacimiento o por el centro educativo, siendo estos los motivos por los que se unen las personas y no por la capacidad de elegir y conocer fuera de ese ámbito a las amistades. Las cuadrillas son formadas en general en el colegio, la clase se convierte en el espacio donde se conoce a las personas que serán parte de la cuadrilla. Una edad temprana para conocer y decidir con quién se puede compartir tus intereses, pero sí forjar una relación similar a la familiar, ya que se comparten experiencias desde edades muy tempranas en las que se van forjando vínculos de fraternidad que conectan a todas las

personas que conforman la cuadrilla. Otro de los aspectos a destacar sobre las cuadrillas, es que las personas participes del grupo suelen ser del mismo sexo, es decir que la división sexual entre las personas del grupo se sigue dando, a pesar de que durante los años de juventud, aparecen algunas cuadrillas mixtas.

Por concluir con el término cuadrilla y como hemos explicado en el análisis, vemos una clara relación en el hecho de pertenecer a una cuadrilla con cuestiones identitarias a la ciudad de Irún. Al ser la cuadrilla la herramienta más común de socialización para la juventud, el hecho de no formar parte del grupo, deriva en que una persona no sea, ni se sienta partícipe, de la identidad de Irún. La cuadrilla no implica únicamente generar alianza entre las personas que la conforman, sino que, simboliza también la inserción en la ciudad. La juventud interactúa con su cuadrilla en la ciudad haciéndose un vínculo identitario entre la cuadrilla y la identidad irundarra. El tiempo de ocio es el momento en el que más tiempo se pasa con las personas de la cuadrilla.

El ocio que realizan la mayoría de la juventud de Irún se centra en zonas donde poder ir a tomar algo. Los bares se utilizan como zonas de reunión para conversar con las amistades y al mismo tiempo tomar algo. La juventud de Irún que todavía no tiene edad legal para consumir en los bares tiende a reunirse en locales, sitios que un grupo de personas alquila para pasar su tiempo de ocio allí. Aunque no es frecuente, hemos visto que hay grupos que alargan el hecho de tener local más allá de la edad legal para consumir en los bares, ya que consideran que los locales son sitios en los que se logra más intimidad, pero también existen jóvenes que piensan que el hecho de tener local te aísla de la ciudad.

Como hemos visto a lo largo de la investigación el ocio más común entre la juventud de Irún es el ir a los bares. Una forma de acudir a los bares es ir de *pintxopote*, un ritual de la cultura vasca que como se explica en el análisis consiste en ir con tu cuadrilla a comer y beber en unos cuantos bares en horarios concretos.

Otra de las formas de acudir a los bares es en el ocio nocturno. Algo que la mayoría de la juventud entrevistada realiza, aunque también ha sido el tema más criticado. La crítica más común es que dentro de la variedad de bares abiertos en la ciudad, solo unos pocos están preparados para el ocio nocturno. También es criticado la hora de cierre de estos, ya que cuando los pocos bares que están preparados para la fiesta cierran, lo único que la juventud de Irún tiene para continuar, es una pequeña discoteca con espacio reducido, el Saroia.

Otro de los espacios a los que se puede acudir en ambiente festivo es el Gaztetxe o también conocido como *la kaxita*. Aunque es un espacio euskalduna y como hemos visto a lo largo de la investigación, en Irún no es frecuente el uso del euskera, este espacio se asocia a un perfil concreto de personas.

Dentro de la variedad que promueve el ayuntamiento para el ocio de la juventud, podemos encontrar el Gazteleku, un espacio conocido pero poco frecuentado por la juventud de Irún. El ocio de la juventud de Irún no solo consiste en ir de bares, aunque sea el ocio más común de la juventud, también hay jóvenes que el hacer una ruta por los montes o ir al polideportivo a hacer deporte, forma parte de su rutina de ocio.

En conclusión vemos que existe una variedad de lugares en los que pasar el tiempo de ocio en la ciudad, pero aun así es reseñable que la juventud de Irún piensa que no hay nada que hacer en la ciudad, y cuando argumentan sobre los motivos por los que no acuden a algunos lugares, como es el Gazteleku, la mayoría se justifica con la falta de información que el ayuntamiento les proporciona o simplemente argumentan que no es de interés por no estar asociado a lo que en realidad le gusta a la juventud.

Respeto a la opinión que tiene la juventud de Irún sobre el ayuntamiento es ajeno y desconocido. A la juventud de Irún le resulta tarea compleja poner cara a las personas que trabajan en el ayuntamiento, por ello, al no percibir una imagen personificada del ayuntamiento, comprenden este como un ente aparte de la ciudad, aunque las políticas que apliquen les afecta de manera directa.

A la hora de describir la relación que el ayuntamiento mantiene con la juventud, la mayoría recurren a los acontecimientos que suceden en las fiestas, ya que durante estos días les resulta más visible. Entre los aspectos críticos de la juventud hacia el ayuntamiento en fiestas es el día de la *Herri Bazkari*. Como hemos explicado en el análisis, la *Herri Bazkari* es una comida popular en la que la gran parte de la juventud acude, y el hecho de que no esté organizada desde el ayuntamiento, sino desde la asociación *Betti-Gotti* interesada en promover el Euskera. El hecho de que el ayuntamiento no se involucre en un día tan señalado para la juventud hace que la relación que el ayuntamiento mantiene con la juventud se distancia más. Otra de las críticas hacia la actitud del ayuntamiento es su comportamiento respecto a los Alardes, reconociendo que aunque la polémica del Alarde no se encuentre relacionada con procedimientos efectuados por el ayuntamiento, el ayuntamiento es criticado por el hecho de no intervenir en calmar la situación.

Para una mejora de la relación entre ayuntamiento y la juventud creemos que está en hacer un cambio en las relaciones comunicativas y en conseguir una vinculación directa. Por ejemplo, hemos percibido que la juventud de Irún no conoce los servicios que el ayuntamiento organiza para el colectivo. Al no tener una relación comunicativa directa con la juventud, la información no es transmitida y por consiguiente se produce un nivel bajo de participación en actividades organizadas por el ayuntamiento. Otro aspecto que debemos aclarar es que dentro de la juventud en general, hay una sensación de incompreensión por parte del ayuntamiento, ya que consideran que no existe una representación juvenil en los departamentos. Al contrario y desde nuestra experiencia dentro del ayuntamiento con las reuniones pertinentes a la beca, decir que el ayuntamiento sí contempla un departamento representativo a la juventud, formado por mujeres jóvenes que gestionan servicios por y para la juventud de Irún. El problema está que dado a la incomunicación entre ayuntamiento y juventud, este departamento es poco conocido por el colectivo joven.

Como posible solución, el ayuntamiento de Irún debería replantearse las redes sociales que ya tienen para intentar romper la barrera comunicativa que existen hacia la juventud. Como hemos visto en el análisis las redes sociales son parte de la juventud, aplicaciones como; *Instagram, Facebook, Twitter o Whatsapp* pueden ser la forma de romper con la barreras comunicativas y también el lugar donde informar a la juventud de que sí tiene representación en el ayuntamiento.

Para concluir con la investigación y aclarar los resultados obtenidos a lo largo de todo el proceso, tenemos que tener en cuenta las hipótesis planteadas desde un principio. Desde un principio planteamos cinco hipótesis bastante amplias en relación al proceso de análisis del objeto de estudio que sería: la población joven de la ciudad de Irún.

La primera hipótesis que se planteó fue en relación a los estudios y la búsqueda de empleo fuera de la ciudad, ya que entendíamos que en Irún la población joven no encontraba puestos de trabajo acordes con su formación, y si lo encontraban eran de carácter precario. Después del trabajo de campo realizado podemos afirmar que en la mayoría de casos la hipótesis se confirma, ya que los empleos ocupados por la juventud en Irún son precarios o no son acordes con los estudios realizados.

La segunda hipótesis que se planteó fue en relación a la emancipación, confirmando que la juventud de Irún no tenía posibilidades de emanciparse a causa de la inestabilidad económica y acompañada por alquileres con precios inaccesibles. Tras varias entrevistas con



personas que se planteaban emanciparse o ya lo estaban, podemos afirmar que una persona en solitario y con la inestabilidad laboral actual, no tiene la capacidad de asumir ese gasto, afirmando con esto la hipótesis planteada.

La tercera hipótesis que se planteó fue en relación al ocio, afirmando que las personas jóvenes se reúnen durante el día y la noche en cuadrillas. Tras varias observaciones y preguntas a personas jóvenes de Irún, podemos decir que Irún como otros territorios de Euskadi, es una localidad en la que se dan las cuadrillas, confirmando así la tercera hipótesis de la investigación.

La cuarta hipótesis que se planteó fue en relación a los servicios ofertados por el ayuntamiento, ya que entendíamos que con la variedad de servicios que el ayuntamiento ofertaba alguno sería conocido entre la juventud. Pero al realizar el análisis de las entrevistas vemos que el desconocimiento de los servicios es bastante repetido. Así que respecto a la cuarta hipótesis planteada podemos asumir que estábamos equivocadas y que los servicios que el ayuntamiento propone no son tan conocidos como creíamos.

Por último, la quinta hipótesis planteada está relacionada con la preocupación por el futuro laboral, ya que lo que planteamos fue que la incertidumbre sobre el futuro laboral de la juventud estaba presente en su rutina diaria. Y al hacer la investigación vemos que el miedo y la incertidumbre de no saber si se va a tener un empleo estable, influye en muchos aspectos de la vida de la juventud. Entre ellos, en la elección de los estudios, la incertidumbre de poder independizarse y la imposibilidad de satisfacer el ocio a falta de presupuesto. Afirmando con ello la última hipótesis.

En resumen, afirmando estas hipótesis vemos como ideas que se plantean en el marco teórico se ajustan a la realidad del trabajo de campo. Ideas como que la situación laboral actual no es la misma que tuvieron los padres y madres de los y las jóvenes que quieren acceder hoy al mercado laboral, ya que como hemos visto, una mayor escolaridad y preparación académica no aseguran un empleo. Otra de las ideas teóricas recogidas estaría relacionada con la idea de la emancipación, ya que se teorizaba sobre el acceso a la vivienda en relación con el aumento constante de los precios de los pisos, unido a la idea de la compra como la forma casi-universal del acceso a la vivienda. En relación al ocio en la parte teórica del análisis vemos cómo el concepto de cuadrilla es entendido como un sistema organizativo de la juventud del País Vasco, y como hemos observado en la juventud de Irún, el organizarse en cuadrillas es común y además tiene una gran importancia dentro del sistema social.

Así pues y para finalizar con la conclusiones plantear algunos retos y propuestas de análisis futuro. Primero decir que el reto de abarcar la juventud con todos los ámbitos de estudio que desde una perspectiva antropológica se podía analizar es inmenso, e intentar abarcarlo en una sola investigación es todo un reto. Por ello, la propuesta para futuros investigaciones en relación a temas de juventud en general se podrían hacer más específicas, y así poder hacer un análisis más profundo. En la investigación sobre la juventud concreta de Irún, temas como; el Alarde, la cuadrilla, y la identidad vasca en Irún, podrían ser algunos de los tantos temas de análisis para investigaciones futuras.

## 7. Bibliografía

Alemán Bracho, C. y Martín Castro B. (2014) Diseño y actores de la política de juventud en el Estado de bienestar español. Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, nº 55.

Allerbeck, K. y Rosenmayr, L. (1995) Introducción a la sociología de la juventud. Editorial Kapelusz, Buenos Aires.

Almansa Martínez, A., Fonseca, Ó., & Castillo Esparcia, A. (2013). Redes sociales y jóvenes: Uso de Facebook en la juventud colombiana y española.

Alonso-Ruido, P., Rodríguez-Castro, Y., Lameiras-Fernández, M., & Carrera-Fernández, M. V. (2015). Hábitos de uso en las Redes Sociales de los y las adolescentes: análisis de género. Revista de estudios e investigación en psicología y educación, 054-057.

Alpizar, L., & Bernal, M. (2003). La Construcción Social de las Juventudes. Última década, 11(19), 105-123.

AMREF SPAIN Ver\_ De niña a mujer. Un rito de iniciación alternativo que no contempla la ablación. <https://amrefspain.exposure.co/de-nia-a-mujer> (consultada el 4 de Febrero 2019)

Anzorena, C. (2008). Estado y división sexual del trabajo: las relaciones de género en las nuevas condiciones del mercado laboral. Utopía y Praxis Latinoamericana, 13(41).

Avramov, D. (2006), The housing dimensions of population change and welfare reforms, ponencia presentada en la conferencia Housing in an expanding Europe: theory, policy, participation and implementation, 2-5 de julio de 2006, Lubiana: EHNR

Avramov, D. (2011). Initiating and sustaining Structural Change. Reflection on the outcomes of the workshop on Structural Change in order to improve Gender Equality in Research organisations in Europe.

AYUNTAMIENTODETOMELLOSO. Ver\_ Principales Funciones Que Desarrolla El Ayuntamiento. [www.tomelloso.es/destacado-gobierno-abierto/1861-principales-funciones-que-desarrolla-el-ayuntamiento](http://www.tomelloso.es/destacado-gobierno-abierto/1861-principales-funciones-que-desarrolla-el-ayuntamiento). (Consultada el 30 de Julio de 2019).

Berga i Timoneda, A. (2015) Los estudios sobre juventud y perspectiva de género. Revista de estudios de juventud nº110 p 191- 199.

Bourdieu P. (1993) “Youth” is just a word en Bourdieu P. (ed) Sociology in Question. Sage, London.

Brito, R. (1996) Hacia una sociología de la juventud. Algunos elementos para la reconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud. Jóvenes 1, cuarta época, año 1.

Bullen, M. (1997). Las mujeres y los alardes de hondarribia e irún. Arenal: Revista De Historia De Mujeres, 4(1), 123-145.

Centro Unesco de Euskal Herria (2003) La juventud y el sistema NNUU, primera monografía sobre juventud. Euskal Herria.

Cobo, R. (2011) Hacia una nueva política sexual. Las mujeres ante la reacción patriarcal, Madrid, Catarata

DECONCEPTOS. Ver\_ <https://deconceptos.com/ciencias-juridicas/nacion> (consultada el 7 de julio de 2019)

Constitución Española (1978). Constitución española. Madrid: SN.

DEIA. Ver\_ Euskadi Es La Comunidad Con Mayor Número De Jóvenes Con Estudios Superiores. [www.deia.eus/2019/08/03/sociedad/euskadi/euskadi-es-la-comunidad-con-mayor-numero-de-jovenes-con-estudios-superiores-](http://www.deia.eus/2019/08/03/sociedad/euskadi/euskadi-es-la-comunidad-con-mayor-numero-de-jovenes-con-estudios-superiores-). (Consultada el 3 de Julio de 2019).

Del barrio A. y Ruiz I. (2016) Los adolescentes y el uso de las redes sociales. (2016). International Journal of Developmental and Educational Psychology. Revista INFAD de Psicología., 3(1), 571-576.

Diaz Bizkarguenaga, K. (2010). La transformación de la cuadrilla como agente-espacio socialización de la identidad euskaldun. X Congreso Español de Sociología, Pamplona.

Echenique, M. T. (2016). Lengua española y lengua vasca: una trayectoria histórica sin fronteras. Revista de Filología de la Universidad de La Laguna, (34), 235-252.

Egea Reche, M. (1998). Los estudiantes y el espacio único: el programa Erasmus.

EGK (2007) Una mirada Joven sobre el problema de la vivienda. Jóvenes y Vivienda 3.

Elzo, J. (1986): Juventud vasca 1986, Informe sociológico sobre comportamientos, actitudes y valores de la juventud vasca actual. Dirección de Juventud y Acción Comunitaria. Departamento de cultura, servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria Gasteiz.

Elzo, J. (1990) Jóvenes Vascos 1990. Informe vascos 1990. Informe sociológico sobre comportamientos, actitudes y valores de la juventud vasca actual y de su evolución en los

últimos cuatro años. Dirección de Juventud y Acción Comunitaria. Departamento de Cultura, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz.

Escartí, A., & García, A. (2007). Factores de los iguales relacionados con la práctica y la motivación deportiva en la adolescencia. *Revista de psicología del deporte*, 3(2).

Esteban Galarza, M.L.; Bullen, M.; Díez Mintegui, C.; Hernández García, J.M.; e Imaz Martínez, E. (2016) Continuidades, conflictos y rupturas frente a la desigualdad: jóvenes y relaciones de género en el País Vasco. Vitoria- Gasteiz, Emakunde-Instituto Vasco de la Mujer.

ETH (2018). Ver\_ Pintxo-Pote: Una Nueva Costumbre Vasca Que Tienes Que Conocer. ETH Irún, <https://blog.hoteleth.com/pintxo-pote-una-nueva-costumbre-vasca-que-tienes-que-conocer/>. (Consultada el 15 de Julio de 2019)

Feixa, C. (1998): De jóvenes, bandas y tribus. Madrid, Ariel.

Feixa, C. (2006) Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*.

Feixa, C y Sánchez J. (2015) De las culturas juveniles a los estilos de vida: etnografías y metaetnografías en España, 1985-2015. *Revista de Estudios de Juventud* nº110. INJUVE, Madrid.

Galland, O. (2007) *Sociologie de la jeunesse*, Armand Collin, Paris.

Garrido, L. (1980) Notas sobre adolescencia y Sociología. Hacia un nuevo concepto de juventud. *Revista Estudios de Juventud* nº4.

Gentile, A. (2015) Los estudios de la juventud en el ámbito autonómico entre 1985 y 2015. *Revista de Estudios de la Juventud* nº110 . INJUVE, Madrid.

Ghiardo Soto, F. (2009). Transformaciones del trabajo y juventud: temas de búsqueda. *Última década*, 17(31), 179-223.

Gil, Á. R. (2010). Generación digital: patrones de consumo de Internet, cultura juvenil y cambio social. *Revista de estudios de juventud*, (88), 201-221.

Goicoechea, E. R. (1984). Cuadrillas en el País Vasco: identidad local y revitalización étnica. *Reis*, (25), 213-220.

Guillén, B. (2016) Ver\_ La crisis de los 25 Existe y Se Debe a La Falta De Certezas. [https://verne.elpais.com/verne/2016/12/16/articulo/1481905671\\_909986.html](https://verne.elpais.com/verne/2016/12/16/articulo/1481905671_909986.html) (Consultada el 13 de Mayo 2019)

HIRU. Ver\_ Dialectos y Euskara Batua. [www.hiru.eus/es/lengua-vasca/dialectos-y-euskara-batua](http://www.hiru.eus/es/lengua-vasca/dialectos-y-euskara-batua). (Consultada el 5 de Julio de 2019)

INJUVE Ver\_ Jóvenes aún más precarios: crisis económica y desigualdad laboral en España. <http://investigacionenjuventud.org/?p=793> (Consultada el 26 de Marzo 2019)

Itulain, M. (2018) Ver\_ La Lengua Como Instrumento Político. [www.noticiasdenavarra.com/2018/05/11/opinion/tribunas/la-lengua-como-instrumento-politico#Loleido](http://www.noticiasdenavarra.com/2018/05/11/opinion/tribunas/la-lengua-como-instrumento-politico#Loleido). (Consultada el 1 de julio de 2019).

JABAD Ver \_ Descripción del Bar/Bat Mitzvá. [https://es.chabad.org/library/article\\_cdo/aid/1866122/jewish/Descripcin-del-BarBat-Mitzv.htm](https://es.chabad.org/library/article_cdo/aid/1866122/jewish/Descripcin-del-BarBat-Mitzv.htm) (consultada el 3 de Marzo de 2019)

JUNTADEANDALUCIA Ver\_ ¿Qué entendemos por juventud? [http://www.juntadeandalucia.es/agriculturaypesca/desarrollo/documentos/manual\\_21.pdf](http://www.juntadeandalucia.es/agriculturaypesca/desarrollo/documentos/manual_21.pdf) (consultada el 5 de febrero de 2019)

KULTURALDIA Ver\_ La cuadrilla: Esa institución. <http://www.kulturaldia.com/auskalo/la-cuadrilla-esa-institucion/> (consultada el 14 de abril de 2019)

LAVANGUARDIA Ver\_ Descubre a qué generación perteneces según tu fecha de nacimiento <https://www.lavanguardia.com/vivo/20180408/442342457884/descubre-que-generacion-perteneces.html> (consultada el 18 de Marzo de 2019)

Lazcano I & Madariaga A. (2016). El ocio nocturno de la juventud en España. En La marcha nocturna: ¿Un rito exclusivamente español? (pp. 34-95). Centro Reina Sofia sobre Adolescencia y Juventud. Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD)

Leduc, B. (2009). Guidelines for Gender Sensitive Research. Nepal: Icimod (International Centre for Integrated Mountain Development).

Linares Medina, M. A. (2007) Propuesta para la elaboración de una revista universitaria multitemática. Tesis Licenciatura. Ciencias de la Comunicación. Departamento de Ciencias de la Comunicación, Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades, Universidad de las Américas Puebla. Junio.

López Franco, E. (1993). El ocio. *Perspectiva pedagógica*. Complutense de Educación, 4(1), 69-88.

Lorente, J. M. (2017 a). Ver\_ Lengua, Identidad y Política. [www.infolibre.es/noticias/club\\_infolibre/librepensadores/2017/06/26/lengua\\_identidad\\_politica\\_66807\\_1043.html](http://www.infolibre.es/noticias/club_infolibre/librepensadores/2017/06/26/lengua_identidad_politica_66807_1043.html). (Consultada el 22 de Mayo de 2019).

Lorente, J. M. (2017 b) Ver\_ Meritocracia y Desigualdad. [www.infolibre.es/noticias/club\\_infolibre/librepensadores/2017/07/07/meritocracia\\_desigualdad\\_67298\\_1043.html](http://www.infolibre.es/noticias/club_infolibre/librepensadores/2017/07/07/meritocracia_desigualdad_67298_1043.html). (Consultado el 3 de julio de 2019).

M. A. I. (2018) Ver\_ El Alarde tradicional valora que el 30 de junio <<reinaron la alegría y la formalidad>>. <https://www.diariovasco.com/bidasoa/irun/alarde-tradicional-valora-20180715001500-ntvo.html> (Consultado el 25 de julio de 2019)

Margulis, M. y Urresti M.. (1996) La juventud es más que una palabra. En la juventud es más que una palabra: ensayos sobre cultura y juventud.

Marshall, C, & Rossman, G.B. (1989). *Designing qualitative research*. Newbury Park, CA: Sage.

MASCULINIDADES CIENCIAS SOCIALES Ver\_ De niño a hombre: el ritual hamer del salto de toro. <http://masculinidades-ciencias-sociales.blogspot.com/2010/03/de-nino-hombre-el-ritual-hamer-del.html> (consultada el 5 de febrero de 2019)

Mead, M. (1928). *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa*. Planeta-De Agostini.

Medina J. A. y Cembranos, F. (2002) Dossier 4. Y tu ¿Que piensas? Tiempo libre. Fundación de Ayuda contra la Drogadicción. Madrid: FUNDACION de Ayuda contra la Drogadicción (FAD)

Merino, L. (2010) *Nativos Digitales: Una aproximación a la socialización tecnológica de los jóvenes*. INJUVE, Madrid.

Moreno, A. (2015) *Produciendo la juventud: La imagen de los jóvenes en los estudios generales sobre la juventud española*. Revista de Estudios sobre juventud nº110. INJUVE, Madrid.

Moscoso, D. J. (2006). La sociología del deporte en España. Estado de la cuestión. *Revista internacional de sociología*, 64(44), 177-204.

Moya, V. (1983) Informe sobre la juventud contemporánea. *De Juventud*, 11.

Nuviala, A. N., Juan, F. R., & Montes, M. E. G. (2003). Tiempo libre, ocio y actividad física en los adolescentes: La influencia de los padres. Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación, (6), 13-20.

Observatori per a la Igualtat. Ver\_ La perspectiva de género en la docencia y la investigación. Universitat Autònoma de Barcelona <https://www.uab.cat/web/l-observatori/perspectiva-de-genero-en-la-docencia-y-la-investigacion-1345703858734.html> (Consultada el 15 de Febrero)

OEI Ver\_ Los jóvenes y el trabajo. Un estudio sobre representaciones sociales. Publicado Junio 2004. (consultado el 28 de Marzo 2019)

Olías, L. (2018) Ver\_ La Precariedad Se Ceba Con Los Jóvenes: Triple Temporalidad y El Doble De Jornadas Parciales Que El Resto De Trabajadores [www.eldiario.es/economia/precariedad-jovenes-trabajo-temporal-jornada\\_0\\_837466495.html](http://www.eldiario.es/economia/precariedad-jovenes-trabajo-temporal-jornada_0_837466495.html). (Consultada el 6 de julio de 2019).

Ortega, A. S., & Martín, P. M. (2012). LA JUVENTUD ESPAÑOLA EN TIEMPOS DE CRISIS Paro, vidas precarias y acción colectiva. Sociología del trabajo, (75), 93-110.

Ortega y Gasset (1923). La idea de las generaciones. Obras completas, Madrid Revista de Occidente.

Ortiz E. (2018) Ver\_ El Lenguaje Crea Realidad. [medium.com/psicología-del-lenguaje-ugr/el-lenguaje-crea-realidad-7b32153aaf66](https://medium.com/psicología-del-lenguaje-ugr/el-lenguaje-crea-realidad-7b32153aaf66). (Consultado el 1 de julio de 2019)

PAREMOSELACOSOCALLEJERO. Ver\_ ¿Qué es el acoso sexual callejero? Observatorio virtual. <http://paremoselacosocallejero.com/observatorio-virtual/que-es-el-acoso-sexual-callejero/> Consultado el 18 de julio de 2019

Pedrosa J. (2017) Ver\_ La Prohibición Del Euskera En El Franquismo. <https://radiorecuperandomemoria.com/2017/05/31/la-prohibicion-del-euskera-en-el-franquismo/>. (Consultado el 29 de mayo de 2019)

Pérez Oliva, M (2012) Ver\_ La Guerra De Las Lenguas. [https://elpais.com/sociedad/2012/12/26/actualidad/1356543207\\_646129.html](https://elpais.com/sociedad/2012/12/26/actualidad/1356543207_646129.html). (Consultado el 24 de mayo de 2019)

Piergiorgio M. (2019) Ver\_ Los jóvenes tienen menos compromiso en el trabajo que los adultos. <https://www.lavanguardia.com/economia/20190301/46766432661/compromiso-millennials-becarios-precarios-trabajo.html> (Consultado el 12 de julio de 2019)



- Pinilla, V., & Sáez, L. A. (2017). La despoblación rural en España: génesis de un problema y políticas innovadoras. CEDDAR, Zaragoza.
- Robles, B. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropofísico. *Cuicuilco*, 18(52), 39-49.
- Rodríguez, M. A. F., Moreno, S. D., & Gómez, Y. F. (2018). La influencia de los roles de género en el consumo de alcohol: estudio cualitativo en adolescentes y jóvenes en Asturias. *Adicciones*.
- Roldan P. N. (2017) “Estado.” *Economipedia*, 21 Aug. 2017, [economipedia.com/definiciones/estado.html](http://economipedia.com/definiciones/estado.html) Consultado el 5 de julio de 2019
- Ruiz, P. M.. (1972). Notas sobre el Éxodo Rural y la evolución de la Población en una comarca de Tierra de Campos. *Revista de Estudios Agrosociales*, nº 81: 23-60
- Salas, J. y Rusiñol, P. (2010) La generación perpleja. Publicado en *Publico.es* Ver\_ <https://www.publico.es/actualidad/generacion-perpleja.html>
- Saldivia E. (2019) Ver\_ ¿Cómo Habitar Una Ciudad? [www.elterritorio.com.ar/como-habitar-una-ciudad-37898-et](http://www.elterritorio.com.ar/como-habitar-una-ciudad-37898-et). (Consultado el 15 de Julio de 2019)
- Schiebinger, L. and Schraudner, M. (2011). “Interdisciplinary Approaches to Achieving Gendered Innovations in Science, Medicine, and Engineering”. *Interdisciplinary Science Reviews*, vol.36. No 2. June, 2011, 154-67.
- Schwartz, B. (1984): La inserción social y profesional de los jóvenes. *Revista de Estudios de Juventud* nº14, pp.29-221.
- Silva, I. (2007). La adolescencia y su interrelación con el entorno.
- Taguenca Belmonte, J. A. (2009). El concepto de juventud. *Revista mexicana de sociología*, 71(1), 159-190.
- Taylor SJ y Bogdan R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós, Barcelona.
- Téllez Infantes, A. (2013) El análisis de la adolescencia desde la antropología y la perspectiva de género. *Interacciones*.
- Terol, Ó. (2010). *Todos nacemos vascos*. Aguilar.

UNISPORT (1993), Carta Europea del Deporte, Málaga, UNISPORT, Junta de Andalucía, Málaga.

Urteaga Castro-Pozo, M. (2005). Imágenes juveniles del México moderno. Historias de los jóvenes en México: su presencia en el siglo XX, coordinado por José Antonio Pérez Islas y Maritza Urteaga Castro-Pozo, 33-89. México Instituto de la juventud.

Vicent Selva, B. (2016) Ver\_ Éxodo Rural. Economipediaeconomipedia.com/definiciones/exodo-rural.html. (Consultado el 20 de mayo de 2019.)

Villegas Alarcón, F. (2004). Protestando por no ser ciudadanos: los jóvenes pandilleros de Lima a fines de los 90's.

Zapico, B., & Tuero, C. E. (2014). Evolución histórica y educativa del deporte femenino. Una forma de exclusión social y cultural. Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia, (9), 216-232.

Zárraga, J.L. (1989) Informe Juventud en España, 1998. INJUVE, Madrid.